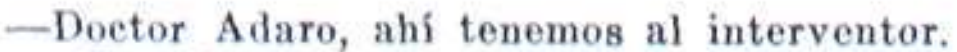
CARAS Y CARETAS

AÑO XII BUENOS AIRES, 13 DE MARZO DE 1909 N.° 545

LA INTERVENCIÓN EN SAN LUIS

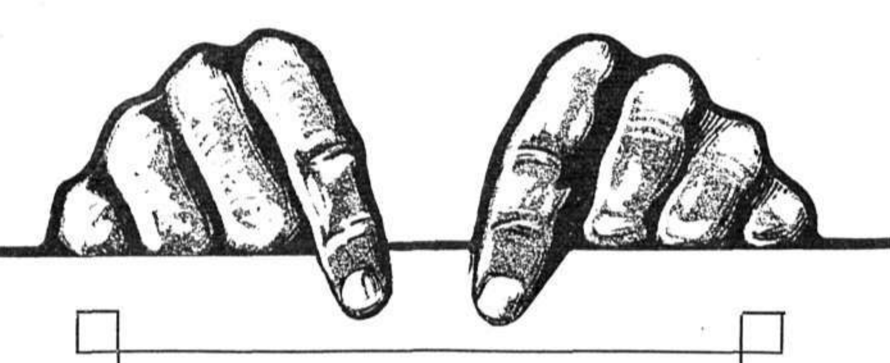


—Doctor Adaro, ahí tenemos al interventor.

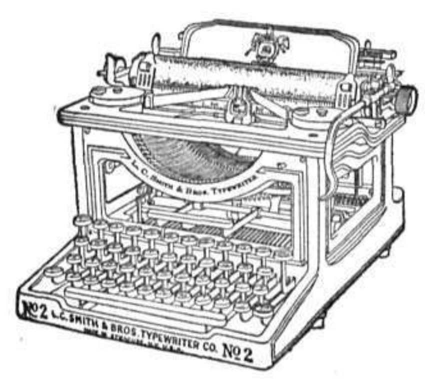
—¿Y quién es?

—El procurador general de la nación.

—¿Un procurador? De seguro se trata de una demanda de desalojo. Pero ya verá cómo la sabemos chicanear.



Los Nuevos Modelos de La Máquina de Escribir Visible L. C. Smith & Bros.



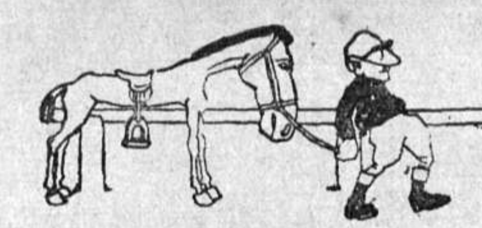
CUANDO Vd. gasta su dinero en una Máquina de Escribir, tiene Vd. derecho de obtener la mejor que exista en el mercado — una máquina "Standard." No una máquina de escribir que alguna vez fué de primer orden, y que hoy se la conoce así sólo por la larga asociación del nombre y el producto, ó meramente porque es anunciada como tal; sinó aquella que hoy día se viene á colocar, por su absoluta superioridad, á la cabeza de cuantas máquinas existen — la Máquina de Escribir Visible L. C. Smith & Bros., y no otra. — — — — — — — — — —

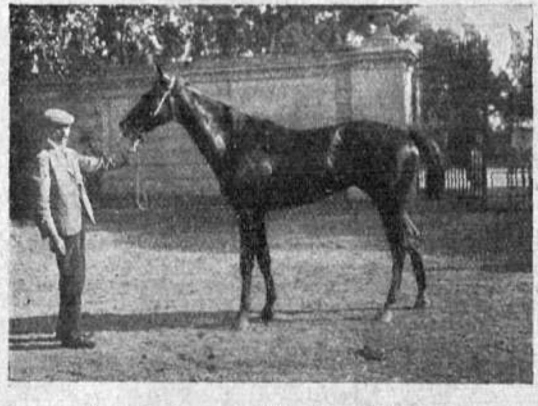
Por lo tanto, nos es grato y satisfactorio ofrecer al público nuestros nuevos modelos de la Máquina de Escribir "L. C. Smith & Bros." con la seguridad de que ninguno de los productos existentes salidos del genio de manufactureros en el ramo, pueden superarlos. — — — — — — — —

Hemos recibido la primera consignación de estas máquinas, las cuales invitamos á Vd. inspeccionar en nuestra casa, ó mandaremos una muestra á su escritorio á prueba, sin compromiso de ninguna especie. — — — — — — — —

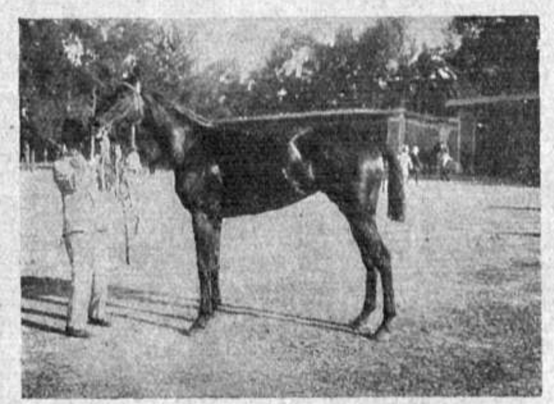
PIDAN CATÁLOGO

PRATT & Cía. 207, FLORIDA





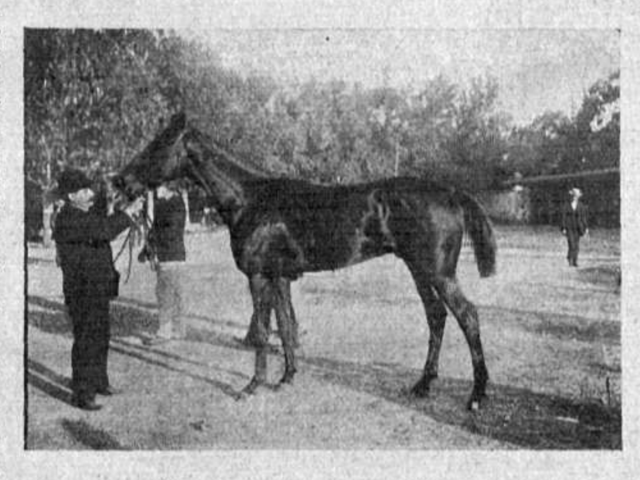
Simonbach, ganador del premio «Limonside»



Salónica, ganadora del premio «Origen»

Mañana se disputarán en el hipódromo de Palermo, los dos premios clásicos «Carlos Casares» y «Guillermo Kemmis», los primeros de la serie, reservados á los productos de la nueva generación, para ambos sexos respectivamente; en los que, con raras excepciones, tomarán parte los mismos elementos de las dos carreras del domingo anterior.

En el primero de los premios nombrados, será sin duda favorita Armanda, ganadora de la primera prueba, pero no será mucho menos jugada Madreperla, que llegó tercera de aquella á pesar de haber sido pechada durante el trayecto de la carrera.



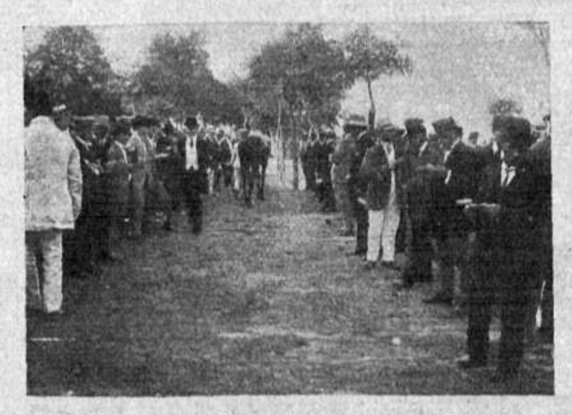
Albornoz, ganador del premio «Apertura»

Serán también adversarias dignas de tenerse en cuenta Salmones y Argentine, las dos potrancas que han sobresalido en la temporada de Mar del Plata y, por último, Batahola, Vinchina y Sanguijuela.

En el otro clásico, como en el anterior, la opinión se inclinará por Simonbach, que el domingo obtuvo el triunfo en buena forma, y le seguirán Alegato, Bilín, Camoens y Pietro Mica.

En resumen, son nuestros favoritos:

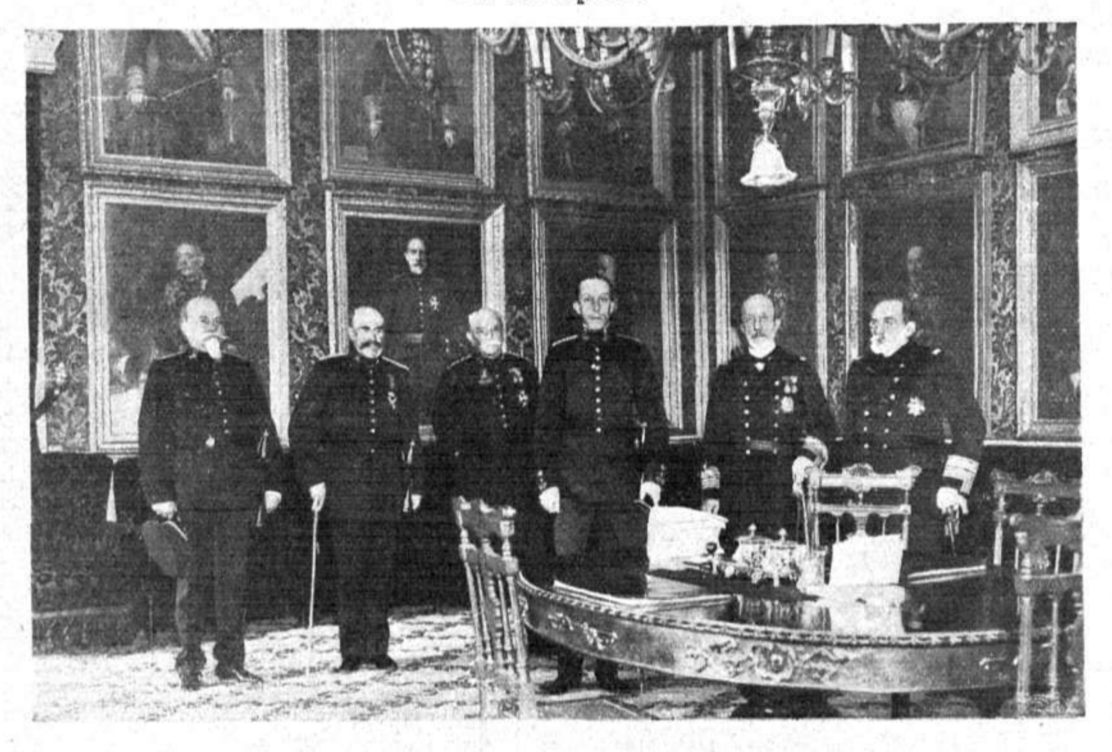
1.ª carrera, Albornoz; 2.ª, Norte; 3.ª, Stud Abrojo; 4.ª, Stud Luján Cuyo; 5.ª, Simonbach; 6.ª, Basalto; 7.ª, Trampolín.



Público presenciando el desfile de los potrillos

En las casillas de los boletos

De España.—La Junta de Defensa Nacional. El sínodo diocesano. Un banquete



Madrid.—Junta de Defensa Nacional. Alfonso XIII con los generales que presidieron la junta

El lunes 8 del pasado, el rey Alfonso XIII concurrió al palacio ocupado por el ministerio de guerra, para presidir una sesión de la Junta de Defensa Nacional allí reunida.

El obispo de Madrid-Alcalá en la procesión del sínodo diocesano

—Una de nuestras fotografías reproduce la procesión del sínodo diocesano, presidida por el obispo de Madrid-Alcalá, ceremonia que, desde hace siglos, no se celebraba.

—Recientemente hicieron á la Universidad Central una visita, el rector y varios profesores de la de Burdeos, dando en ella algunas conferencias.

—Al doctor Malagarriga le ofercieron últimamente en Madrid un banquete los numerosos amigos y correligionarios con que allí cuenta el distinguido periodista republicano.

—Se halla actualmente en Marruecos don Jaime de Borbón, hijo del pretendiente don Carlos,

Los profesores franceses en la universidad central

De España.—Los solidarios. Dos inauguraciones

Madrid.—El ministro de instrucción pública, señor Rodríguez San Pedro, presidiendo la sesión celebrada en la Academia de Ciencias Morales y Políticas

Los diputados solidarios redactando enmiendas de título de las mancomunidades provinciales

Inauguración de una sala de cirugía en el Hospital General

El gobernador civil de Córdoba, señor Cano y Cueto, inaugurando la nueva escuela de declamación

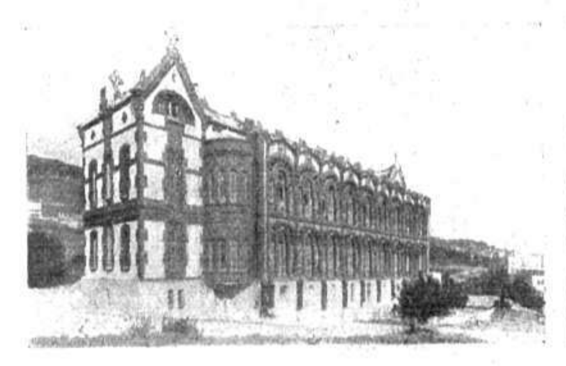
De España. Don Jaime de Borbón en Marruecos. Otros asuntos

Tánger.—Don Jaime de Borbón descansando después de una partida de caza, en Marruecos

Don Jaime de Borbón en la carreta, después de la cacería

Don Jaime de Borbón cazando á 150 kilómetros de Tánger

cuyo viaje constituye una nota interesante de información. Reside don Jaime de Borbón en Tánger, donde ya estuvo hace catorce años otra vez, proponiéndose visitar ahora varias ciudades del interior. En sus frecuentes excursiones al campo, algunas á mucho más de cinco kilómetros de aquella capital, dedícase don Jaime á la caza y á investigaciones históricas, que han tenido la fortuna de comprobar la existencia de una ciudad románica, en cuyas ruinas halló curiosos ejemplares de cerámica y monedas antiguas.

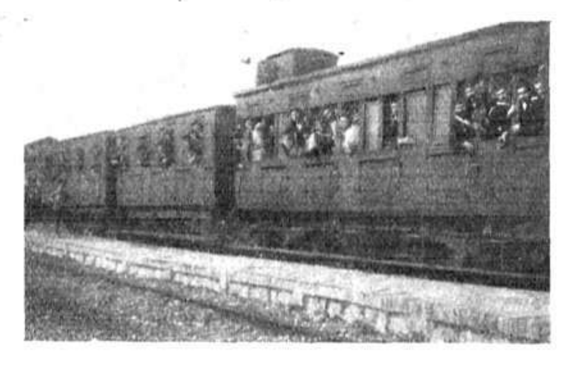


Barcelona.—Edificio del Amparo de Santa Lucía, asilo de ciegos inaugurado recientemente

Galería del nuevo asilo de ciegos

Madrid.—Banquete dado en honor del señor Malagarriga

De Italia.—La gran catástrofe. Los marinos españoles y el Kaiser



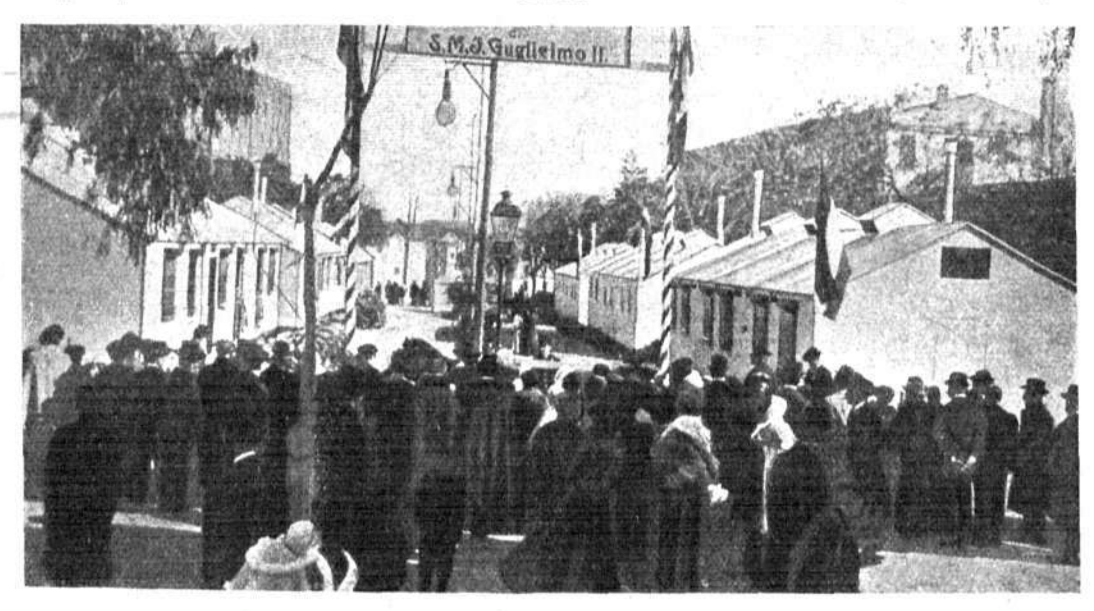
Los marinos españoles en la estación de Milazzo, al partir para la región devastada

Desfile de los marinos españoles por las calles de Gualtieri

Hace pocas semanas comenzó en varias ciudades de Italia el reparto de los socorros enviados por el gobierno español á las comarcas siniestradas. La tripulación del «Princesa de Asturias», dirigida por el embajador cerca del Quirinal, señor Pérez Caballero, desembarcó primeramente en Milazzo, donde fué recibida por el general Escard, y después de distribuir allí algunos donativos en metálico y efectos, se dirigió por ferrocarril á San Piericet y Gualtieri. En esta última localidad el señor Pérez Caballero pasó revista á los marineros españoles, haciendo cumplida justicia á la diligencia y buena voluntad con que, en unión de sus camaradas italianos, habían contribuído á levantar rápidamente multitud de barracas y tiendas de campaña para alojamiento provisional de los infelices supervivientes de la catástrofe, quienes agradecieron conmovidos los socorros que se les prestaron.

Una mujer de 105 años, salvada de la catástrofe en Messina

—El emperador Guillermo no podía permanecer tampoco indiferente ante la enorme desgracia ocurrida á su aliada, y ha tenido la genial idea de enviar, para los supervivientes del terremoto, un pueblo de madera, de notable solidez y belleza, como puede verse por



Un pueblo de madera, donado por el kaiser, para los sobrevivientes de la gran catástrofe

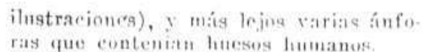
Precios excepcionales
EN LOS DEPARTAMENTOS DE
BAZAR y MENAGE
TAZAS para te, de loza floreada sobre fondo blanco, varios gustos, docecena . . . . $ 2.15
JUEGOS MESA de semi-porcelana inglesa, modelo Imperio, con flores estampadas sobre fondo blanco, compuesto de 83 piezas. . . $ 22.90
JUEGOS COPAS de medio cristal, modelo Venecia, compuesto de 65 piezas, el juego. . . . . $ 21.—
JARRAS de cristal Bohemia granulado, con tapa de metal niquelado, capacidad 1 litro. . . . . $ 0.95
PANERAS de metal niquelado con fondo imitación mayólica decorada, varios gustos; en forma oval y redondas. . . . . $ 0.65
PANERAS de esterilla muy fina, artículo de gran novedad, varios gustos, á. . . . . $ 1.—
CUBIERTOS para ensalada, madera Bog, muy sólidos, el cubierto $ 0.25
JUEGO DE CUBIERTOS de metal extra blanco garantido, marca "Tienda de San Juan", compuesto de 100 piezas, distribuídas en la siguiente forma: 12 cucharas mesa, 12 tenedores, 12 cucharas postre, 12 tenedores postre, 12 cuchillos mesa, 12 de postre, 12 cucharitas café, 12 posacubiertos, 1 cucharón sopa, 1 cuchara para guiso y 1 juego trinchar. Todo por. . . . . $ 46.—
ENLOZADO MARRON, calidad extra, marca "Tienda San Juan", es el mejor por su gran resultado.
CACEROLAS REDONDAS CON MANGO Y TAPA
Litros...... 1 1½ 2 3 4 5 6 8 9½
Precio...... $ 1.10 1.40 1.70 2.— 2.35 2.85 3.35 3.85 4.35
CACEROLAS REDONDAS CON ASAS Y TAPA
Litros...... 1 1½ 2 3 4 5 6 8 9½
Precio...... $ 1.— 1.30 1.55 1.80 2.15 2.60 2.85 3.60 3.90
OLLAS CON ASAS Y TAPA
Litros...... 4 5¼ 7½ 9½ 12 14½ 16½
Precio...... $ 1.60 1.90 2.20 2.50 3.20 3.75 4.35
HERVIDERAS PARA LECHE
Litros...... 1½ 2 3
Precio...... 1.70 2.— 2.50
PAVAS CON FONDO PLANO
Litros...... 1 1½ 2 2½ 3¼ 4 5½ 8½
Precio...... $ 1.50 1.65 1.90 2.30 2.70 3.10 3.60 4.80
CAFETERAS FILTRO
Tazas...... 4 6 8 10 12
Precio...... $ 2.70 2.90 3.20 3.50 4.10
GRAN SURTIDO en lozas, porcelanas, artículos de metal blanco y plateados, cristalería, artículos para cocina y para limpieza.
TIENDA SAN JUAN
CIBRIAN HERMANOS
ALSINA y PIEDRAS Buenos Aires

De Italia.—Las excavaciones en el Janículo. La telefonía sin hilos

Practicando excavaciones

uno de los grabados que aquí reproducimos.

—Durante el curso de los trabajos de excavación que venía practicando la sociedad de construcciones «Janículo» en la colina de este nombre, bajo la dirección del docto profesor y anticuario Paolo Ganchler, se han hecho importantísimos descubrimientos arqueológicos. El más interesante le constituye una especie de patio rectangular, al que se bajaba por tres largas escaleras y en cuyo fondo se halló un santuario formado por una pieza no muy grande; en el centro de ésta apareció un ara triangular (véanse las



ilustraciones), y más lejos varias ánforas que contenían huesos humanos.

—Las dos fotografías que van al pie de esta página representan una la gigantesca antena que se levanta en la ciudadela de Monte Mario, cerca de Roma, donde se ha instalado la nueva estación radiotelefónica, y la segunda el momento de ser recibido por el profesor Maiorana, á quien se deben los últimos perfeccionamientos en la telefonía sin hilos, un radiotelefonograma, en la estación instalada en el Instituto Superior de Roma.

El ara recién descubierta

Examinando el ara

Anforas antiguas conteniendo huesos humanos

La estación radiotelefónica de Monte Mario —La gran antena en el fuerte

Recibiendo un radiotelefonograma en la estación del Instituto Superior de Roma

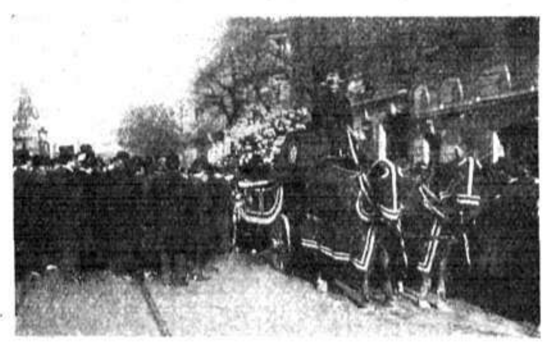
Usted puede ganar
1.000 PESOS
CONCURRIENDO AL GRAN CONCURSO DEL
JABÓN PALERMO
compuesto de yema de huevo y crema de leche; el mejor conservador de un hermoso cutis y de una piel delicada. EL JABÓN PALERMO de RIEGER no contiene ABSOLUTAMENTE NINGÚN PRODUCTO MEDICINAL, pero su pasta de primera calidad es compuesta únicamente CON YEMA DE HUEVO y CREMA DE LECHE FRESCA.
Ninguna señorita, ningún hombre, ni una sola persona de toda la República, debe dejar de tomar parte en este concurso:
TEMA: Cuántas niñas de 18 á 20 años contraen matrimonio este año en Buenos Aires en los meses de Marzo á Julio?
Para facilitar la respuesta, tengo el gusto de hacer presente que en la misma época de los años siguientes contrajeron matrimonio:
En 1906 Marzo-Julio . . . . 969 niñas de 18 á 20 años.
„ 1907 „ „ . . . . 1.000 „ „ „ „ „
„ 1908 „ „ . . . . no se comunica.
Total $ c/l. 1.000 EN PREMIOS
Un Premio de $ c|l. 300.—. Dos Premios de $ c|l. 100.— cada uno. Cincuenta Premios de $ c|l. 10.— cada uno. Para optar á estos premios es necesario:
1.° Cortar el cupón adjunto y pegarlo en una caja vacia de JABONES PALERMO de RIEGER y mandarlo bajo sobre al único importador:
EMIL STRUBERG. Casilla Correo, 263. Buenos Aires
CALLE BARTOLOMÉ MITRE, 636
2.° Cada persona puede mandar tantos cupones como jabones ha usado hasta el final de este concurso y encontrarán pliegos con cupones en cualquier Sombrerería, Camisería, Tienda, Almacén ó Farmacia de cualquier punto de la República. Cada cupón, debe, sin embargo, ir pegado en una caja vacía de JABON PALERMO.
3.° Si varias personas aciertan con el mismo número de matrimonios, se sortearán entre ellas tantos primeros premios como ganadores hubiera, repartiéndose éstos entre ellas.
4.° Ultimo dia para el recibo de los cupones, es el 30 Junio 1909.
5.° Conforme se sepa oficialmente cuantas niñas de 18 á 20 años han contraído matrimonio en los meses de Marzo á Julio de 1909 se publicará en CARAS Y CARETAS, y cada uno de los ganadores recibirá el mismo día una carta en la cual se le anunciará el premio que ha obtenido y con dicha carta podrá cobrarlo en mi escritorio Bartolomé Mitre, 636.
Este Cupón debe venir pegado á una caja vacía del JABON PALERMO.
Yo calculo que.......... niñas de 18 á 20 años han contraído matrimonio en los meses de Marzo hasta Julio de 1909.
Nombre..
Calle..
Pueblo ó Ciudad..
Provincia de..

De Francia.—Las exequias de Catulle Mendés. Coquelín cadet. El padrinazgo civil

Catulle Mendés en su lecho de muerte

Imponentes han sido las demostraciones de duelo, en París, por la muerte del insigne escritor Catulle Mendés, hecho de que dimos cuenta en el número anterior. Al acto del sepelio concurrió el *tout Paris*, sin contar la representación oficial.

Una curiosa ceremonia se celebró recientemente en la sala de fiestas de la municipalidad de Ivry-sur-Seine. Se trataba de la consagración oficial de la «Obra de Protección á la Infancia», organizada por M. Coutant, diputado al parlamento francés y alcalde de la localidad mencionada. El «Padrinazgo civil», así se denomina la nueva institución, tiene por objeto facilitar á todos los niños nacidos en Ivry y apadrinados civilmente, una libreta de la caja de ahorros, cuyos intereses sólo serán entregados á los favorecidos al llegar á la mayor edad.



La carroza fúnebre en el boulevard Malesherbes

En marcha hacia el cementerio

Coquelín cadet, recientemente fallecido

Grupo de niños y niñas con sus padrinos y madrinas

M. Coutant, á la salida de la ceremonia

De Alemania.—Los reyes de Inglaterra en Berlín

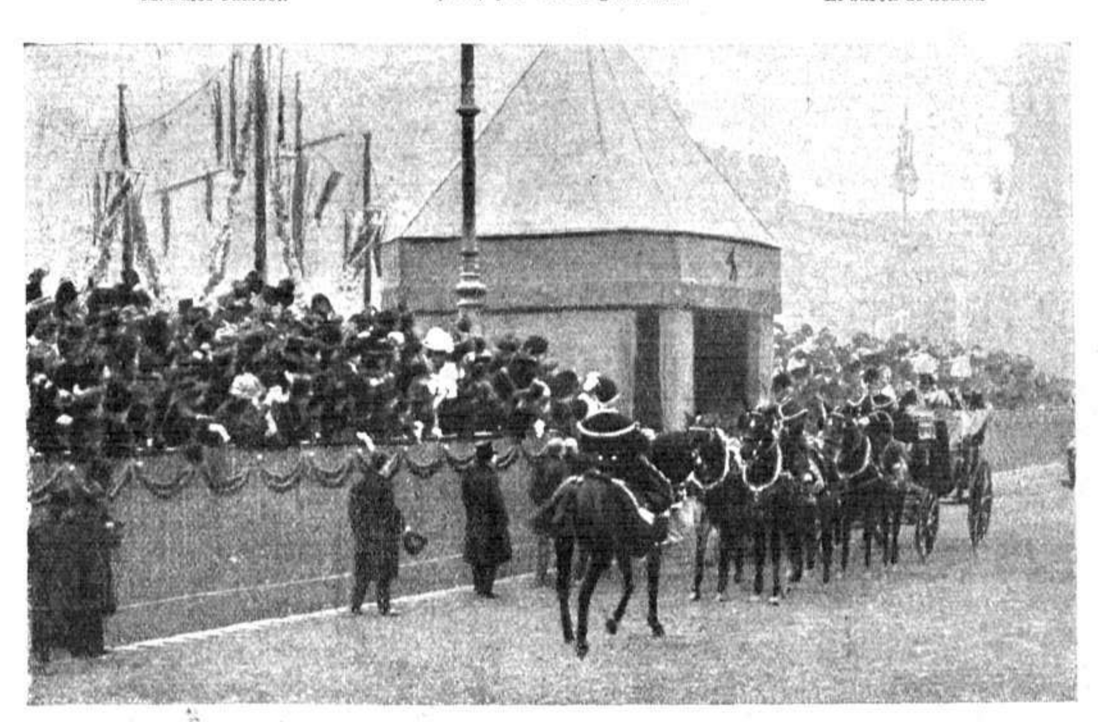
M. Jules Cambon

El rey Eduardo VII acaba de devolver á su sobrino el emperador Guillermo de Alemania la visita que, desde tiempo atrás, le estaba debiendo.

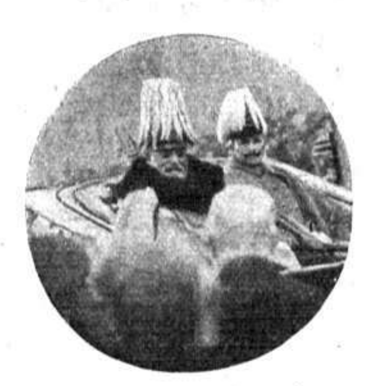
El soberano inglés hizo su entrada en la capital del imperio por la puerta de Lehrte, acompañado de su esposa. En el andén le esperaba el soberano alemán, con uniforme de feldmariscal inglés, la emperatriz, el príncipe heredero, todos los príncipes de la real familia, el personal palatino y enorme multitud de gente de todas las clases sociales.

Justamente en el momento mismo de hacer su solemne entrada en la ciudad, el barón de Schoen, ministro de negocios extranjeros del imperio y M. Jules Cambon, embajador de Francia, firmaban un acuerdo para regular la línea de conducta á seguir en los asuntos marroquíes, por ambos gobiernos

El barón de Schœn



El cortejo en la puerta de Brandeburgo



Eduardo VII escuchando el discurso del burgomaestre

Eduardo VII contestando

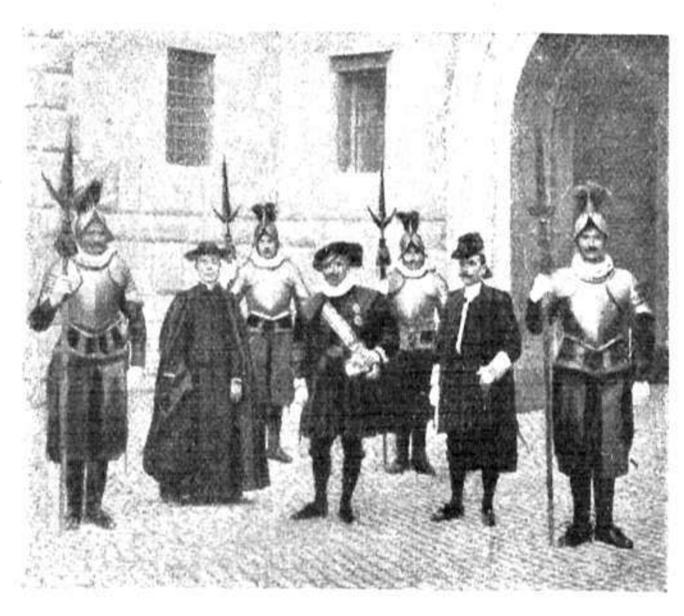
La reina Alejandra saludando á la multitud

De todo el mundo

El explorador ártico capitán Roald Amundsen, que acaba de publicar su libro «El paso del Noroeste»

El cardenal Serafín Cretoni, fallecido

Jorge Christich, hijo del ex rey Milano de Servia, recién contratado como cantante en un café de Budapest



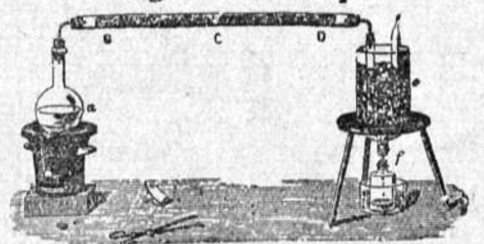
El príncipe Ruspoli, nuevo gran maestre del Sagrado Hospicio Apostólico, con su séquito y escolta

Busto de Edgar Poe, inaugurado en Nueva York, con ocasión de su centenario

Estampilla de beneficencia, dibujada por Eduardo Dalbono, para la ciudad de Nápoles

Tarjeta norteamericana de beneficencia, para los damnificados del terremoto de Calabria y Sicilia

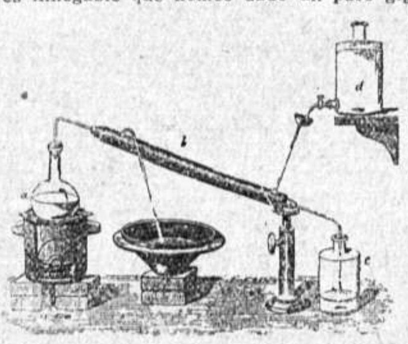
Bibliografía.—El profesor Rouquette y la química moderna



Preparación del ácido cianhídrico anhidro

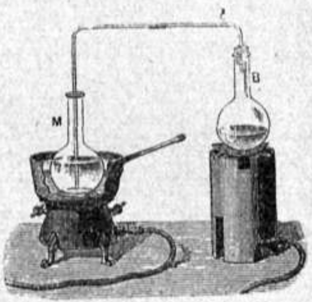
Síntesis del acetileno

La República Argentina puede justamente vanagloriarse de ser en la actualidad, después del coloso del norte, el país en América que más libros produce. La literatura y pedagogía nacionales marchan perfectamente de acordes con el desarrollo industrial y agrícola, y no podía esperarse menos de un país joven, fuerte y rico como el nuestro. Desatender en la presente época la parte intelectual por el comercialismo, sería motivo para que nuestro asombroso progreso se pudiera considerar incompleto, puesto que aquella es la base fundamental de éste. Por fortuna, como dejamos consignado, no es así. Verdad es que aun no producimos todo el alimento intelectual que necesitamos; pero es innegable que hemos dado un paso gigantesco en este sentido y que el impulso es poderoso y bien dirigido, lo que anuncia para no lejano día, una vasta producción de libros argentinos. La gran cantidad de publicaciones, no sería, ciertamente, motivo de regocijo. Lo que nos anima, lo que llena de lisonjas nuestras esperanzas y las hace más fundadas, es la calidad, el carácter modernísimo que nuestros principales autores imprimen en sus trabajos científicos. Díganlo las recientes publicaciones de Holemberg, Mercante, Senet, Melgar, Lafferreire, Méndez y otros de que nos hemos ocupado en esta sección y díganlo hoy también los dos tomos que acabamos de recibir, titulados «Elementos de Química Orgánica» y «Elementos de Química Inorgánica», por Augusto Rouquette, profesor de la Escuela Normal de Profesores y del Colegio Nacional de la Capital.



Preparación del ácido cianhídrico acuoso

El señor Rouquette no se ha limitado á escribir una química meramente rutinaria ó basada en simples teorías. Actual profesor de la materia en dos de nuestros más importantes centros de enseñanza, trasladó á las cuartillas aquellos experimentos diarios del laboratorio y con el hábito del verdadero químico moderno é investigador constante, ha formado dos tomos que, si hermosos son en su parte material, la intelectual es muy digna de figurar al lado de las mejores obras sobre la materia que conocemos del extranjero. Aventaja esta química argentina á las europeas en varios sentidos; pero donde más se destaca esta superioridad, donde en nuestro concepto es *sui géneris*, es en la exposición práctica que el autor ha sabido darle, desarrollando de una manera especial y amplia, la parte que ataña á la industria nacional argentina, miras altamente elevadas y sumamente patrióticas, con lo que prepara á los estudiantes, de una manera positiva, para que más adelante puedan aplicar eficazmente los importantes conocimientos químicos, á las industris y profesiones liberales que con tanto impulso van desarrollandose en nuestro país.



Transformación del almidón en glucosa

Fabricación industrial del éter

Trabajos como el del profesor Rouquette, merecen tenerse en cuenta por nuestras autoridades escolares y ser seguidos por otros, pues nada más útil sería que la publicación de todas las experiencias que profesores y maestros fueran realizando en el ejercicio de sus tareas.

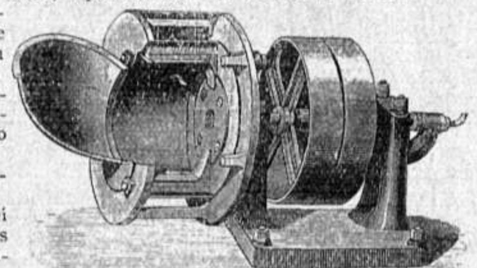
¡Qué arsenal tan abundante y útil podría formarse con las observaciones realizadas en la práctica!

Los dos tomos reflejan el carácter de la química moderna en todas sus faces, representando los hechos de la ciencia de la manera más sencilla, para que el estudiante se dé cuenta de los fenómenos complejos que se desarrollan al producirse un fenómeno químico, en lo que se ve claramente la mano maestra del docto profesor Rouquette.

Numerosas ilustraciones en madera, ejecutadas con toda exactitud y esmero, representan los aparatos, útiles, operaciones químicas y demás descripciones gráficas que se hacen en el cuerpo de la obra.

La letra es clara, los tipos enteramente nuevos y el papel satinado.

En conjunto, esta edición es lo mejor que se ha hecho aquí sobre la materia y fué presentada al público por los señores Cabaut y Cía., propietarios de la «Librería del Colegio», los editores argentinos, cuyas esmeradas ediciones tanto están llamando la atención en nuestros centros libreros.



Aparato para extraer el azúcar de la remolacha

Cómo será el monumento á Lincoln

Monumento á Wáshington

El arco de triunfo en la plaza de la Estrella, París

Son interesantes y de palpitante actualidad los párrafos que aquí transcribimos de un artículo que acaba de publicar una de las más populares revistas norteamericanas:

«Se resiste uno á creer que, dentro de algunos días se cumplirán cien años del nacimiento de Abraham Lincoln. Le recordamos hoy lo mismo que cuando fué presidente, y hay que hacer un esfuerzo para creer que el 12 de febrero se celebró el centenario de su nacimiento. Los norteamericanos, que hasta hoy no han expresado su admiración por el grande hombre en una forma duradera y tangible, no habrán seguramente de hacerlo ahora.

Y se presenta esta cuestión: ¿Cuál será el monumento conmemorativo de Lincoln?

Por de pronto no debe ser una columna. Los norteamericanos han levantado ya una de las más grandiosas columnas como recuerdo del carácter elevado del hombre en cuyo honor fué erigida: «el Wáshington Monument».

La avenida de los Campos Elíseos, París

El monumento á Nelson, Londres

No hay por qué comparar á Wáshington y á Lincoln: cada uno fué grande á su manera y según su época, y levantar una columna en memoria de Lincoln sería despertar inevitablemente comparaciones entre las dos grandes figuras históricas.

Queda, pues, descartado este tipo de monumento.

¿Una estatua ecuestre? La verdad es que no era á caballo como más á sus anchas se encontraba Lincoln, y, además, Wáshington tiene ya, él solo, más de 1/10 de todas las estatuas ecuestres del mundo.

En tercer lugar, el monumento no será probablemente un arco. Casi todos los arcos construídos en todas las épocas, desde los del Foro Romano hasta el de la Estrella, en París, lo fueron en recuerdo de victorias de guerra: y aun admitiendo que Lincoln fué el jefe de una gran aglomeración de hombres armados, no es menos cierto también que no desde ese único punto de vista es como se trata de perpetuar la memoria del gran presidente.

¿Un edificio, un museo de arte, por ejemplo? En Wáshington está ya la galería de arte de Corcoran, y luego ¿cómo una cosa así haría pensar en Lincoln?

¿Una grandiosa construcción que podría llamarse «Templo de la Libertad»? ¿Cómo sería él y qué se pondría dentro? Es algo difícil de decir y aun de figurárselo.

Existen soberbias construcciones como monumentos conmemorativos, por ejemplo el de Víctor Manuel, que está por terminarse en Roma; pero también de este género tiene ya Wáshington unos cuantos.

¿Y por qué no habría de ser un puente sobre el Potomac, que

Apenas ha empezado á divulgarse la noticia de las ENORMES REBAJAS que acabo de introducir en los precios de los inimitables

Discos Fonotipía,

las ventas han crecido de una manera NOTABLE.
¡Jamás ha vendido esta casa tantos Discos y

GRAFÓFONOS COLUMBIA,

como en los últimos días!

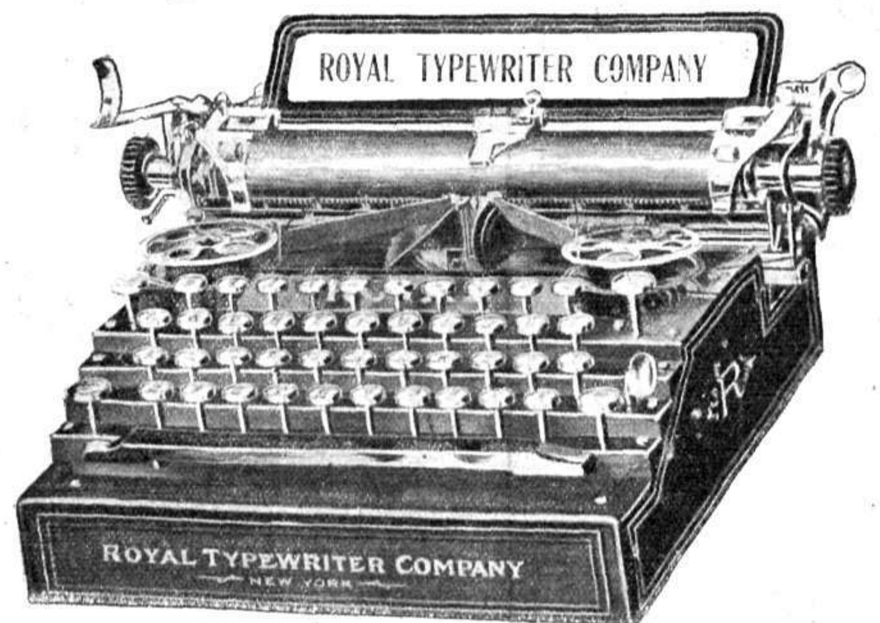
Esto se debe, indudablemente, á que hoy todo el mundo puede obtener los discos FONOTIPIA (de doble faz, cantados por las grandes celebridades y que siempre costaron 6, 8, 10 y 12 pesos cada uno), á razón de

¡5, 6, 7 y 8 PESOS!

GRAFÓFONOS COLUMBIA

Otro de los artículos de esta casa que está despertando gran interés en todos los BANCOS, FERROCARRILES, OFICINAS PÚBLICAS, CASAS DE COMERCIO y ESCRITORIOS es la espléndida

MÁQUINA DE ESCRIBIR

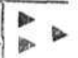


"ROYAL TYPEWRITER COMPANY"

La única máquina realmente PERFECTA que existe. Una maravilla de SENCILLEZ y de PRECISIÓN. No contiene ninguno de los DEFECTOS de las otras. Las supera á todas por el conjunto de sus PERFECCIONAMIENTOS y, además, por ser MUCHO MEJOR que cualquier máquina de escribir de las que se venden á $ 120 oro.

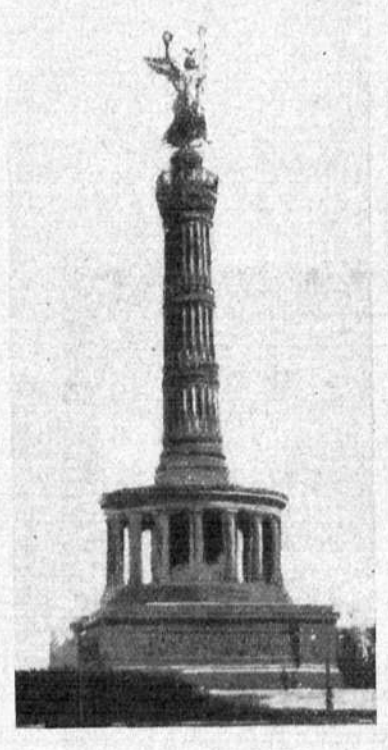
¡ESTA MÁQUINA SE SIGUE REGALANDO POR $ **90**.- ORO!

GRAN TALLER DE COMPOSTURAS — VENTAS POR MAYOR Y MENOR
LA CASA SE CIERRA Á LAS 9 DE LA NOCHE

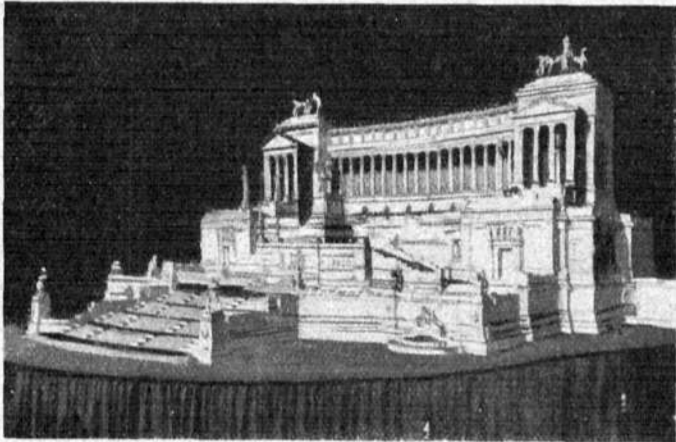


PIDA CATÁLOGOS (GRATIS) A **JUAN B. TAGINI** **925** AVENIDA DE MAYO (Entre Tacuarí y Buen Orden) **925**

Cómo será el monumento á Lincoln



Sieges-Säule, Berlin



El monumento nacional á Víctor Manuel, Roma

uniera Wáshington y Allington con el cementerio nacional? La idea parece bastante más digna de ser tenida en cuenta que todas las anteriores.

¿No sería posible dar con algo que sea perfectamente apropiado á Lincoln? Para esto el monumento á Lincoln debe simbolizar las características de su vida y de su renombre: su vida estuvo llena de bondad y de amenidad; el más humilde soldado de su ejército estaba seguro de que su jefe compartiría con él sus desgracias y le ayudaría á remediarlas. Su fin era siempre ser útil.

El carácter de Lincoln era único y así debe ser el *monumento* que le recuerde.

Después de haber pasado varios meses en Europa, en 1905, el representante especial de la comisión del monumento á Abraham Lincoln, *enviado por el congreso* en busca de ideas al efecto; después de haber visto las mejores creaciones en un gran número de países: arcos, columnas, puentes, edificios, estatuas, etc., *regresó con la persuasión de que* el más hermoso monumento conmemorativo sería el levantado no con la idea exclusiva de levantar un monumento más, sino con la de perpetuar un nombre y una vida. *El más bello ejemplo de esto* es la Vía Apia, en Italia, construída 300 años A. J. por el cónsul Apio Claudio y que llega de Roma á Brindis. Este camino, que lleva el nombre de *su fundador, y al que Cicerón y Horacio* llamaron el «Rey de los Caminos», fué célebre por los soberbios monumentos, los templos magníficos y las espléndidas «villas» que la bordeaban. Hoy los templos han *caído, los monumentos están* en ruinas y de las «villas» quedan apenas vestigios; pero á los 22 siglos de haber sido construída por Apio Claudio la vía existe, sirviendo aún para *el tráfico y recordando* el nombre de su fundador. ¡Qué magnífico recuerdo!

Y al recorrer la Vía Apia, el *enviado tuvo la idea de que una* obra así sería el más apropiado «memorial» á Lincoln.

De la Casa Blanca fué Abraham Lincoln á Gettysburg á pronunciar su célebre discurso, todavía repetido por miles de escolares y que será considerado clásico mientras *se hable la lengua inglesa.* Una vía amplia y magnífica que fuera desde la Casa Blanca al campo de batalla de Gettysburg y que se bautizara con el nombre de «Vía de Lincoln» sería el monumento conmemorativo apropiado.

«Bavaria», Munich

El gran boulevar Chicago, Illinois

FUMADORES!
HIGIENE Y CALIDAD SUPERIOR
MAYOR BENEFICIO EN SUS BONOS
CIGARRILLOS
Tres Coronas
LA FABRICA QUE ELABORA EN MEJORES CONDICIONES HIGIÉNICAS, POR SU EMPAQUETADO MECÁNICO, CON PRIVILEGIO PARA MÁQUINAS DE EMPAQUETAR
Única con certificado del Departamento Nacional de Higiene
Una libra esterlina por 400 bonos
(Serie B)
Tres Coronas
20 CTS.
30 „
40 „
Neápolis
20 CTS
25 „
30 „
40 „
Molina & Cía.
Esmeralda, 155, Bs. Aires

Cambios y extravagancias del calzado

Y al cabo de los años mil vuelve el calzado á estar, poco más ó menos, como en un principio. Las formas en boga hoy día no se apartan en realidad grandemente de las que usaban los egipcios para sus sandalias y zapatillas y sus casi contemporáneos los chinos para sus medias botas y para las zapatillas de sus mujeres. Pero en ese espacio de tiempo, ¡cuántos cambios, cuántas extravagancias, cuántas rarezas y, además, qué variedad de significación en el calzado!

Asirio

Egipcio

Romano

Le daban grande importancia los griegos á *juzgar por el gran número de* formas que usaban, y sabido es que Alcibiades inventó unos zapatos muy coquetones, á los cuales se dió su nombre y que hicieron furor; los sibaritas de Atenas los adoptaron por unanimidad.

Los romanos fueron, sin embargo, el pueblo que mayor importancia dió al calzado desde que hay historia. De su "calcei" salió nuestro "calzado" y en su "solea" tuvo origen nuestra palabra "suela". Había leyes que reglamentaban el uso del calzado. Cada clase de ciudadanos disfrutaba del privilegio de gastar una clase distinta de calzado.

Nuestros grabados reproducen varias de estas formas. Una es la caliga, que fué el calzado exclusivo de los soldados; á éstos se les daba algunas veces el nombre de caligati. Más aún, uno de los emperadores romanos tomó su nombre de este género de calzado: el verdadero nombre del sucesor de Tiberio era Cayo; en su *juventud formando parte del ejército de su pa*dre Germánico, llevaba siempre caligas, y los soldados, que lo notaron, le dieron el sobrenombre de Calígula, que conservó toda la vida.

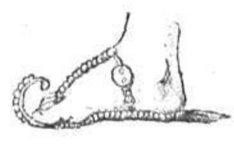
El otro calzado cuya imagen damos es el de los senadores. Era de piel negra ó blanca, y sobre ellos brillaba una media luna de oro ó de plata, ó mejor dicho, la letra C, inicial de Centum, porque tal

Griego

Germánico primitivo

Alemán, siglo IX

Cambios y extravagancias del calzado


Egipcio

era su número en los primeros años de la república.

El lujo del calzado era en aquellos tiempos verdaderamente asombroso. Metían los cueros en tintes que costaban precios fabulosos. Adornaban el calzado con cincelado de plata; en otros resplandecían montones de piedras preciosas; los hubo recamados de hojas y de láminas de oro, y se llegó hasta fabricarlos con la suela de oro macizo. Parecía imposible ir más allá en suntuosidad, y, sin embargo, se consiguió con la manufactura de botas teñidas de púrpura y recamadas de bordados de un trabajo tan perfecto y tan elegante que se las prefirió á las enriquecidas con oro y con diamantes. De objeto vil que había sido el calzado, se convirtió en joya. Los amantes conservaban la "solea" de la mujer amada (sobre todo si era de oro), como los románticos de nuestros tiempos conservan un rizo de cabellos. Lucio, según refiere Suetonio, pidió á Mesalina como un favor particular que le permitiera descalzarla, y habiéndola quitado el zapato del pie derecho lo llevaba colgado continuamente y lo besaba á menudo. Las romanas cuidaban de la elegancia del calzado y de tener el pie bonito, tanto como la duquesa más bella de nuestros días. Ovidio, en su "Ars Amandi", recomienda, sobre todo, á las hermosas que no lleven los pies nadando en zapatos demasiado anchos.

Zapatilla veneciana

Francés, 1200

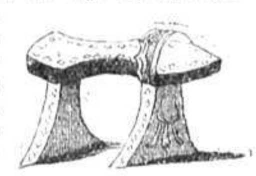
"Ne vagus in taxa pes tibi pelle natet".

¡Cuán mísero y pobre parece nuestro calzado en comparación con el de los romanos!

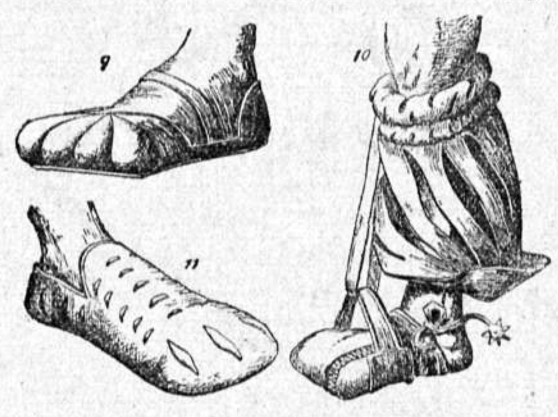
El cristianismo fué quien lo redujo á su condición modesta. San Jerónimo, Tertuliano, San Clemente de Alejandría y otros tuvieron que ocuparse del calzado predicando la sencillez, sobre todo de las mujeres. Los bárbaros contribuyeron en modo no escaso al abandono del lujo excesivo en los artículos de zapatería. Véase en nuestro grabado el género de zapatos que llevaban los galos y los hunos: el de los primeros tiene bastante parecido con las alpargatas de soga que aún se usan en muchas partes del mundo.

Italiano, 1200

Italiano, siglo IX


Italiano, siglo XVII

Cambios y extravagancias del calzado



Siglo XVI.—9, zapato de un señor alemán; 10, bota de un caballero alemán; 11, calzado de Francisco II, rey de Francia

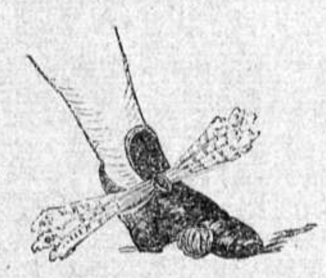
día y del Levante de España. El de los hunos estaba hecho de piel de cabra con el pelo para afuera.

Y lo extraño es que al dejar de ser lujoso el calzado volvió á convertirse, como lo había sido en tiempos más remotos, en signo de dominio.

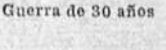
Algunos reyes bárbaros, sobre todo los del Norte, hacían llevar á sus vasallos, en señal de dependencia, los zapatos que ellos habían usado; y un príncipe de Irlanda se presentó un día delante de varios embajadores con el calzado á la espalda, como los gallegos caminantes económicos de nuestro tiempo. ¿Por qué? Era que Olao Magno, monarca normando, se lo había mandado así en señal de humillación.

Tanto decayó el calzado que hasta se llegó á no usarle casi; verdad es que las industrias florecieron tan poco en los siglos que siguieron á la invasión de los bárbaros, que un par de zapatos costaban un sentido. A tal punto llegó la despreocupación que hasta hubo necesidad de prohibir que los curas dijesen misa descalzos.

Luego volvió el renacimiento de la zapatería y entonces se llegó á extravagancias, ya que no en lujos que dejaron chiquitos á los romanos. Véase, por ejemplo, la estampa de las botas y



Principios del siglo XVIII



Guerra de 30 años

de los zapatos de punta larga que se estilaron durante unos cuatro siglos en la Edad Media. A medida que se desarrollaba el lujo, el calzado se alargaba, según el rango de las personas. Los plebeyos los gastaban de medio pie de largo; los simples caballeros de un pie y medio, los señores de dos pies. Se vió á príncipes cuyos zapatos y cuyas botas medían dos pies y medio de largo. Las dimensiones estaban sujetas á reglas, según los distintos grados de distinción. Era motivo de indecible orgullo un calzado interminable. De esto se originó el dicho de montarse sobre un gran pie, que aunque es francés, ha trascendido á España. Hasta el clero participaba de aquella manía y hubo necesidad de prohibir "que los curas lleven calzado de puntas". Inventado por el caballero francés Roberto el Cornudo, duró su moda, como hemos dicho, cuatro siglos, á pesar de ser tan molesta que en la batalla de Sempach (1386), en que fué muerto el duque Leopoldo de Austria, los caballeros, habiendo echado pie á tierra al principio de la acción, se vieron obligados á cortar las largas puntas de su calzado para tener libertad en sus movimientos.

Moda general

Moda general

Hemos dicho que el inventor del calzado de puntas largas fué Roberto el Cornudo; tal es la tradición francesa. Pero hay motivos para atribuir á España la "gloria" de tal invento. En algunos autores franceses se habla de dicho calzado, diciendo de él que es "á la moda de Córdoba", y nada tendría de extraño que, en efecto, en Córdoba se hubiese originado una moda de zapatería, puesto que de Córdoba salía el material para todo el calzado elegante que se hacía, no sólo en España, sino también en Francia y en algunos otros países de Europa. Los cueros de Córdoba fueron durante muchos siglos los primeros del mundo, y nunca pudieron los flamencos eclipsarlos con los que ellos fabricaban. En esto de zapatería tienen los españoles grandes títulos. "Zapato" procede, según algunos etimólogos, del vocablo celta "sab" ó "sap", que representa la idea de pie ó de bajo; de esa radical han sacado los franceses su "savate", los italianos su "ciabata", los españoles sus "zapatos", los saboyanos su "sapate", los vizcaínos su "sapatak" y los malteses su "sapatade".

Otras extravagancias se conocieron en los siglos XVI y XVII; entra el calzado por el camino de las formas en uso hoy día.

Campesino ruso

LACLAUSTRA Y SÁENZ
JEREZ-QUINA SÁENZ
XEREZ-QUINA
SÁENZ
VINO TÓNICO APERITIVO Y DIGESTIVO
LACLAUSTRA Y SÁENZ
JEREZ
Este delicioso aperitivo está preparado con los vinos añejos mejores de JEREZ, combinados con QUINA PURA y plantas reconstituyen-tes.
Tome "SAENZ"
Vea que sea "SAENZ"
No quiera otro que el "SAENZ"
Recuerde que el mejor es el "SAENZ"
EL XEREZ-QUINA "SAENZ"
ES LA BEBIDA que mejor conviene á las personas débiles ó enfermas.
ES EL MEJOR APERITIVO, el cual tomándolo antes de las comidas excita extraordinariamente el apetito y facilita la digestión.
ES UN RECONSTITUYENTE real y efectivo para todos aquellos que necesitan vigorizar su organismo.
TODOS LOS MEDICOS que lo han recetado, han alcanzado siempre resultados satisfactorios, debido á sus inmejorables condiciones y á su pureza absoluta. El nombre "LACLAUSTRA Y SAENZ" es una garantia irrefutable de la superioridad de este incomparable producto. PÍDALO EN TODAS PARTES.

AVENIDA DE MAYO - CALLES PERÚ Y VICTORIA - BUENOS AIRES

NOVEDADES DE OTOÑO É INVIERNO

LUNES 15 de MARZO Hasta fin de mes

EXPOSICIÓN VENTA EXCEPCIONAL

SEDERIAS - TERCIOPELOS

FELPAS - PANAS - GUARNICIONES - MERCERIA EN GENERAL

OCASIONES

Lanita inglesa, gustos completamente nuevos, doble ancho El metro..... 0 25

Franeleta lisa y de fantasía, muy buena calidad, ancho ...

Bombasí Velours, gran variedad de dibujos, colores firmes, ancho 0 70. El metro..... 0 35

Género fantasía, estilo sastre, rayado y á cuadros, doble ancho. El metro..... 0.45

Género labrado, colores lisos, muy buena calidad, doble ancho El metro..... 0 55

Ottoman género liso, todos colores, calidad exclusiva, doble ancho. El metro..... 0.65

Género rayado (exclusivo) y armure, novedad, colores lisos, doble ancho El metro..... 0.65

Escocés y Género Sastre calidad extra, gustos nuevos, doble ancho El metro..... 0.65

Género rayado y género á cuadros, estilo zibelina, completamente nuevo, doble ancho. El metro 0.75

Armure Laine, colores lisos, novedad del día, doble ancho El metro..... 0.85

Satín Directoire Brochés, gran novedad, cincuenta colores, doble ancho El mt. 0 85

Satín Directoire colores lisos, pura lana y muy rica clase, doble ancho El metro..... 1.45

Un lote considerable

Géneros lisos, Armures novedad, Brochés, géneros rayados, escocés, jaspeados, á cuadros géneros de alta novedad paños de fantasía, doble ancho y muy buena calidad **Excepcional**, el metro **0.95**

Paño Directoire muy «Souplé» y muy brillante, calidad de alta novedad, colores «Select», ancho 1 20 El metro..... 2.50

Zibelina muy rica clase, todos colores, ancho 1.30 centímetros El metro..... 3.50

Merino de algodón, negro, muy buena calidad, doble ancho El ...

Brochés lana negra, gustos nuevos, doble ancho El mt. 0.95

Cachemir negro, pura lana, muy buena calidad, doble ancho. El metro..... 0.75

Pana inglesa, buena calidad, surtido completo de colores, ancho 46 centímetros, el metro..... 0.50

Pana «Chiffon» especial para vestidos, calidad superior, ancho 48 centímetros, el metro..... 0.95

Terciopelo «Frappé» dibujos muy originales, gran variedad, ancho 48 cms., el metro..... 1.60

Terciopelo «Gufré» gran surtido de estilos y escoceses, ancho 48 cms., el metro..... 1.95

Chasseur rayado fino, surtido completo de colores, ancho 60 centímetros, el metro..... 0.65

Chasseur rayado mediano, todos colores, ancho 60 centímetros, el metro..... 0.95

Ottoman de seda, clase muy buena, colores variados, ancho 48 cms., el metro..... 1.60

Granité ó royal de seda, buena clase, ancho 46 centímetros el metro..... 0.85

Liberty pura seda, alta novedad, surtido de colores, ancho 48 centímetros, el metro..... 1.75

Liberty «Directoire» pura seda, muy simple, colores modernos, ancho 48 centímetros, el metro..... 2.20

Messalina pura seda, orillas fijas, surtido de colores, ancho 48 cms., el metro..... 1.20

Crèpe de Chine pura seda, todos los colores modernos, ancho 110 cms el metro..... 2.50

Brocato negro, pura seda, dibujos especiales, ancho 50 centímetros, el metro..... 1.50

Felpa de seda colores loutre y negro, especial para sacos y tapados, ancho 130 centímetros, el metro..... 9.50

Laize de guipur, buena clase, de 45 centímetros de ancho, colores blanco ó crema, el metro..... 0.95

Laize de guipur, clase buena, varios dibujos, ancho 45 centímetros, ... 1.25

Laize de tul bordado, de 45 centímetros de ancho, clase buena y bonitos bibujos, colores blanco, crema y crudo, el metro..... 0.50

Laize de tul bordado, de 45 centímetros de ancho, bonitos dibujos en crema ó blanco, buena clase, el metro..... 0.75

Laize de tul bordado, de 45 centímetros de ancho crema ó blanco, clase buena y bonitos dibujos, el metro..... 0.95

Laize de tul bordado, bonitos dibujos, ancho 45 centímetros, clase bastante buena, colores blanco, crema ó crudo, el metro..... 1.25

Laize de tul bordado, clase muy fina, hay blanco, crema ó crudo, ancho de 45 centímetros, el metro..... 1.50

Laize de tul bordado, con bonitos flores de guipur, clase muy fina, de 45 centímetros de ancho, colores blanco ó crema, el metro..... 1.75

Laize de guipur, fina clase, dibujos muy bonitos y muy nuevos, ancho de 45 centímetros, blanco ó crema, el metro..... 1.50

Laize de guipur, muy fina clase, dibujos muy bonitos y nuevos, ancho de 45 centímetros; blanco ó crema, el metro..... 1.75

Cinta Sergé lavable pura seda, especial para lencería fina, ancho N o 1 La pieza de 10 metros 0.95

Anchos Núms.	5	3	2
	0.35	0.25	0.18

Cinta failletine pura seda en todos colores N o 2 La pieza de 10 metros..... 0.75

Cinta failletine pura seda en todos colores N.o 3. La pieza de 10 metros..... 0.95

Cinta failletine pura seda en todos colores. N° 5. El metro..... 0.15

	N.o 9	N.o 12	N.o 22
El metro	0.25	0.35	0.45

Cintas Failletines de todos colores Pompadour y fantasía, N o 80, el metro..... 0.50

Cintas Failletine taffetas negra, N o 100, el metro..... 0.50

Cintas Pompadour rica clase número 80 el metro..... 0.75

Cintas Failletine colores lisos número ... 0.75

Cintas Pompadour clase extra, número 100, el metro..... 0.95

Cintas Failletines taffetas negra, número 120, el metro..... 0 95

Bolsitas de mano cuero fantasía, varios colores, forma de ultima moda, interior con dos divisiones y doble cierre de metal, cada uno 1.50

Carteritas de agujas conteniendo 450 agujas, ojo dorado, surtidas de números la carterita..... 0 95

Carteritas de agujas conteniendo 275 agujas, ojo dorado, surtidas de números, la carterita..... 0 60

Hilo de coser á mano y á máquina, carreteles de 500 yardas, la docena de carreteles..... 2.00
El carretel..... 0.17

Seda de coser á mano y á máquina, en carreteles de 60 yardas. El carretel 7 centavos

Cordoné de pura seda, para ojales, en cartoncitos de 1 gramo. C uno..... 5 centavos

Botones de nácar clase especial para batas fundas, calzoncillos, etc., en cartones de tres doc.

Tamaños,	3 líneas	3 ½	4	5	5 ½	6	7
El cartón	0.25	0.30	0 35	0.45	0 55.	0.60	0 70

Cinta hilera clase superior, en todos los anchos.

EN PIEZAS DE 10 METROS

Númer.	2	2 ½	3	3 ½	4	6	8	10	12
la dc. de piezas	1.40	1.50	1.70	1 .95	2.20	2.80	3.30	3.80	4.00
la pieza	0.12	0 14	0.16	0.18	0.20	0.25	0.30	0.35	0.40

Volados para visos en tul griego, blancos y negros. El volado..... 1.75

Juegos de tres peinetas formas de última moda, Rubias ó imitación Carey, el juego..... 0.75

Pinches para Sombreros gran novedad con miniatura cada uno..... 0.25

Invitamos á nuestras favorecedoras de la Capital y las Provincias á hacer sus compras ó pedidos antes de fin de mes, para poder aprovechar de estos precios de exposición.

Pidan el Catálogo
Se remite Gratis.

Construcción de botes pescadores

Operación de doblar las tablas al fuego

Existen aún hoy, aunque pocos, algunos pequeños astilleros donde se construyen los característicos botes pescadores.

Seguramente que se han mejorado las herramientas empleadas, así como el material, y hoy se usa para ello el acero y el hierro de la mejor calidad, por haber llegado á demostrarse, con los adelantos de la ciencia moderna, que, por lo menos, la construcción resulta más económica con el empleo de estos materiales. Pero, en general, el trabajo es el mismo que el que se hacía en los siglos pasados, cuando todo lo que debía flotar en el mar, era construído con los mismos principios ya sea el barco á vela descubierto, el altivo "clipper" ó el poderoso buque de guerra con su puente de tres baterías de cañones. Tan sencillos son los principios, que los hombres náuticos de los tiempos pasados, no necesitaban más que un hacha y un serrucho para obtener el material de construcción, extrayéndolo de los árboles, y luego ellos mismos fabricaban un buque, con el cual no solamente desafiaban los temporales en el mar, sino que exponían la vida lanzándose en ellos al combate, cuando sus relaciones con los demás así lo requerían.

Las partes principales y más importantes de un barco, son: la quilla, la roda y el codaste. Estas piezas se confeccionan de grandes trozos de la mejor madera dura, que se unen con toda prolijidad, puesto que de su solidez depende la seguridad y duración del buque. Si se rompe la quilla al dar contra el fondo, se deshace todo el casco y el buque está perdido sin que haya esperanzas de salvarlo.

La forma exterior del buque, se obtiene colocando las cuadernas ó costillas adheridas á la quilla, una cerca de la otra, y luego á éstas se afirman—por medio de pernos—las tablas que constituyen el forro exterior ó casco, propiamente dicho (figura 2). Es de gran importancia que en todas las curvas, y especialmente en la proa y en la popa, no se unan las tablas consecutivas sobre la misma cuaderna, y que las uniones de estos maderos sean hechas con precisión, á fin de garantizar la solidez de las costuras. Para obtenerse la forma encurvada necesaria, se colocan las tablas sobre poco fuego, con lo cual se las puede encurvar y hasta torcer, hasta que tengan la forma verdadera del casco (figura 1).

Desde hace mucho tiempo, los carpinteros de ribera gozan de gran renombre por su habilidad; son individuos de carácter reflexivo y callados, pero poseídos de su propio saber y de la responsabilidad de su obra.

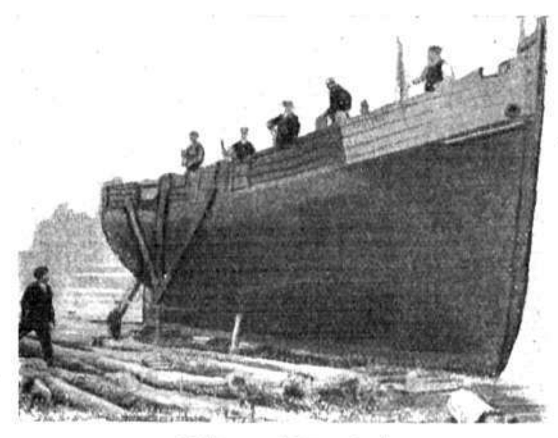
La operación de colocar el forro exterior y la terminación interna del nuevo barco, es lo más sencillo que se puede imaginar, pero al mis-

[illegible] en la proa

Construcción de botes pescadores

mo tiempo es de lo más sólido que se conoce. Es con gusto que los pescadores renuncian al confort, con tal de tener el sentimiento de la seguridad de poder luchar con sus botes contra los ímpetus del mar, de cuya furia no siempre se pueden resguardar á tiempo en los puertos. Una vez fijada la última tabla del pequeño barco, las costuras ó uniones se rellenan, calafateándolas con estopa y cubriéndolas luego con alquitrán, y el casco del barco terminado nos hace ver una forma que, además de resultar bonita por las líneas, llama la atención hasta al profesional por tener en su presencia un buque elegante, seguro y resistente en los mares.

La colocación de los detalles para el servicio de las velas, de los utensilios, del ancla y de los instrumentos para la pesca, se hace al acercarse el momento que el barco debe ser llevado de su grado al verdadero elemento, que es donde se le coloca la arboladura; ésta depende, para el tipo, de la nacionalidad y condiciones del sitio donde será empleado el bote pescador (figura 6).

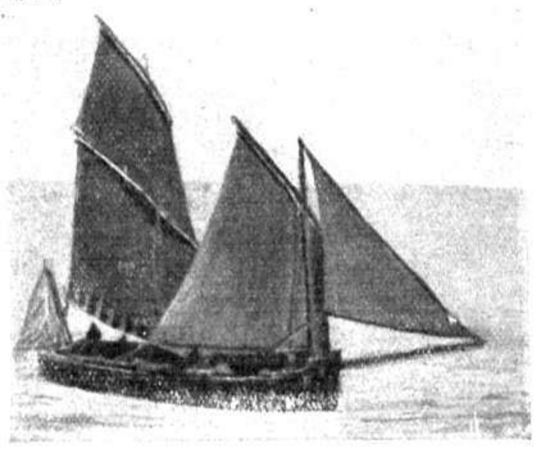


Listo para el lanzamiento

Con corridas de pruebas no se pierde mucho tiempo. Cuando el barco está concluído del todo y aparejado, no tarda mucho en ser tripulado por los pescadores y hacer el primer viaje profesional en el mar (figura 5).

Hoy todavía flotan muchos miles de lanchas pescadoras construídas de madera, y ellas son indiscutiblemente la mejor escuela para la educación de esos valientes que luchan con los temporales; hombres de mar prevenidos y enérgicos que en cada situación difícil que se encuentran en el mar, aprovechan para ganar experiencia, siendo éstos los preferidos para los puestos de marinería de más importancia tanto en los buques de guerra como en los mercantes.

Pero la pesca exclusivamente á vela no está sólo sujeta á los grandes peligros, sino que tampoco da buenos resultados por las esperas que tiene, lo cual perjudica al capital invertido. Las dos oposiciones: calma de viento y temporales se unen, desgraciadamente, á menudo, haciendo que se pierda el fruto del pesado trabajo, lo que evitaría el empleo del petróleo ó del vapor.



Primera salida al mar

En soirée

Un invitado.—Muy lindo. No se puede oír nada. Se aplaude á la terminación y la cantatriz queda satisfecha.

—Ahora usted, señor Gigi, nos cantará una de sus bellas romanzas.
El señor Gigi accede.

Y, al terminar, piensa:
—¡Qué éxito bárbaro! Se me comprende. Voy á bisar la romanza.

En la Scala.—El debut de ocho artistas parisienses

Norah Cridore

Mimí Reth

Lydie Jarianne

Pocas veces se han reunido en el escenario de nuestros "music-halls" un conjunto tan notable de artistas como el que acaba de debutar en el elegante teatro Scala, de la calle Esmeralda.

Quizás no se haya visto tampoco una variedad tan atrayente en números de canto, ni en artistas de "music-hall". La Scala, desde su inauguración, ha venido particularizándose por la delicadeza y variedad de su programa y, sobre todo, por la originalidad novedosa de todos sus espectáculos.

El propósito de la empresa que fué el de hacer de la Scala un teatro semejante á "La Cigale" ó al "Olimpia", de París, igual en el confort, en el lujo y en la fina galantería de sus artistas, ha quedado realizado con amplitud. De esta suerte, nuestro público tiene una sala de carácter y de ambiente genuinamente parisienses, donde se le ofrecen números escénicos arrebatados de los "music-halls" de Montmartre, los más famosos y notables del viejo mundo.

Lydia Berty, artista del «Concert Ba-ta-clan», de París

Symiane Val, de «La Cigale», de París

En la semana presente han debutado en la Scala ocho artistas procedentes de "La Cigale", "Olimpia" y del "Concert Ba-ta-clan", de París, cuyos méritos ha constatado el público la noche de sus debuts y las subsiguientes. La Scala se ha visto ocupada totalmente por una concurrencia numerosa, la cual tributó aplausos entusiastas á los ocho debutantes.

Es de notar el esfuerzo que revela la empresa del nombrado teatro al ofrecer en un sólo día ocho debuts, todos ellos de méritos artísticos. Las ocho "chanteuses" forman un conjunto amenísimo. En primer término, citaremos á Symiane Val, cantante á "diction", celebrada en París y que fué contratada por la Scala cuando aun actuaba en "La Cigale" dicha artista posee una *excelente escuela* de canto y un vastísimo repertorio de canciones. Igual cosa podríamos decir de mademoiselle Lydia Berty, del "Concert Ba-ta-clan", elogiada por la prensa parisiense y calificada de artista exquisita.

Las otras debutantes son: Norah Cridore, "gommeuse"; Charlotte Marat, "excentrique"; Lydie Jarianne, "gommeuse"; Theodora, "excentrique", Mimi Reth y Amica, "diction á vaix".

En el porpio "music-hall" siguen obteniendo éxito los excelentes y aplaudidos transformistas Danrit-Mare.

Charlotte Marat

Mademoiselle Amica

Mademoiselle Theodora

El arte del gesto

Varios artistas se han hecho aplaudir, en nuestros tiemmpos, en multitud de teatros, representando escenas mudas en las que los gestos y los cambios de fisonomía lo eran todo.

Esto, á decir verdad, no viene á ser otra cosa que una parte esencial del arte del comediante, cuyos rasgos y movimientos deben siempre expresar el sentimiento que ha de manifestar y concordar con lo que dice.

A esto puede llamarse la "ciencia de la expresión".

En el transcurso de los siglos se encuentran vestigios numerosos de este afán por elegir los rasgos reveladores de los diferentes estados de ánimo. Los ensayos de Rafael, las caricaturas de Leonardo de Vinci, las aguas fuertes y los estudios de Rembrandt sobre sí mismo y, más próximos ya á nosotros, innumerables dibujos de Boilly, de Grandville, de Gavarni y de Daumier, sin contar á Goya y á Doré, constituyen obras características y, á la vez, producciones espontáneas ó que representan otros tantos sentimientos distintos.

Atonía

Sonrisa

Risa

Carcajada

Ahora, un joven artista francés, Mauricio Heyman, se ha esforzado por obtener algo que á esas obras faltaba, á saber: la armonía y la unidad, con la observación y la "clasificación melódica" de las diferentes emociones del alma. Para ello se colocó, lo mismo que hacía Rembrandt para sus estudios, ante un espejo, y se puso á copiar, durante varios años, en su propio semblante las expresiones por él observadas en los otros.

Creyó, ante todo, descubrir cuatro elementos esenciales é irreducibles, que se podían colocar en las cuatro extremidades de una cruz: estupor, dolor, cólera y buen humor. Inmediatamente después cayó en la cuenta de la necesidad de completar esta división, sumando á ella elementos intermedios. Estos fueron: temor, disgusto, desprecio y alegría.

Sería una ilusión creer que esta ciencia de la variedad de las expresiones venga á renovar por completo el arte del retrato; pero es innegable que, cuando menos, está llamada á corregir graves deficiencias.

Si se examinan los retratos que sirven de ilustración á estas páginas, es fácil darse cuenta de que cada uno de ellos se distingue de los demás por un particular estado de ánimo. La expresión se modifica, unas veces gradual, otras bruscamente, sin que por eso la fisonomía deje de ser la misma.

Pero el relieve desigual de cada particularidad permite hacer aparecer poco á poco sobre el mismo rostro una irradiación del espíritu, cuya gradual intensidad indica la formación de un carácter.

Desagrado

[illegible]

Repugnancia

¿Ud NECESITA ARTEFACTOS
PARA LUZ ELÉCTRICA Ó GAS?
HÁGANOS UNA VISITA, LE
GARANTIMOS QUE NO PERDERÁ
SU TIEMPO
S/ CASAS
CUYO Y RIO BAMBA Y CALLAO ESQ SANTA FÉ
Azaretto Hermanos

El arte del gesto

La sorpresa

El estupor

El aturdimiento

El arte del gesto abarca, según dijimos al principio, no sólo lo que pueda expresarse con la fisonomía, sino cuanto puede manifestarse con los ademanes, esto es, lo que vulgarmente conocemos con el nombre de lenguaje por señas.

Los indios de la América del Norte forman

La indiferencia

El desdén

El desprecio

muchas tribus diferentes, con idiomas muy distintos, y sin embargo, todos ellos se entiend n entre sí por medio de un lenguaje mudo, un lenguaje por señas, pero tan elemental y sencillos, que los blancos que viven entre ellos lo aprenden en seguida.

Los viejos tramperos de las praderas, convertidos hoy en pacíficos labradores, todavía gozan lo indecible cuando se encuentran con un piel roja y pueden echar un párrafo en este silencioso idioma.

Lo más notable de la mímica india es su simplicidad; los signos son los más naturales y más lógicos que pueden ocurrírsele á un hombre.

Supongamos que se quiere expresar la idea de muerte, de fallecimiento. El indio dobla una mano (la derecha casi siempre), con los dedos encorvados hacia el pulgar; es la posición que to-

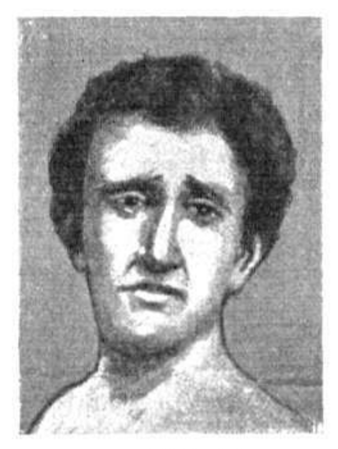
La satisfacción

El placer

La alegría

El arte del gesto

La tristeza


El mal humor

El dolor

man las manos de un animal muerto. Pero si se quiere expresar que alquien ha muerto violentamente, se cierra el puño, con los nudillos hacia fuera, y poco á poco se va inclinando hacia abajo; indicando así, que la persona á quien se alude fué derribada de un golpe. Si se quiere expresar terror, se lleva la mano derecha al corazón, y en seguida se sube hasta la misma garganta.

¿Se desea decir á un indio que se ha visto algo? No hay más que señalarse los ojos. ¿Se trata de contarle que se ha oído esto ó lo de más allá? Pues con señalarse una oreja, ya está expresado. Tan sencillas son estas señas, que para entenderlas no hace falta ser indio.

El miedo

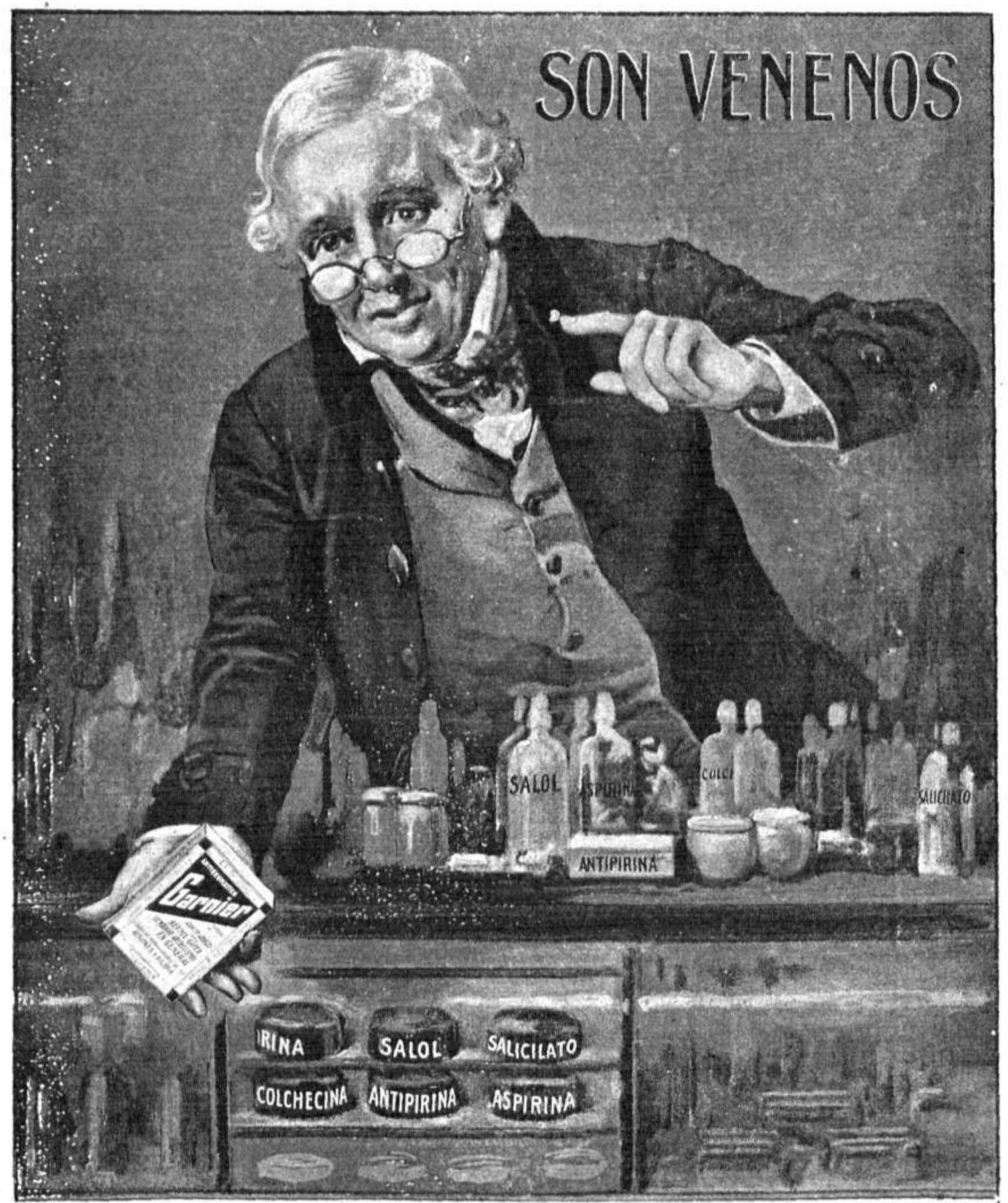
El espanto

El terror

La cólera

El furor

La rabia



TODO LO QUE VEN EN LAS VIDRIERAS Y EN EL MOSTRADOR,

son venenos, son fórmulas químicas.

Los presentan como remedio para el reumatismo y solo son drogas que destruyen el organismo; algo como dañar para siempre las encías, cuando se arranca una muela. Lo que les enseño.

EL ANTI-REUMÁTICO GARNIER. ESTE!! ESTE!!

ES EL UNICO REMEDIO PARA EL REUMATISMO, remedio natural que cura sin dar lugar á males peores que el reumatismo.

Agentes Generales: VAUCHERET y WIENERT, 719 Corrientes

Estilo Arabe

Las características decorativas y ornamentales de este estilo arquitectónico son: la riqueza, la complicación, el poco perfil, el convencionalismo de la figura animada, salvo muy raras excepciones. Caben dentro del género varias especies y caracteres nacionales y aun regionales. En España, por ejemplo, tiene el árabe tres épocas y fases artísticas: el árabe bizantino (mezquita de Córdoba), el marritano ó de transición (Giralda de Sevilla) y el granadino (Albambra de Granada). En la decoración arquitectónica del estilo árabe, se ven los arcos de herradura, de ojiva ultrasemicircular y otros varios, lobulados ó dentellados en su intradós. Esos arcos se apean, por lo general, en varios tipos de columnas de ricos capiteles, las cuales descansan en el suelo, muros ó ménsulas, constituyendo portadas, ajimeces, galerías, templetes, etcétera. Las cúpulas y l·s bóvedas reciben exornaci·n estalactica ó de carpintería perfectamente ensamblada, policromada é incrustada de labores diferentes, maderas, marfil y nácar. Generalmente, el domo ó trasdós de la cúpula marca perfil distinto del intradós, y su forma varía según los países, siendo de media naranja, apuntado, oriforme y aun bulboso. Los pavimentos de muros y paredes decóranse según las épocas, con mosaicos, aliceres ó azulejos en la parte inferior, campeando en el resto lacerías combinadas con follajes, plumas y letras de estuco, en ocasiones dorado, que suele hacer resaltar viva policromia. Los mismos elementos ornamentales suelen campear en la carpintería artística, mobiliario, damasquinado, tejido y tapicería, cerámica y vidrios de envase. En España, por ingerencia de los estilos cristianos en el arte árabe, se formó el estilo mudéjar.

Reproducimos en esta página un modelo que, sin duda alguna, ha de causar sensación entre nuestras elegantes damas. La elegancia de esta creación es incomparable y demuestra el gusto exquisito de la casa Gath y Chaves, á cuya amabilidad sin límites debemos su publicación. Dicho traje es confeccionado de ottoman precisamente drapeado, siendo la pechera y mangas de tul alforzado, y el bolero bordado con soutache. Pocas veces se presenta una ocasión de demostrar la admiración de lo realmente bello, como contemplando tan perfecta obra de arte. Recordamos á nuestras lectoras el estilo del citado modelo, digno de figurar en la variada colección que presenta la casa Gath y Chaves.

Elegante traje, confeccionado en ottoman, pechera y mangas de tul alforzado; bolero bordado soutache

SUCURSAL DEL INVENTOR

EDISON

NUEVO INVENTO
CILINDRO AMBEROL

DE **4**

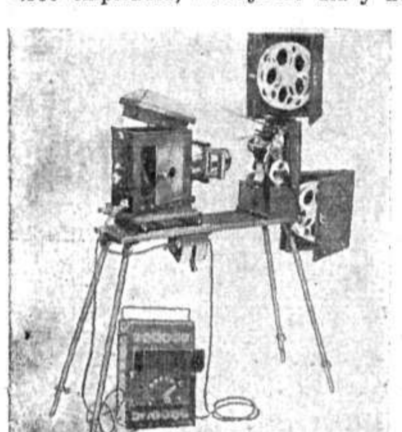
MINUTOS

PARA LOS FONÓGRAFOS **EDISON** EXCLUSIVAMENTE

Estos cilindros Amberol, algunos de los cuales tocan por **MAS DE 4½ MINUTOS,** contienen **MAS MUSICA QUE CUALQUIER OTRO CILINDRO C DISCO FABRICADO HASTA AHORA,** y sin embargo, su largo y diámetro son exactamente iguales á los cilindros comunes de 2 minutos. Esto es debido al descubrimiento por el señor EDISON de una nueva composición que permite un grabado más fino.

EL FONOGRAFO EDISON, con el nuevo engranaje de combinación, es el UNICO QUE PUEDE TOCAR CILINDROS COMUNES DE 2 MINUTOS Y TAMBIEN LOS NUEVOS DE 4 MINUTOS, y eso sin cambiar el engranaje ni el mandril.

Este nuevo invento ha revolucionado el negocio de Fonógrafos á tal punto, que la fábrica con 4.500 empleados, trabajando día y noche, sólo pueden ejecutar el 25 por ciento de los pedidos.



YA TENEMOS AQUÍ LA PRIMERA LISTA
PRECIO $ 1.70 M/N CADA UNO
NUEVO REPERTORIO POR CADA VAPOR

GARANTIZAMOS que el Cinematógrafo (Kinetoscopio) Edison perfeccionado, recien llegado, tiene menos **OSCILACION**, protege más la cinta y es **MAS DURADERO** que cualquier aparato conocido aquí hasta la fecha.

Lo instalamos á prueba en cualquier teatro ó salón importante de la capital.

Precio $ 250 hasta $ 670 m/n., todo completo y listo para funcionar.

Cía EDISON

Sucursal de la Compañía Edison de Norte-América

BUENOS AIRES

ENTRE
FLORIDA Y S N MARTIN

CATÁLOGOS GRATIS

GRANDES DESCUENTOS Á LOS REVENDEDORES

Cómo se educa á los avestruces

Durante mucho tiempo el avestruz no pasó de ser un pajarraco que no servía más que para divertir adultos y asustar muchachos en los jardines zoológicos europeos. Su estúpida figura y sus movimientos alocados fueron objeto de infinidad de chistes más ó menos agudos, los cuales no lograron nunca sacarlos de sus casillas ni alterar su confianza en ellos mismos.

Era una especie de canario gigantesco que comía guijarros, fondos de botella y latas de sardinas, y que, según dicen, esconde la cabeza en la arena luego que se ve perseguido por el cazador. Aparte de la famosa historia contada por Mac Nab de aquel avestruz que dejó calvo á su cuidador arrancándole los pelos de la cabeza, uno por uno, y que terminaba con la observación de que: «más valía haberle comprado un cepillo», no había nada más que contar acerca de los avestruces.

El macho empollando los huevos

Después se empezó por notar que sus plumas son muy útiles, ó cuando menos así lo dicen las señoras, y se comenzó á perseguir al gran pajarraco para arrancarle el plumaje. La caza era emocionante y llena de peripecias; el avestruz corre con una velocidad que no puede ser igualada por ningún caballo, y por lo tanto es muy difícil llegar á dominarlo ó cansarlo.

Pero por muy entretenido que fuera este juego, era matar á la gallina de los huevos de oro. La caza del avestruz destruía la especie de tal manera, que pronto se hizo sentir la escasez de animales, y ante esto se comprendió que se estaba matando, en la cuna, una industria que apenas nacía. Cuando se notó que cada año había menos avestruces y que las cacerías no producían, ni con mucho, lo que dieron al principio, se pensó en que sería muy conveniente conservar al avestruz en vez de destruirlo, y domesticarlo en vez de acabar con él.

La idea nació en Francia, siguiendo las huellas que, sobre el particular, dejaron los romanos, tradiciones que guardan los negros del Sudán; pero por la inercia y apatía tanto de los particulares como de la acción oficial, la crianza y educación de los avestruces se abandonó en Francia para ser emprendida, en gran escala, por los ingleses y los americanos.

Dijimos que la idea de la domesticación de los avestruces, para su mejor aprovechamiento, fué de un francés, M. J. Forest, quien trabajó con ahinco y entusiasmo porque Francia fuera la cuna de una industria de las más fáciles y lucrativas. En Hamma, cerca de Argel, se obtuvieron los primeros productos de avestruces cautivos; pero el gobierno juzgó que el negocio era demasiado dispendioso y se le abandonó, después de ligeros ensayos que no pudieron dar ni siquiera un indicio de lo que se trataba de hacer.

Los ingleses se apoderaron de la idea que el «laisez faire» francés había hecho fracasar, y probaron que toda explotación racional, que se emprenda en orden, tiene que dar resultados buenos á la postre.

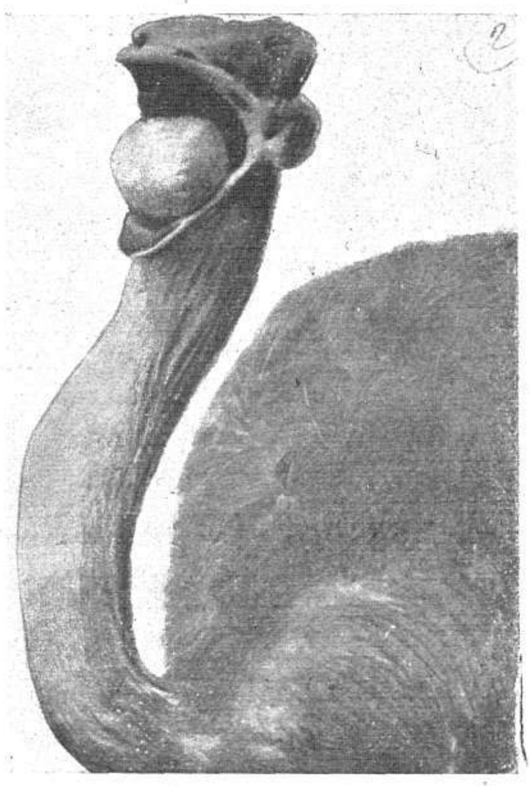
Esto está perfectamente comprobado por el hecho de que se venden cada año, en el mercado de Londres, sobre treinta millones de plumas en bruto, cuya mayoría proviene de la colonia del Cabo, donde se ha

Cómo se educa á los avestruces

sabido organizar la crianza y educación de los pájaros gigantes. Los primeros ensayos de los franceses se hicieron en el año 1859; cuatro años después empezaron á trabajar en el asunto los ingleses con diez y siete avestruces; para el año de 1865 había 85 pájaros; el de 1875 había 32.000 perfectamente domesticados, en 1895 había 150 mil, y en 1905 se había llegado á la respetable suma de 360.000.

La operación del desplume se lleva á cabo cada seis meses, y de cada una se obtienen plumas por razón de novecientos francos; de modo que cada avestruz produce mil ochocientos francos cada año, ó sea unos novecientos pesos de nuestra moneda; como no cuesta más que unos tres pesos por mes, ó sea treinta y seis pesos por año, se obtiene una bonita utilidad.

El avestruz vive ochenta años aproximadamente, y en la granja que se ha erigido últimamente cerca de París hay uno que tiene sesenta años, y que los lleva con una arrogancia y una frescura muy poco comunes en hombres de esa edad. Si después de esto no se despierta en nuestros lectores el entusiasmo por criar algunos avestruces en el corral de



Tragándose entera una naranja

la casa, es porque tendrán muy poco amor por el dinero.

Además de las ganancias enumeradas, hay que tener en cuenta que un avestruz pequeño se vende en cincuenta ó cien francos; uno adulto puede venderse en unos doscientos francos, y hay parejas capaces de producir tres puestas por año, las cuales se venden á razón de unos veinticinco mil francos el par; si esto no os acaba de entusiasmar, caros lectores, sois muy poco aficionados á la especulación lucrativa.

Ahora hay que tener en cuenta que el avestruz ocasiona á su propietario algunos gastos que no están incluídos en el presupuesto anterior; una vez uno, en una granja del Cabo, tuvo antojo de ver de cerca una pulsera de oro que llevaba una señora; la partió de un picotazo, levantó del suelo los pedazos y se los tragó antes de que la señora se diera cuenta cabal de lo que le estaba sucediendo.

Porque la leyenda de la voracidad del avestruz no es exagerada. Se les ha visto comerse el sombrero de una señora sólo porque les llamaba la atención el color de las flores que lo adornaban. El hijo de uno de los cuidadores de la granja dejó un saco con

Cómo se educa á los avestruces

El descenso de la naranja

anicas al alance de uno, poco después notó, con gran sorpresa, ue el saco estaba agujereao y que el vestruz se haia tragado nas cuantas ocenas de caicas de piedra, de vidrio dé ágata, n tomarse la olestia de reguntar de ué eran.

Llaveros con laves, relojes, opa blanca, onedas, botoes, campanias, todo les arece bien y nada hacen ecos. No se rea que el vestruz digiee esas cháharas; todo lo contrario, las rroja por los onductos naurales, tal coo las tragó ó con ligeras dierencias; por sto no se dee desesperar uando un páaro de esos e haya robado algo; en eso son muy uperiores á us congéneres s urracas.

Estos son pequeños inconvenientes de una industria productiva; pero hay otros que pueden ser de resultados ingratos para quienes no están habituados á ellos. La hembra es muy tratable en tiempos comunes; pero cuando llega la época de la puesta, es mejor no acercarse á ellas: se vuelven feroces, salvajes y aun agresivas. Dotadas de un oído y de un olfato muy finos, son muy estúpidas y propensas á espantarse de todo; basta una sombra ó un ruido repentino para que formen una alharaca terrible, en la que pronto son seguidas por todas sus compañeras. En este caso, lo único que hay que hacer, es dejarlas y no acercarse; poco después vuelven á la calma y á su habitual compostura. Estos momentos son peligrosos, pero bien se puede perdonar algunos ratos de expansión á estos animalitos, que son una especie de «tío en América» para sus propietarios.

El huevo de avestruz equivale como á unos veinticinco de gallina, y es muy bueno para comer; pero no sucede lo mismo con su carne, que es dura y seca, y sólo se podrá comer en caso de no tener cosa en que hincar el diente.

Las plumas en bruto están muy lejos de parecerse á esos hermosos penachos que se admira en los sombreros de las señoras. Antes de estar en estado de usarse, tienen que ser sometidas á una serie de operaciones. Primero se les clasifica en lotes del mismo valor, los cuales se atan por su base.

Cabezas de avestruces

En el jardín zoológico

Hecha la clasificación, se les somete á un jabonado, en una cuba giratoria, para que se limpien de todas las impurezas que puedan tener: cuerpos grasos y sustancias extrañas.

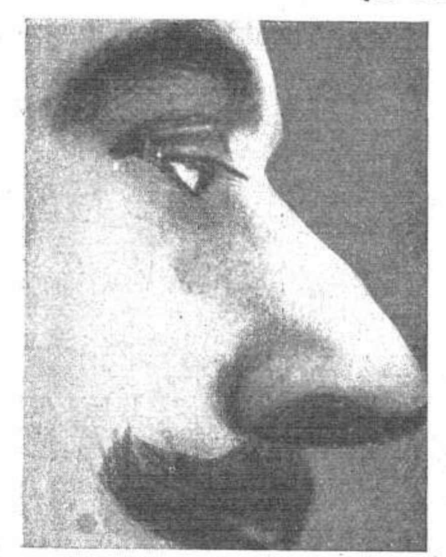
Después del jabonado se les lava en varias aguas, y como hay unas que no son completamente blancas, se les decolora por medio del agua oxigenada, lo que les da un blanco brillante. Se las puede usar así ó teñirlas con soluciones de anilinas de colores. Una vez teñidas, se les echa en un baño de agua con un poco de almidón y se les seca á golpes con la mano ó con máquina especial que se llama «Magdalena». En seguida se les quita, con un cuchillo, la sustancia córnea que cubre los tallos; éstos, adelgazados de esta manera, se pueden empalmar, y cubriendo el empalme con un poco de vellón, se tienen plumas muy grandes, formados con varias.

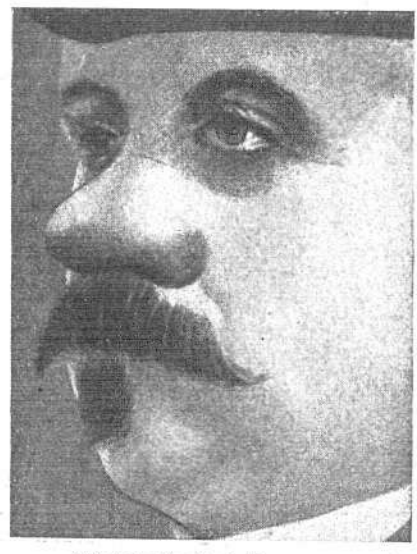
Después de todas estas manipulaciones, las pobres plumas presentan un aspecto muy desconsolador, ajadas y maltratadas; hay que someterlas á un chorro de vapor, que las hace recobrar su forma y su lustre. Entonces sufre la pluma su última preparación, el rizado que se hace á mano, y que requiere operarios muy diestros.

Las plumas más hermosas y costosas se hallan en Inglaterra; como todas las mujeres de la corte tienen que llevar, á las grandes ceremonias, el penacho de tres plumas que ostentan las armas reales, todas compiten en hermosura y en precio del penacho que llevan. Se asegura que la reina Victoria tenía más de seis mil pesos en penachos de plumas. La duquesa de Cumberland tiene por valor de tres mil pesos y la duquesa de Connaught por dos mil.

En los sombreros de algunas elegantes se ven también plumas de muy subido precio.

¡A cambiarse las narices!


Una nariz grande no daña, pero todo tiene su límite


Efectos del culto de Baco

Antes Después
Cómo una nariz cóncava puede ser enderezada

La cirugía no es solamente la terrible "matasanos", que con sus dedos manchados de sangre y armados de bisturí, y con sus "grandes operaciones", deja al público turulato. El cirujano corta, pero, además de eso, cose y... reconstruye. Quita los tumores, pero endereza las jorobas; corta las piernas, pero hace andar á los cojos. Combate á veces las leyes de la naturaleza violadas y no desdeña reformar todo cuanto en nosotros puede andar reñido con la estética. Por ejemplo, rehace y reforma toda clase de narices.

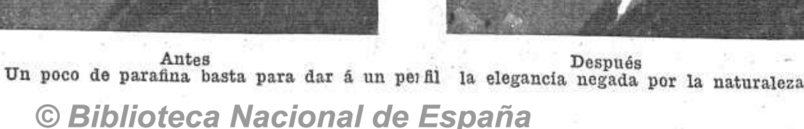
Plantado en el mismísimo centro de la cara, el apéndice nasal se presta, cuando su forma ó sus dimensiones se apartan demasiado de lo normal, á todo género de bromas.

Ningún cirujano habíase atrevido todavía á hacer corte alguno en narices ajenas, debido á lo aleatorio de la curación de las llagas, hasta que, como á mediados del siglo pasado, Blandin, deseoso de complacer á dos enamorados, practicó á uno de ellos la sección del cartílago nasal hipertrofiado. El éxito de la operación fué tan feliz, que Blandin consignó el hecho en uno de sus libros. La nariz operada por el célebre cirujano era extraordinariamente aguileña y terminaba, como suele decirse, en pico de cotorra.

Hecha la operación reunió los tegumentos con puntos de sutura, y tan bien que apenas se veía la cicatriz lineal.

Hoy es ya cosa facilísima la rectificación de una nariz exageradamente aguileña.

Pero no es solamente una curvatura más ó menos pronunciada lo que echar á perder la estética de una na-


Antes Después
Un poco de parafina basta para dar á un perfil la elegancia negada por la naturaleza

¡A cambiarse las narices!

Antes — Después
Los perfiles sinuosos se vuelven rectos gracias á la parafina

riz; están también el grosor, y la coloración.

El abuso de las bebidas alcohólicas exagera el color rojo-violáceo de la nariz, pero no aumenta su volumen; esto depende de las glándulas que hay en los tejidos.

Hay narices que alcanzan proporciones verdaderamente fenomenales, como la de cierto individuo á quien operó el famoso doctor Dupré, la que medía la friolera de ¡treinta y dos centímetros de longitud!

Dupré cortó y cortó, y la nariz que era el pasmo de Bruselas quedó con toda felicidad reducida á las dimensiones normales, con gran contentamiento de su propietario.

Antes — Después
Ejemplo de la aplicación del sistema Gersany á una nariz rota

¿Y los *ñatos*? También se les puede dotar de una nariz... como la gente.

Cuatro años hace, Gersuny tuvo la idea de utilizar la vaselina para modificar la forma de los tejidos deformados, haciendo inyecciones subcutáneas con una jeringa de Pravaz.

La cantidad de vaselina varía según el grado de achatamiento del apéndice nasal, y su empleo no tiene nada de peligroso.

Después de la vaselina vino el empleo de la parafina, también con muy buen resultado, y hoy se emplean ambas sustancias combinadas.

En vista de esto, no está seguramente lejano el día en que la nariz varíe como el cabello y se convierta en una simple cuestión de moda.

La ley del contraste que, según se afirma, rige la simpatía, podrá ser burlada con toda facilidad. Si á una joven de nariz aguileña le gusta un ñato ó viceversa, no le costará mucho al pretendiente ponerse de acuerdo con lo que su Dulcinea quiera. Una visita al cirujano, un corte de lo que sobre ó un agregado de parafina en lugar de lo que falte, y listo. "Hoy las ciencias adelantan que es una barbaridad."

Según recordarán nuestros lectores, en uno de nuestros números de reciente fecha, tuvimos oportunidad de citar un caso de reconstrucción de una nariz, operación que con el mayor éxito llevó á cabo en su tierra un cirujano de los Estados Unidos de Norte-América.

Desde aquel día el operador no ha cesado de recibir avisos y consultas de personas que, no satisfechas del tamaño ó de la forma del apéndice nasal con que se dignó dotarles la madre (á veces madrastra) Naturaleza, están resueltos á someterse al tratamiento de ese especialista.

Antes — Después
Basta modificar la curva de la nariz para dar á un rostro las proporciones clásicas

CIGARROS HABANOS

EXTRAORDINARIA REDUCCION DE PRECIOS
EN NUESTRA CASA MATRIZ

Damos á continuación la nueva lista de precios de algunas vit-las de cigarros habanos, que garantimos legítim-s é importados directamente por nuestra casa de las principales fábricas de la Habana.

H. UPMAN

Ideales, la caja de 25 cigarros, á. .	$	**22.50**
Reina Victoria, 25 cigarros, á. . .	„	**12.50**
Petit Bouquet, 25 cigarros, á. . .	„	**12.—**
Conchas, especiales, 50 cigarros á	„	**14.—**
Reinitas, 50 cigarros, á.	„	**12.—**

BOCK y Cía.

Liliputanos, 50 cigarros, á.	$	**9.50**
Petit Bouquet, 25 cigarros, á. . . .	„	**12.—**
London High Life, 25 cigarros, á. .	„	**15.—**

VILLAR y VILLAR

Ramilletes, 25 cigarros, á.	$	**7.50**
Pigmeos, 50 cigarros, á.	„	**9.50**
Delicados, especiales, 50 cigarros, á	„	**12.50**
Predilectos de Bismarck, 25 cig., á	„	**12.50**
Divinos, 25 cigarros, á.	„	**19.—**
Sin iguales, 25 cigarros, á.	„	**21.50**

HOYO DE MONTERREY

Sublimes, 25 cigarros, á.	$	**20.50**
Presidentes, 25 cigarros, á.	„	**20.—**
Número 3, 25 cigarros, á.	„	**18.75**
Jazmines, 25 cigarros, á.	„	**12.50**

P. MURIAS

Adonis, 25 cigarros, á.	$	**6.25**
Bouquet, especiales, 25 cigarros, á	„	**8.50**
Meridianos, núm. 6, 25 cigarros, á	„	**12.50**
Meridianos, núm. 5, 25 cigarros, á	„	**16.—**
Excepcionales, 25 cigarros, á. . . .	„	**19.50**
Castellanos, 25 cigarros, á.	„	**16.50**
Celestiales, 25 cigarros, á.	„	**19.50**
Príncipe de Gales, 25 cigarros, á. .	„	**22.—**
Invencibles, 25 cigarros, á.	„	**22.—**
Fancy Tales, 25 cigarros, á.	„	**22.50**
Alfonso XIII, 25 cigarros, á. . . .	„	**28.50**

Casa matriz:
B. MITRE esq. FLORIDA.
Anexo:
PERU esq. RIVADAVIA.

GATH & CHAVES

SOCIEDAD ANONIMA — Buenos Aires

EL EXTRACTO DE PABST

Es de todos los vigorizantes el que con mayor rapidez da ánimos al espíritu decaído y fuerzas al cuerpo lánguido y debilitado — — — — — —

Es vida para los débiles, para los convalecientes y para los ancianos.— — — — — — —

EN FARMACIAS Y ALMACENES

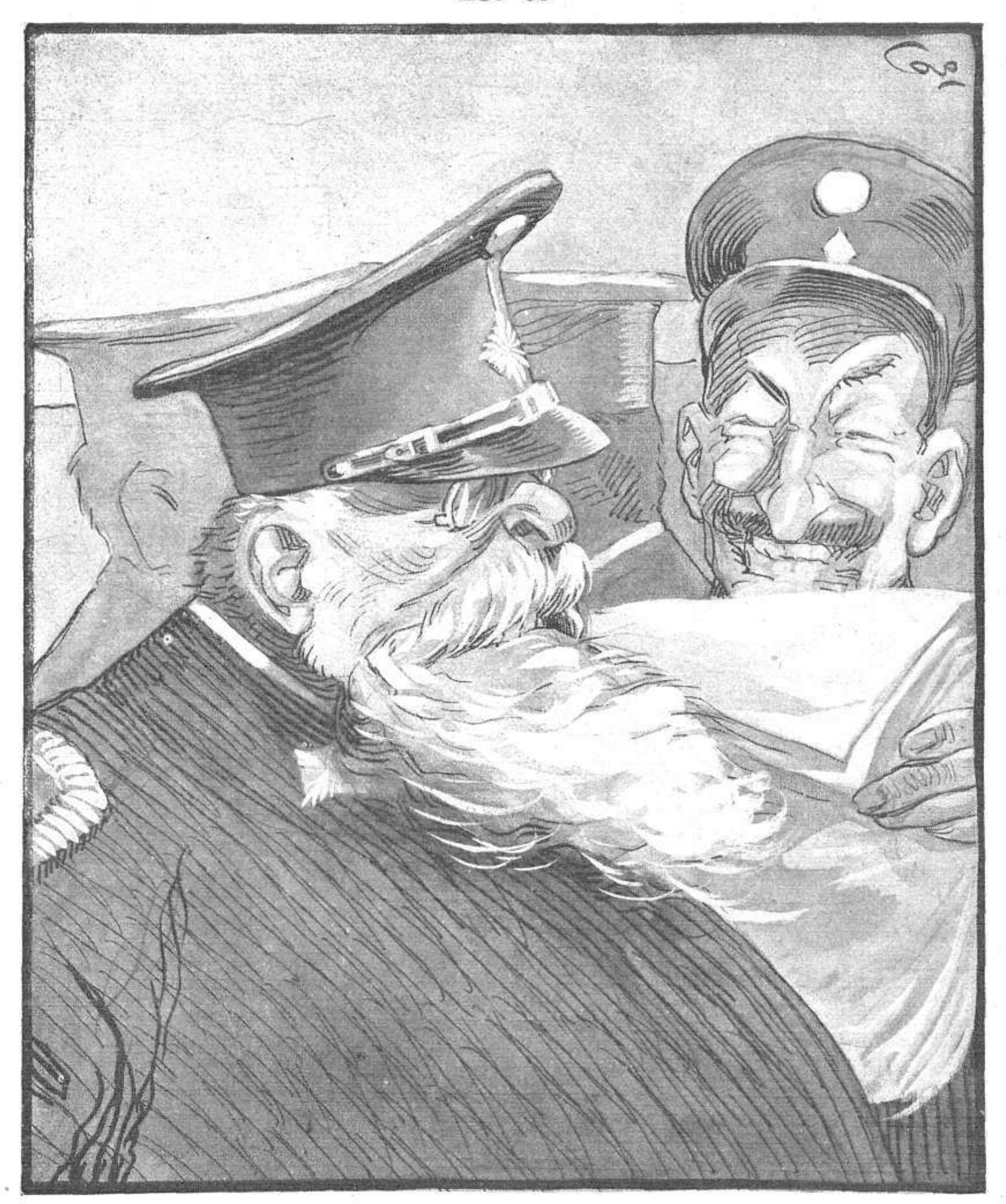
CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

JOSÉ S. ÁLVAREZ FUNDADOR | CARLOS CORREA LUNA DIRECTOR | JOSÉ M. CAO DIBUJANTE

AÑO XII | BUENOS AIRES, 13 DE MARZO DE 1909 | N.° 545

Eso es



—Vea, general, lo que dice Anatole France: «Los argentinos tienen los bolsillos llenos de argumentos irresistibles.»
—¿Y quién es ese France?
—Un hombre de gran talento, que va á llegar pronto acá; el maestro de la ironía...
—Entonces sería bueno aprovechar la bolada, y nombrarle presidente de la defensa agrícola.

Dib. de Cao.

Sinfonía

La comisión del Centenario
—que Dios ó el diablo se llevó,—
igual que el fénix de la fábula,
de sus cenizas renació.

Es de esperar que, aunque por [algo
diga el proverbio que jamás
segundas partes fueron buenas,
esta segunda valga más.

De los señores que la forman
juzgar no puedo mal ni bien,
pero, si aciertan los pronósticos,
la patria está de parabién.

Yo, que por índole nativa,
(¡qué le he de hacer si soy así!)
veo con fría indiferencia
cuanto sucede junto á mí;

yo, que de nada hago el análisis
porque es más sano, en mi entender,
que lo hagan otros, por oficio
ó por afán de hacerse ver;

yo... leo todo cuanto dicen
La Prensa, *El Diario* y *La Nación*,
Ultimo Hora y *La Argentina*,
El Nacional y *La Razón*;

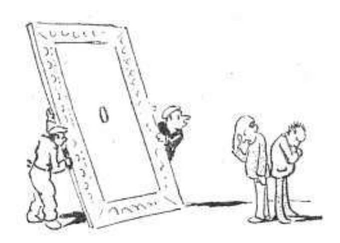
y (culpa al fin de este carácter
de que no puedo prescindir),
dice uno de ellos: *Esto marcha...*
pues ¿qué me queda que decir?

Viene otro y grita: *¡Es increíble!*
ni hay un criterio, ni hay un plan...
y yo me digo: si lo dicen,
por algo ¡diantre! lo dirán.

Ante contraste tan palmario
otro pensara:—No hay que hacer;
¡ese don Marco Ave... María...
no puede ser! ¡no puede ser!

Yo me comprimo (¡ah, mi ca- [rácter!)
y hasta me pongo en su lugar,
en su lugar de presidente,
que es tan difícil de llenar;

y raciocino: ¿hallarán eco
sus entusiasmos y su fe,
si no le llevan el apunte,
copiando en éste á don José?

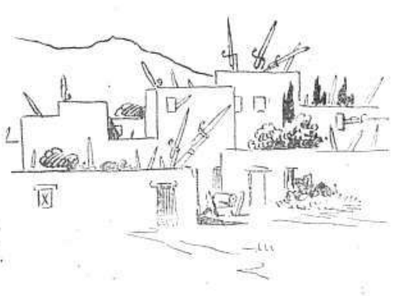


¡Si todos fuesen de su altura
y de su masa... cerebral!...
pero ¡imposible! en ese *marco*
lo diminuto encuadra mal.

Reaccionemos sobre tablas,
hermoso ejemplo dando así,
prensa, comercio, industria, todos
cuantos *valemos* algo aquí.

Todo es cuestión de patriotismo:
déjese Alcorta de moler
con sus olímpicos arranques
y su querer y no poder.

En su mutismo siga Roca...



siga en San Luis la intervención...

dejen que sueñe don Emilio
con... lo imposible. *¡déjenlón!...*

Quédense en casa los inútiles...
venga la indiada y ¡menos mal!
habrá un consejo de indias, como
hay un Consejo Nacional.

. . . .

Y ahora... ¡silencio y punto en [boca!
porque es solemne la ocasión:
¡se han reunido los señores
de la incipiente comisión!

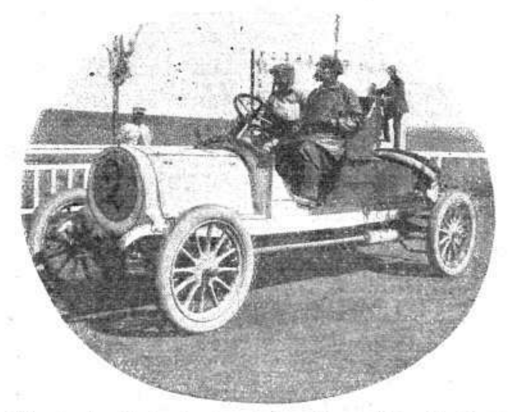
JUAN OSÉS.

Dib. de Holmberg.

Mar del Plata.—La carrera de automóviles

El señor Hunter, juez de salida y llegada, almorzando

Automóvil ¡Viva el champagne!



El ganador de la carrera, señor Víctor Laborde, á su llegada

Puede afirmarse sin reparos que el circuito Mar del Plata, carrera de automóviles y motocicletas organizada por el Touring Club Argentino, ha sido una prueba deportiva brillante.

El domingo, se corrió en aquel balneario con una buena concurrencia de automóviles y motocicletas que se presentaron á disputar los premios.

Tanto el tiempo, que fué propicio para la carrera, como el concurso de la policía y del vecindario de Miramar y La Ballenera contribuyeron al buen éxito de la prueba.

Fueron ganadoras las máquinas dirigidas por los señores Víctor Laborde y Luis Dartiguelongue, primero y segundo, respectivamente.

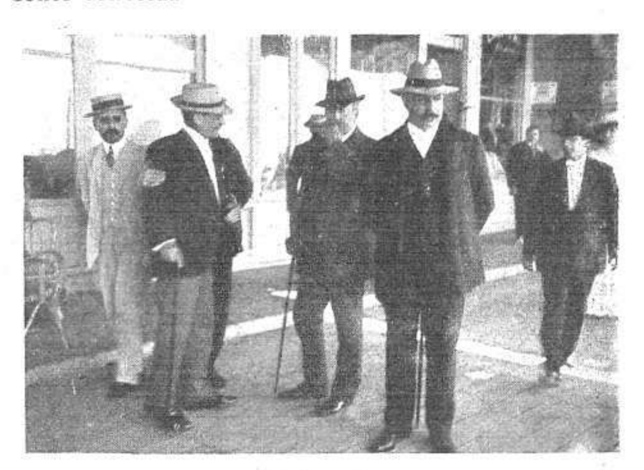
El automóvil del señor Dartiguelongue, 2.º ganador, al llegar

El automóvil que se destrozó en la segunda vuelta y en cuyo accidente fué herido el señor Anasagasti

Los señores Pedro Maigor y Antonio Selmo, 1.º y 2.º ganadores, respectivamente, de la carrera de motocicletas

Gente conocida

El señor Máximo Paz picoteando un racimo de uvas



En la rambla

A no haber sufrido un accidente, el automóvil que guiaba el ingeniero Horacio Anasagasti, hubiera llegado el primero á la meta. Pero treinta kilómetros antes de la llegada, la máquina dió dos vueltas bruscas en el aire, á causa de la rotura del volante, y perdió el manubrio de dirección.

El señor Anasagasti fué despedido violentamente, sufriendo diversas lesiones, aunque todas ellas leves.

Este fué el único accidente personal que hubo que lamentar en el circuito.

En la carrera libre de motocicletas salieron vencedores los señores Pedro Maigor y Antonio Selmo.

El almirante Blanco y el señor Máximo Paz con un grupo de amigos, en Cabo Corrientes

—Mar del Plata continúa siendo el escenario de los grandes conciliábulos políticos.

El señor Máximo Paz (a) triturador de fotógrafos, ha dejado de bañarse y ha empezado á comer uvas, como lo demuestra una de las fotografías de esta página.

El doctor Antonio Bermejo sigue adoptando posturas presidenciales y entre todos los políticos veraneantes se sigue hablando con solemnidad apropiada de la «futura».

El señor Emilio Mitre toma á todos los políticos para el republicanismo y llama correligionario hasta al doctor Zeballos.

La señora de Blanco y el doctor Antonio Bermejo

El señor Emilio Mitre con otro republicano

Instalados nuevamente en nuestras sillas y después que la calma se produjo, Luisito, secándose la frente, dijo con bastante contrariedad: Bien, les diré la verdad. Veo que es imposible guardar nada con ustedes; pero con una condición... De que tú (dirigiéndose á mí) *escritor*—dijo con una ironía que si lo hubiera tenido á mano le vale un bofetón,—no tomarás esto de argumento para tus mamarrachos.

La 12.º rapsodia de Liszt

Después del debut de una orquesta de "damas vienesas" en un conocido restaurant, habíamos constituído *domicilio especial* en una mesa que enfrenta al alto tarimado de las rubias *fraulein* y desde las 8.30 de la noche hasta las once, los infaltables seis desocupados consumíamos sendas tacitas de café y respetables *halb likters,* mientras se sacaba á relucir cuanta aventura, chisme ó amorío, tuviera á alguno de nosotros por protagonista.

Una noche, con la consiguiente enorme sorpresa, Luisito, el más serio y reconcentrado de los seis, no apareció por el café. Esperábamos no obstante verlo á la noche siguiente y saboreábamos ya de antemano las explicaciones de la aventura (porque indudablemente tenía que ser una aventura) que le obligara á faltar á la *tertulia* de esa noche. Pero Luisito no apareció más durante mucho tiempo, y pronto — ¡mundo ingrato! — su recuerdo se perdió entre el bullicio del café y las lánguidas miradas de las "damas vienesas".

Otra noche, en circunstancias que esperábamos el final de un *pot-pourri* para retirarnos, uno de los cinco dió un grito de alegría: ¡Luisito, ahí, cerca de la puerta! Y mientras algunos corríamos hacia él para arrastrarlo casi hasta nosotros, otro volaba en busca de una silla.

Una lluvia de preguntas, de abrazos, de palmadas demasiado fuertes para una bienvenida cayeron sobre él. Correspondió á nuestras efusiones con amabilidad, pero sin vehemencia, sonriendo correctamente, y dando por motivo de su ausencia la necesidad de acompañar á sus hermanas á Mar del Plata, necesidad que, surgida imprevistamente, no le permitió despedirse de sus amigos.

Por supuesto que todos los sueños de escuchar una aventura original, porque así esperábamos fuera la de Luisito, se desvanecieron lastimosamente, dejándonos verdaderamente contrariados.

Y lo que nunca había ocurrido hasta entonces, sucedió en esa media hora de fastidiosa frialdad que siguió á los primeros minutos de cordial bienvenida. Las risas y las bromas fueron reemplazadas por una actitud de discreta compostura que no cuadraba, como es natural, con nuestra franca amistad y viejo compañerismo.

El que había promovido ese ingrato malestar, trató de ponerle término diciendo: Son cerca de las doce, ¿nos vamos?

Mas como la orquesta preparábase á ejecutar una pieza, Roberto, que sostenía airosamente la mirada de una *fraulein,* pidió nos quedáramos hasta su terminación.

Luisito sentóse de nuevo encendiendo un cigarrillo. Pero no duró ni un minuto siquiera su aparente tranquilidad. Los primeros graves acordes de la 12.º rapsodia de Liszt, le hicieron dar un salto como movido por una corriente de alta tensión. Y, trémulo, pálido, golpeando la silla contra el suelo, dijo, previo un juramento á la rapsodia que no es para consignarlo: ¡Me voy, compañeros, hasta mañana!

Hete aquí que toda nuestra discreta compostura se fué á los demonios. Diez manos cayeron como garras sobre su elegante *traje playero,* obligándolo á sentarse, mientras un coro de voces, al extremo de llamar la atención en el café, decía: ¡No, no te vas! ¡Tú nos cuentas eso! ¡Ya; inmediatamente! ¡Eso es una aventura y de las gordas!, etc., etc.

— Valiente tuno — respondí. — No te haré el honor de inmortalizar tu aventura.

Y después de pedir otros seis *halb likters,* Luisito comenzó:

— ¿Ustedes recuerdan de Ana Teresa?

— ¡Ah! ¿La millonaria?

— Sí; ese es precisamente su gran defecto, ó mejor, la causa de uno de sus grandes defectos.

Al grano entonces. Un año largo de trato con ella me hizo concebir, por esa aristocrática beldad un amor verdaderamente mortífero...

— ¡Guarda!

— No encuentro otra palabra que lo califique más exactamente.

Era natural — prosiguió — que mientras podía hablarla en la Opera, en el Colón, ó en algunas tertulias, mi espíritu no sufriera tan intensamente los efectos de la nostalgia. Pero la temporada pasó. Las oportunidades de hablarla, de verla siquiera, disminuyeron hasta sumar á veces treinta días los angustiosos intervalos de espera.

Por esto al leer una mañana en un diario su partida para Mar del Plata me olvidé de todo el mundo; y sin tener otra idea en la cabeza que verla, hablarla, allá, en donde el ambiente mismo era favorable á mis propósitos, me lancé en pos de Ana Teresa.

No le había hecho todavía una franca declaración. No sé porque suponía que las brillantes fiestas del gran mundo no eran el marco que cuadraba á la vehemencia de mi pasión. Sólo sí algunas miradas, una ú otra insinuación que obtenían por respuesta á veces su silencio, otras una sonrisa que bien podía ser amabilidad, asentimiento ó menosprecio.

No la consideraba, por otra parte, de carácter entusiasta; más bien un poco fría. La vi, sin embargo, impresionarse al sentir ciertos pasajes musicales.

Allá, en Mar del Plata, como supondréis, la ocasión no tardó en presentarse. Fué una magnífica noche en que una numerosa concurrencia llenaba la terraza del Bristol. Yo me acerqué y previos los saludos de orden, comenzaron mis frases, cada vez más claras, como círculos que se estrechan, el proceso de mi revelación... ¿Fuí tal vez demasiado vehemente?

Cuando esas primeras frases fueron por ella comprendidas, apareció su sonrisa, su indescifrable sonrisa. Pero yo estaba dispuesto á poner término de una sola vez á esa insufrible situación de duda; y aunque llegó hasta reir, hasta reir abiertamente, á cierta altura de mi declaración, seguí, seguí adelante, á pesar del desconcierto que me produjo su actitud.

La rapsodia de Liszt, la misma que están ustedes oyendo, comenzó á sonar. Y como sabéis que la música en esos momentos modula sentimientos y bellezas infinitas, me creí inspirado, elocuente, irresistible... Le tomé la mano y mis frases sonaron suaves, cariñosas, suplicantes.

Ella bajó la cabeza y quedó seria. Ya no sonreía. Y mientras la música elevaba sus tonos purísimos, mi voz fué ahogada por una intensa emoción de júbilo... Vi dos lágrimas, dos lágrimas que la luz indiscreta iluminó, resbalar por sus mejillas de nieve y rosa.

Yo estaba radiante. Había triunfado... ¿Qué asentimiento tácito más hermoso y delicado era comparable á esas dos lágrimas de amor?...

Minutos después callaba la orquesta. Ella levantóse rápidamente como si se despertara con brusquedad de un sueño. Yo la imité. Y cuando mis ojos la interrogaban reflejando mis ansias y mi amor, tendiéndome la mano, diciéndome con su más gracioso mohín:— Luis; siempre ha sido usted un caballero y confío en que me guardará el secreto...

— ¡Oh, sí, Ana Teresa, aquí, en el fondo de mi alma!...

No me dejó continuar y prosiguió:

"Sería para mí una gran contrariedad el que mañana supieran mis amigas que lloré, al sentir la incomparable rapsodia de mi músico predilecto."

Francisco **SANTA COLOMA.**

Dib. de Friedrich.

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

Sr. ENRIQUE PEÑA, por CAO

Prestando y escribiendo á su albedrío
y á la Historia entregado,
en el local ha poco inaugurado,
será un historiador de Monte Pío.

El nuevo edificio del Banco Municipal de Préstamos

El doctor Enrique Ruiz Guiñazú, leyendo el discurso inaugural al hacerse cargo el doctor Peña del nuevo edificio

El edificio, situado en la esquina de Viamonte y Suipacha

El Banco Municipal de Préstamos ha quedado instalado definitivamente en un suntuoso palacio construído en la calle Suipacha y Viamonte, que hace un vivo contraste, por cierto, con el viejo caserón que ocupaba antes en la esquina de Perú y Belgrano.

Al acto de la inauguración asistieron el intendente municipal, señor Güiraldes, sus secretarios y un crecido número de empleados superiores de la Intendencia Municipal.

El secretario de hacienda de la propia repartición, doctor Ruiz Guiñazú, hizo entrega del edificio al doctor Peña, director del Banco, en un elocuente discurso.

La concurrencia fué invitada con un lunch en uno de los salones del nuevo Banco.

El lunch

Concurrentes que asistieron al ensayo de la iluminación

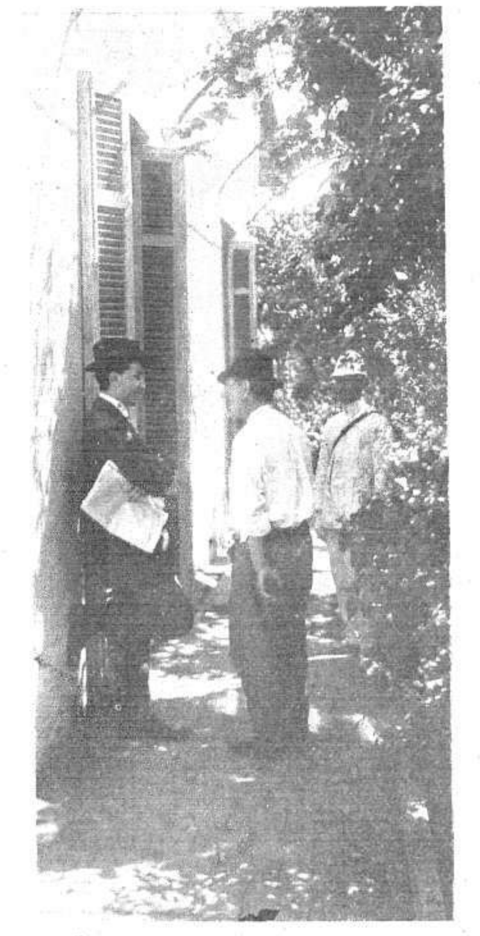
Fot. de Caras y Caretas.

La millonaria secuestrada

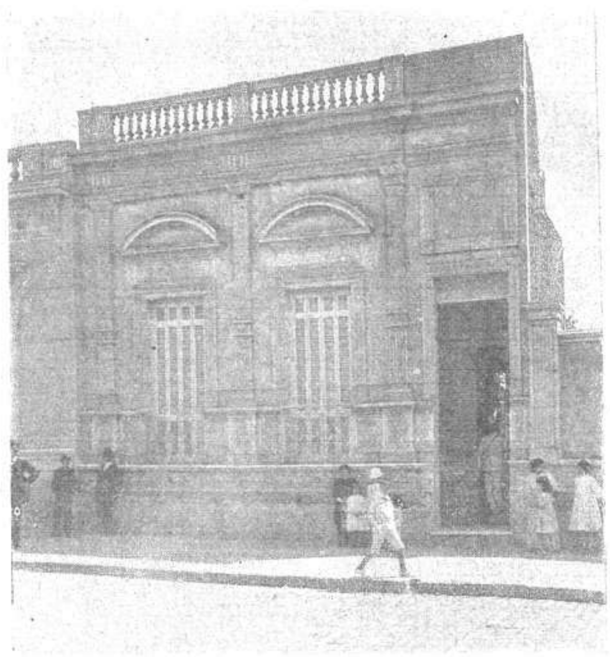
La millonaria doña Catalina Rufino de Larco

Un asunto del cual es difícil pronosticar el epílogo es el de la millonaria secuestrada. La pobre mujer, llamada Catalina Rufino de Larco, es víctima de los tenebrosos proyectos de su marido, á estar á la denuncia del querellante, don Rafael Rufino, hermano de doña Catalina.

Doña Catalina, dueña de una fortuna calculada en tres millones, se encuentra gravemente enferma; y según su hermano, ha llegado á tan lastimoso estado por culpa de su esposo, José Larco, que la tiene secuestrada é impide su curación para apresurar su fin y heredarla. La incógnita es si se conseguirá probarlo así, porque podría alegarse que la inasistencia de la enferma es debida á la avaricia del marido, que no quería gastar en curarla, pero de todas maneras se habrá conseguido someter á la paciente á un tratamiento adecuado.

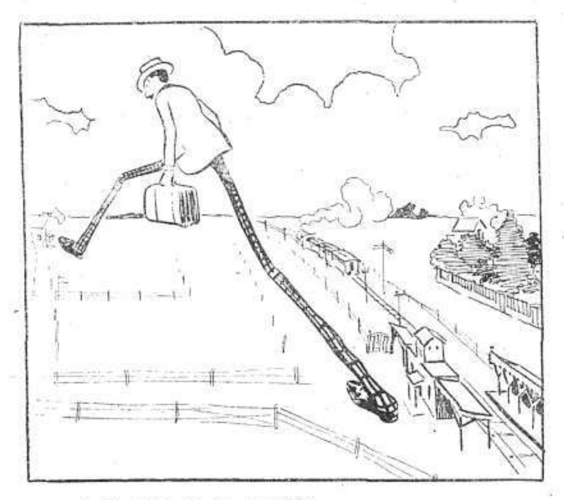


Don José Larco, esposo de doña Catalina, en el patio de su casa

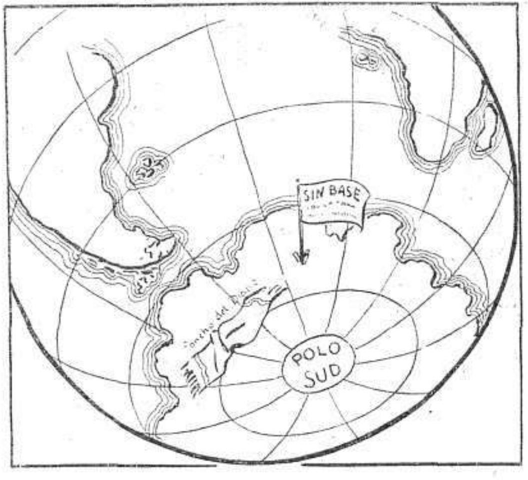


La casa de la calle Avellaneda, número 77, donde habitan los esposos Larco

Frases de rematador



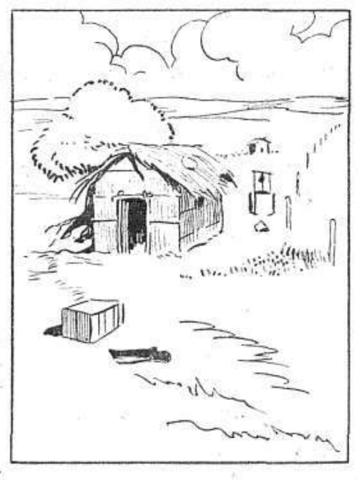
—A un paso de la estación.



—¡El paraje más disputado! ¡Donde nadie vende!

—A largos plazos. ¡Todos propietarios!

—Campo flor. Aguada permanente.



—Este importante pueblo cuenta con dos líneas férreas, iglesia, municipalidad, escuelas, hotel, casas de comercio, etc., etc., etc.

—La ubicación de los lotes, en el más aristocrático faubourg del porvenir...

—Por ausentarse su dueño á Europa, remataremos el regio mobiliario que adorna...

—¡Vamos á ver, señores! ¡Oleo sobre tela! ¡por López, el gran López! ¡¡firma auténtica!!

Dib. de Fulvio.

Banquetes

Al coronel Jiménez, presidente del Círculo Militar, ofrecido por los socios del mismo

Al señor Arturo Frostick

Retratos de actualidad

Señor Norberto de Schmucher, nuevo ministro de Austria-Hungría

Señor Carlos E. Wandel, nuevo ministro de Dinamarca

Doctor E. Herrero Ducloux, nuevo miembro corresponsal de la Real Academia de Ciencias, de Madrid

Doctor Julio S. Botet, jefe de la intervención á San Luis

Señor Ireneo Ramírez, secretario de la misma

Señor Pablo A. Pizzurno, nuevo director de la E. N. de profesores

Señor Ernesto A. Bavio, nuevo inspector de enseñanza primaria

El doctor Bernardo de Irigoyen, enfermo

Se simpatiza, se respeta, se estima ó no, cuando de los hombres se trata; pero casi nunca la dualidad del hombre público y del hombre privado salva en el espíritu del que juzga la condena para el error en aquel, por la conciencia del valimiento en el otro, y á la recíproca.

Es ello, sin duda, una modalidad de la politiolatría en que nuestra sociedad se ha formado y desenvuelto. El partidismo político conduce á todas las exclusiones, á todos los vasallajes, á todas las intemperancias y á todas las idolatrías, así sean de fugaces, como tienen que ser en sociedades aun embrioniformes, como la nuestra.

Todo hombre público es como el nucléolo, casi siempre fugaz, en el grupo de los que á su alrededor giran, se agrupan, se nutren y medran con clamoreos que endiosan mientras la refrigeración del nucléolo subsiste...

En estos casos el discernimiento personal se acalla y las reverencias que la gratitud ó el egoísmo engendra no se detienen en ningún dintel, y á la recíproca.

Si la acción del hombre público es antipática, el vituperio ó el vilipendio le acompañará sin detenerse tampoco en ningún dintel...

Para substraerse al procedimiento, menester es substraerse al vínculo con que los lazos de la política subyugan, y quedar como "en el tendido", contemplando á la distancia, sin descender á la arena, la lucha en que se debaten, todavía, intereses ó anhelos exclusivamente personales, que tal es la característica de nuestras luchas políticas, y de ahí la exclusivista intemperancia que las informa.

. . . .

Poco días después de morir el general Mitre, me encontraba en aquella casa, — convertida hoy en el mausoleo público de la alta inmortalidad que guarda, — cuando se anunció la visita del doctor Bernardo de Irigoyen, que aprovechando aquel domingo de esplendoroso sol iba á llevar la expresión personal de su condolencia.

Me cupo la suerte de recibirle, á indicación de Delfina (1), en ese momento solicitada por una comisión de damas que llegó instantes antes que don Bernardo.

Le hice pasar á la salita inmediata al escritorio del general, y momentos después iniciábamos el siguiente diálogo que, no obstante el tiempo transcurrido, creo repetir textualmente.

—Veo, señor—le dije,—que se ha repuesto usted totalmente, después de su última enfermedad.

—Es verdad, amigo mío; me he repuesto... bien que no he estado enfermo—agregó rectificando con la fina gracia que derrochaba al hablar, aquel asentimiento propio de la bonhomía con que lo dió siempre en casos análogos.

—Yo he visto en los diarios, señor, lo recuerdo perfectamente, la noticia de su enfermedad.

—Sí... yo también la vi... pero no bastaba... créame usted.

En ese momento entró á la salita don Agustín Drago y en seguida Delfina, para quien tuvo don Bernardo expresiones de estima tan delicadas é intensas como el era capaz de sentir y ella de inspirar.

—¿De modo que lo de su enfermedad fué cuento?—le dijo Drago al informarle yo de la conversación que habíamos iniciado.

—Es decir, tanto como eso, no.

—Usted me dijo, señor, que no había estado enfermo—le dije.

—Le diré, mi amigo, se hizo todo lo posible; pero la verdad es que no se pudo comprobar la existencia de mi enfermedad, porque hubo una ligera disparidad de opiniones entre los médicos y yo... Ellos decían que yo estaba enfermo y yo decía precisamente lo contrario... vea usted.

—¿Contra la opinión de varios médicos?

—¿De varios?... ¡Hombre! á decir verdad, no los conté, pero eran muchos...

El doctor Irigoyen adoptó una posición reveladora

(1) Delfina Mitre de Drago, hija del general.

del propósito de referir el caso circunstanciadamente para satisfacer la visible curiosidad de sus oyentes, que por una coincidencia bien explicable estimulaban aquel propósito.

—Yo vivo en mi casa espiado, diré, por afectuosas acechanzas, y no me está permitido el más vulgar estornudo sin provocar la alarma consiguiente... Al instante:—¡Venga el médico!...—¡Pero, hijita, si no tengo nada!... ¡Inútil!... Fué lo que pasó. Una ligera molestia en este costado me decidió á guardar en cama... y como es de orden, llamaron al doctor Tal (1), mi excelente médico y amigo.

Bien. Mi casa es frecuentada por buenos amigos... algunos médicos entre ellos, que nunca faltan en esas amables reuniones. El caso es que mi médico me observó prolijamente sin poder concretar nada... ¡qué había de concretar!...—Doctor—me dijo,—aprovechando la presencia de algún médico amigo, que está en la sala, vamos á verlo en consulta, si usted lo permite.—¡Sea!—respondí, sin calcular el alcance del pedido... No uno, sino varios médicos... Jamás hubo tantos reunidos por casualidad. ¡Me tomaron casi al asalto, señor! y mientras uno me auscultaba por aquí, otro me daba golpecitos por acá... Me dejaron más dolorido que antes...

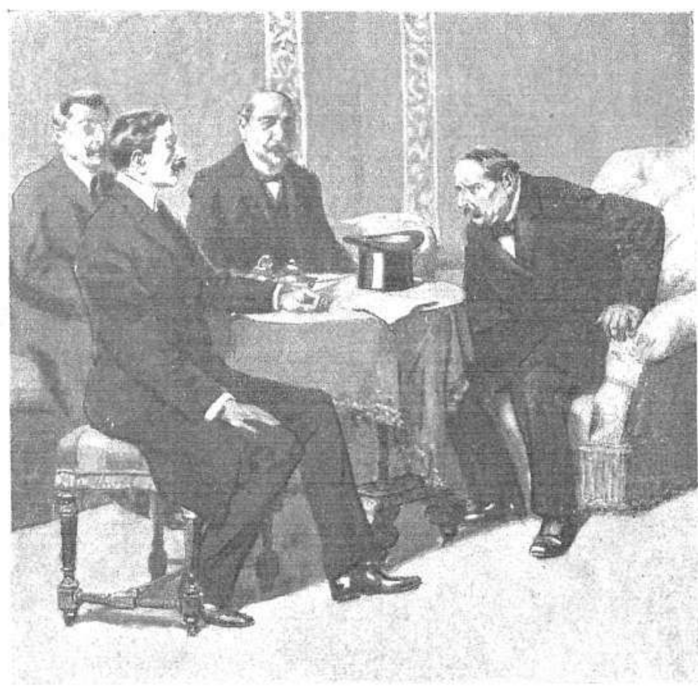
Pasaron á deliberar... Volvieron... y tomando la palabra el doctor Tal, me dijo:—Hemos resuelto, (así: resuelto) recetarle una bebidita por cucharadas, unos fomentos y fijarle un régimen, doctor: ante todo, debe usted estar tranquilo; es necesario que usted no se altere.—¡Mi amigo!—le interrumpí,—yo no me altero: ¡me alteran!... Con que: á otros con el consejo...

—Que no escriba usted—prosiguió el doctor Tal.

El doctor Irigoyen nombró á un eximio médico.

También le interrumpí:—Yo estoy vinculado á medio Buenos Aires, y si mis amigos más estimables me escriben, ¿quiere usted que no les conteste?... ¡Hombre!... Cometería una descortesía á que no me resigno...

—Y que no fume, doctor—me ordenó finalmente. Cuando oí semejante exigencia, no pude contenerme...—Vea usted—le dije,—cuando algún criminalista amigo me consulta sobre la defensa de esos infelices que matan bajo la acción del alcohol, yo le contesto: Pida usted la absolución para su defendido y dígale al juez: Señor... el doctor don Bernardo de Irigoyen, que es un hombre culto... ilustrado... de alguna inteligencia... no puede resistir á esto; y muestre usted un cigarrillo, y agregue: ¡qué extraño, pues, que uno de esos seres inferiores, de baja clase social, no pueda resistir á la tentación del alcohol, que siquiera tiene gusto!...



En fin, me decidí por los fomentos y la *bebidita*; pero han de saber ustedes que tengo la piel muy sensible, de modo que al primer fomento dije á mi sirviente:—¡Quite!... ¡quite eso! (Y don Bernardo se señalaba la espalda).

Venga la bebidita... Tomé una cucharada... y yo no sé si casual ó deliberadamente, se había reunido en ella los brebajes más repugnantes de la botica. Por de contado, resolví abstenerme... ¡qué había de tolerar aquello!... La familia se alarmó; llamó urgentemente á mi médico de cabecera, que llegó al punto; le expliqué el caso. Pidió la botella: era un botellón... ¡así!... no menos de dos litros... calculo... probó, y como si hubiera de convencerme, se volvió hacia mí y me dijo:—¡Doctor... no es fea!

—¿Que no es fea?... ¡pues se la regalo!—le dije; y al día siguiente, contra el clamor de todos, me marché á "La Choza", donde pasé una temporadita en la perfecta salud que ustedes ven.—Y mientras nosotros reíamos de la gracia indescriptible con que don Bernardo había hecho su relato, dijo:—¡Qué médicos estos!... ¿eh?... Se alarman en razón directa del concepto que, *socialmente*, les merece el enfermo.

Enrique de Vedia.

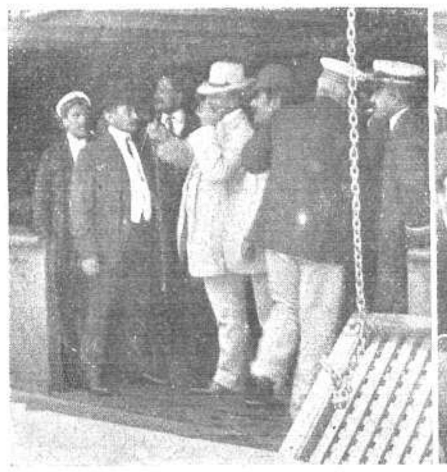
Dib. de Peláez.

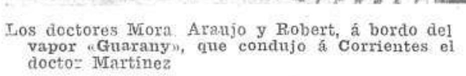
Los camilleros del hospital militar

El lunch de los aspirantes

Fot. de Caras y Caretas.

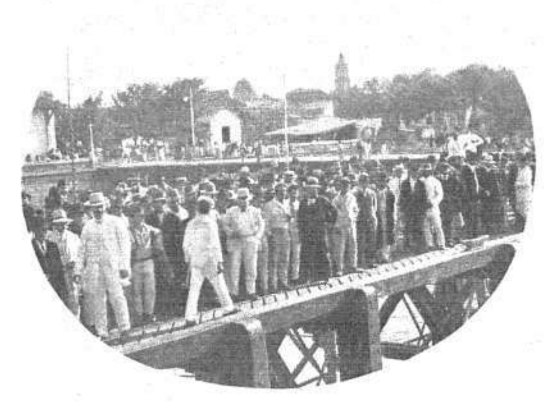
Corrientes.—La llegada del doctor Martínez





Los doctores Mora Araujo y Robert, á bordo del vapor «Guarany», que condujo á Corrientes el doctor Martínez

Grupo de personas que salieron al encuentro del doctor Martínez en un vaporcito



Público estacionado en el muelle de Corrientes, esperando el arribo del ex gobernador

Frente á la casa del señor Demarchi, en la cual se alojó el doctor Martínez

En la provincia de Corrientes continúa existiendo una visible efervescencia entre los partidos liberal, liberal disidente y autonomista.

El viejo pleito no parece llevar miras de obtener una inmediata solución. Los elementos en lucha se encargan de suscitar polémicas é incidentes, que ahondan más y más las divergencias.

La reciente llegada á Corrientes del ex gobernador doctor Juan Esteban Martínez, dió margen á una manifestación política organizada en su honor por un numeroso grupo de correligionarios.

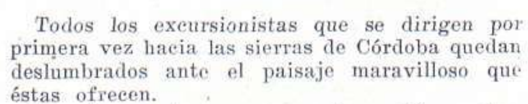
Con un grupo de amigos

Por las sierras de Córdoba

El dique de Calera

Un túnel en las sierras

La cumbre



Todos los excursionistas que se dirigen por primera vez hacia las sierras de Córdoba quedan deslumbrados ante el paisaje maravilloso que éstas ofrecen.

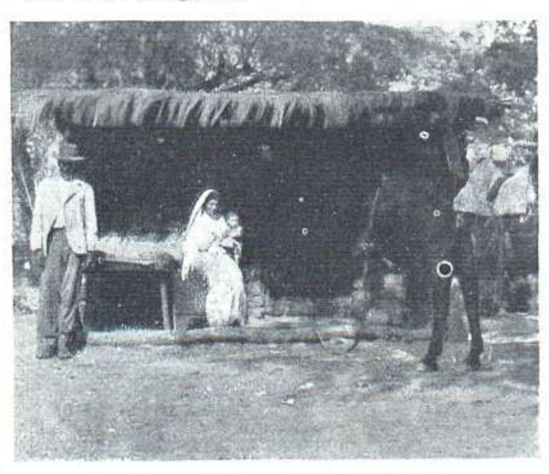
Uno de nuestros corresponsales gráficos, el señor Emilio A. Leumann, acaba de hacer una ligera excursión á través del corazón de las sierras, visitando particularmente las de Cruz del Eje, cuyo paisaje además de ser bello es de todo punto raro.

Dicho señor describe con elogios entusiastas la benignidad del clima y la grandeza de las sierras.

Las fotografías que publicamos en esta página tomadas por el nombrado corresponsal, muestran el dique de Calera, un túnel á la altura de Cruz del Eje y varias vistas del mismo punto, todas ellas muy pintorescas y atrayentes.

En una de ellas se ve la vivienda de un baqueano de las Sierras, edificada al pie de las montañas con una rusticidad primitiva.

El "Paso del Gato", paraje delicioso de Cruz del Eje, es otro de los puntos visitados por el señor Leumann, y del cual nos ha remitido una fotografía.



Una vivienda al pie de las sierras

El «Paso del Gato», en Cruz del Eje

Un paisaje de Cruz del Eje

Tríptico griego

Para «Caras y Caretas».

PLATÓN

Platón con sus discípulos pasea
bajo los verdes plátanos. Su acento
vierte el consuelo de una nueva idea,
y para oirle se detiene el viento.

Se oyen tranquilas resbalar las fuentes.
Lanza un ave en un mirto alegres quejas,
y en torno de rosales florecientes
zumban, ebrias de mieles, las abejas.

Y después de un silencio sobrehumano,
en un gesto de siembra abre la mano...
Junto á una vieja estatua se detiene...

Su voz resuena... Y con callado vuelo
una paloma hasta sus labios viene
para llevarse su palabra al cielo.

DIANA

Bajo la clara luz de la mañana
en el bloque más puro del Pentélico,
á pleno sol, cinceleré tu bélico
perfil de cinegética Diana,

entre coros de ninfas y jaurías
de feroces mastines... La blancura
del mármol ha de dar á tu hermosura
la eternidad augusta de los Días.

Y en el desnudo plinto, como ofrenda,
grabará mi cincel esta leyenda:
—«¡Salve, Divinidad serena y fuerte,

que al arco del Amor no se ha rendido!»
Besó los labios de Endimión dormido,
y fué su beso el beso de la Muerte.

SÓCRATES

Tranquilo y transparente como un lago
Sócrates va á morir por justo y bueno.
Dió á los hombres su amor, y ellos en pago
le dieron su rencor y su veneno.

La turba de discípulos implora
en torno del Maestro condenado,
mientras Critón, el predilecto, llora
á sus yertas rodillas abrazado.

Pisando de la vida los extremos
aun á Critón su labio sonreía...
—«¡No olvides que á Esculapio le debemos

un gallo!»—suspiró la voz ahogada;
y crispóse su mano de agonía
acariciando la cabeza amada.

Francisco VILLAESPESA.

Madrid.

Dib. de Friedrich.

Cuatro literatos

Los vapores que navegan en el Alto Paraná desde Posadas á Puerto Alica, término forzoso de la derrota, llevan casi siempre á proa treinta ó cuarenta peones de obraje y un número menor de mulas, todo suficientemente mezclado. En el grupo, algunas vacas que suelen escaparse, derivando leguas enteras.

Hay luego peces que tienen las desviada habilidad de saltar á las chalanas que remolca el vapor, correspondencia arrojada al agua en botellas, capataces de monte que han aprendido de algún inglés eternamente civilizado á amar el wiskhy, y muchas cosas más.

Bien se ve que lo ya apuntado ofrece interés cierto — y así un viajero que remontaba una vez el río en el "España", pudo ver todas estas cosas con nulo aburrimiento. Placióse un día entero en lo que veía, y al siguiente hizo exactamente lo mismo. Mas el cuadro de un río angostísimo, en infernal ebullición, encajonado en altos taludes de monte negro, sin un solo matiz, desanima al fin. El paisaje, si bien de severa belleza en el crepúsculo, tórnase á la larga desolado y profundamente opresor.

El viajero iba al Iguazú, y el "España" es el más rápido de los vapores que remontan el río. Esta circunstancia feliz mitigó lógicamente la impaciencia de Jiménez, y mucho más cuando á ella se añadió la charla de cierto compañero de viaje, exento en todo de la copiosa indiscreción de los tales. Una observación que hiciera el sujeto sobre una jangada en descenso del río provocó otra de Jiménez, y como se hallaban ambos en agradable elemento, prosiguieron hablando.

Jiménez pudo notar, sin embargo, que sus observaciones, bien que elementales, habían llamado la atención del otro. Si su condición sensiblemente extraña al país autorizaba un poco de sorpresa respecto á ciertos detalles sobre maderas, parecióle exagerada aquélla. No hizo caso, y los apacibles comentarios continuaron—de las vigas, de los rastros impresos en la arena, de la leña á cargar, de los yerbales, de todo lo que es, en fin, vida allá. Jiménez interesábase mucho en eso, y el otro sabía muchísimo más que él. De modo que el primero alegróse en buen modo cuando supo que su compañero tenía por misión conducir el carruaje que lleva á los viajeros desde Puerto Aguirre al Iguazú.

Si la soledad ante lo que nos admira es ahogante, una compañía sobrado fácil al entusiasmo tórnase instantáneamente nefasta para cuanto de pureza noble é íntima cabe en la sincera admiración. Jiménez constató que él sólo iba al Iguazú. Y cuando el brec estuvo listo, trepóse en el pescante al lado de su hombre, para así conversar mejor.

Jiménez vió el Iguazú, y dos días después, volviendo en el carruaje, reanudó su aprendizaje. Mas el cochero no había olvidado sus ojeadas de desconfianza; y cuando vió á Jiménez muy interesado en oir cómo se sacan las uras de un perro, el hombre explotó.

— Dígame, señor: ¿usted se llama Luis Jiménez?

— Sí.

— ¿Usted es el que escribe?

Será siempre un profundo misterio para aquél cómo llegó el sujeto á saber eso. No pudo menos de afirmarlo. El otro lo miró entonces con mayor atención.

— Perdóneme la franqueza; pero yo había creído hasta ahora que todos los que escriben son zonzos.

Jiménez se rió como nos reímos cuando una vieja dama dice á nuestra madre, al conocernos:—"Es muy buen mozo..."

— ¿Por qué?

— Por esto:

Y contóle á Jiménez más ó menos lo que sigue:

— "Hace seis años llegaron á Puerto Aguirre cuatro viajeros que deseaban ver el Iguazú. Puerto Aguirre acababa de fundarse; aun no había casi nada, y mucho menos caballos de silla como ahora. La semana anterior habían llegado estos tres que ve, flaquísimos. No teníamos comodidad ninguna. Pero los viajeros traían una carta para mi hermano y tuve que llevarlos hasta allá. Eran cuatro, dos de ellos viejos y de barba, y los otros no jóvenes ya. Mi hermano me dijo que eran grandes literatos y que les hiciera ver todo. Instaláronse en el brec sin mirarme siquiera, y nos pusimos en marcha.

Estaban muy animados, miraban á uno y á otro lado, diciéndose una porción de cosas sobre lo que veían; parecían encantados del paisaje. El entusiasmo subía mientras nos internábamos, y ya no se contentaban con removerse en el asiento sino que sacaban los brazos afuera; les temblaba la voz.

— "¡Vean, vean! — decía uno — ¡Vean esos espléndidos boscajes, esas lianas exuberantes!"

— "¡Y aquello! — proseguía otro — ¡Qué me dicen ustedes de ese rudo tronco, retoñando á pesar del hacha devastadora, que devuelve en tierna vida la injuria del instrumento despiadado!"

— "¡Oh, qué ilusión! — añadía otro — ¡qué divina ilusión! ¿No parece acaso aquel celaje una gasa de naciente esperanza, velada aún por las lágrimas nocturnas?"

Yo creía que estaban locos. Los brazos no paraban,

dirigidos juntos aquí ó allá, la voz trémula, removiendo sin cesar las caderas. Parecían tener turno para decir esas cosas.

Llegamos al fin á la catarata. Como usted ha notado, el ruido no se siente sino cuando se está á ocho ó diez cuadras de ella, y asimismo habrá observado que la vista desde donde para el coche no tiene nada de extraordinario. Pero esos señores habían lanzado ya gritos de admiración al sentir por primera vez el vago murmullo.

— "¡Escuchad, escuchad! ¡Ah, almas nuestras, qué dicha para vosotras! ¡Heredia, oh numen de Heredia!"

Recuerdo muy bien esto. Y cuando llegamos, descendieron como locos. Pero el más viejo dió rápidamente dos pasos adelante, y volviéndose á los otros abrió los brazos:

— "¡Hermanos queridos! ¡De rodillas!"

Tres horas después volvimos. Seguían diciendo las mismas cosas. Yo esperaba siempre que acabaran por reirse de esa broma, pero hablaban en serio así. Entretanto, dolido de los pobres caballos que no habían comido, los llevaba al trote muy corto; mas los señores aquellos me dijeron que me apurara. No volvieron á mirarme, ni sabe ninguno de ellos la cara que tengo. No nos dieron las gracias, pero preguntaron si no había álbum para grabar lo que ellos habían sentido. Se embarcaron por fin, removiendo siempre las caderas de entusiasmo, y aquí tiene por qué le dije que todos los que escriben me parecían zonzos."

Horacio **QUIROGA**.

Dib. de Peláez.

Necrología

Señora Adelaida P. de La gomarsino

Señora Dolores Frías de Castro

Señora Lorenza S. de Lecot

Señor Angel Barindelli

La juventud y el centenario

Los miembros de la comisión nacional de la «Juventud del Centenario», con los delegados de los centros universitarios y patrióticos de esta capital, después de la asamblea del lunes

Pic-nics

Concurrentes al pic-nic celebrado en Punta Chica por el «Club Belgrano», de San Fernando

El club «Belgrano», de San Fernando, acaba de celebrar un pic-nic en el delicioso paraje de la costa conocido por Punta Chica. Concurrieron á él las familias de los socios y algunos invitados especiales, todos los cuales pasaron un agradable día en amable sociedad.

—Las familias de Santamarina, Moffat, Pastorino, Wilson y Martín, realizaron ultimamente un ameno paseo á la isla Santiago, donde almorzaron. Después de recorrer la isla, admirando los bonitos paisajes que presenta, regresaron á La Plata, llevando un grato recuerdo del paseo y de la distinguida reunión.

Familias que concurrieron al paseo en la isla Santiago

Montevideo.—Fallecimiento del doctor Mendilaharzu

Ha dejado de existir en Niza el día 2 del corriente el doctor Domingo Mendilaharzu, ex ministro de relaciones exteriores de la República Oriental del Uruguay y distinguido político y hombre de letras de dicho país. Quebrantada la salud del doctor Mendilaharzu á consecuencia de su actividad en patrióticas luchas, trasladóse á Niza para recuperarla, y á tan gran distancia del suelo natal le sorprendió la muerte.

Doctor Domingo Mendilharzu, distinguido político y hombre de letras uruguayo, fallecido en Nizo el 2 del corriente

El doctor Mendilaharzu, á fuer de político y periodista, debía vivir una agitada existencia, y ciudadano de una nación donde las lides de aquel carácter son tan vehementes, y habiendo actuado durante períodos en que esa vehemencia llegó á límites excepcionales, su vida fué más agitada aún.

Ello fué un motivo para poner mejor de relieve sus dotes de luchador y hombre de talento, las cuales, de tal modo aquilatadas, presentan su desaparición como más sensible para el país.

Las vacaciones de los huérfanos

El paseo entre pinos y eucaliptus

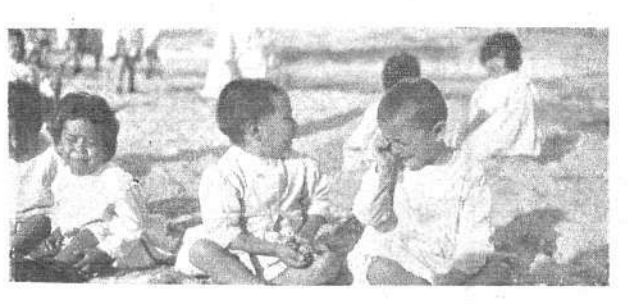
Niñas huérfanas trabajando en la tierra

Dos colonos

Grupo de enfermos

En la playa

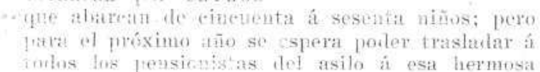
A orillas del mar, bajo los árboles, en medio de una espléndida naturaleza vivificada por el beso de las auras salubres, los huérfanos del asilo transcurren ahora sus vacaciones en las delicias de una encantadora "villegiatura". Pocas iniciativas habrá tan simpáticas como la de establecer esa colonia de veraneo para los pequeños hijos de la caridad pública, y pocas obras de las que inspira el sentimiento de la piedad social pueden considerarse tan benéficas y realmente piadosas como esta que entre nosotros ha comenzado á realizarse. Decimos que ha comenzado á realizarse, porque aun se trata de los pri-



Sinfonía por la orquesta

meros pasos de una idea á todas luces feliz, en el camino de los hechos. La colonia existente no es más que el plantel de una más vasta, capaz de contener á un mismo tiempo, por espacio de tres ó cuatro meses, á todos los asilados. Por ahora, no disponiéndose del número de pabellones suficiente para esa hospitalidad general, los huérfanos veranean por turnos

El almuerzo

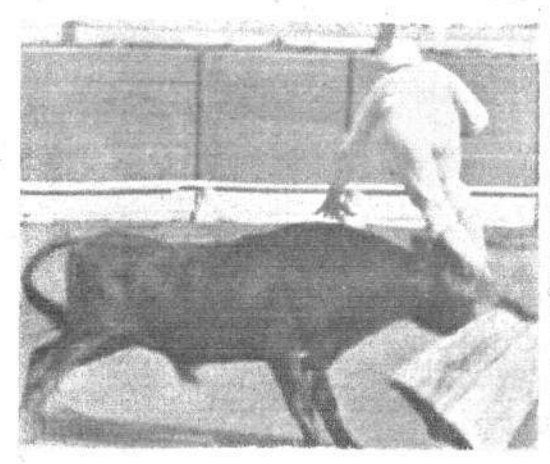


que abarcan de cincuenta á sesenta niños; pero para el próximo año se espera poder trasladar á todos los pensionistas del asilo á esa hermosa y saludable sucursal veraniega, donde sus pulmoncitos hallan aire sano para respirar y sus músculos campo abierto para fortificarse en el ejercicio de las amenas y hasta instructivas excursiones. Instructivas, porque los ojos del niño aprenden á leer en el gran libro de la naturaleza, y su espíritu se nutre de verdad y de sol á la par que su cuerpo se fortifica y desarrolla, en el contacto con las fuerzas libres de los elementos naturales.

Corresponsal.

Grupo de colonos

El beneficio de Machaquito



Don Tancredo y su pedestal por los aires

La cogida del Torerito de Málaga

Los niños en la playa

Haciendo un «ujero»

Capitanes de navío

Señor Director de CARAS Y CARETAS.—Querido amigo:

Aquí estamos todos los nenes, y nenas también, con papá y mamá, haciendo ujeritos en la arena junto al agua.

¡Si viera como nos divertimos! Si usted tiene nenes, mándelos, que nosotros los vamos á cuidar y les vamos á dar una pala y un balde. Para venir hay que subirse en un buque donde tocan la música.

Por la mañana nos vamos á la playa, que es una parte donde hay arena y chiquilines. El agua viene después, por donde viene el buque.

Entonces nos bañamos, pero primero nos mojamos los pies, y después ¿sabe lo que hacemos? No nos ponemos los zapatos, y andamos medio desnudos, como si fuéramos á dormir, pero no dormimos. Cavamos en la arena con la pala y con las manos, y á veces plantamos un carozo de durazno, para ver si sale un árbol, pero al día siguiente todavía no ha salido. ¿A usted le parece que saldrá?

Sienta bien lo que le digo, que es muy lindo. También tenemos buquecitos chicos, de esos de vidriera, pero sin música. Los hacemos andar y después los ahogamos. Con la arena edificamos casas como los albañiles pero otras veces la ponemos en el balde y la volvemos á tirar, porque no sirve. Sienta otra cosa. A la nena la agarramos y la tiramos al suelo, porque no tiene fuerza, y la enterramos y nos reimos y le tiramos arena encima. Como tenemos mucha hambre nos vamos á comer, pero en seguida volvemos junto al río, y si pasa un fotógrafo le decimos que nos retrate en camisita. No se olvide de mandar los nenes, pero quien sabe cómo vamos á hacer para conocerlos. Ateles una cinta azul en el brazo, y así los conoceremos.

Ahora le decimos adiós

TODOS LOS NENES.

Río de Montevideo, lunes del año de hoy.

Baños de arena

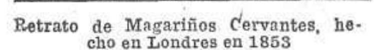
Al trabajo

En la faena

De regreso

Magariños Cervantes

Aniversario de su muerte: 1825—8 de marzo—1893



Retrato de Magariños Cervantes, hecho en Londres en 1853

En 1859

Ultimo retrato del patriarca de la literatura uruguaya, hecho en 1887

Me parece que fué ayer y sin embargo han transcurrido diez y seis años...

Sí, me parece que fué ayer cuando se produjo el fatal acontecimiento, jamás recibido otro igual con mayores pruebas de dolor y de cariño por los habitantes de la capital de su querida patria...

El «iniciador de la poesía uruguaya»,—como le llamó el sabio Ordoñana;—«el primer poeta de mi patria y tú la mejor estrofa de sus cantos inmortales», — como dice Juan Zorrilla de San Martín en el álbum de su hija predilecta, la señora Sara M. de Decoud; «el noble patriarca de las letras orientales», como lo consideraban y lo consideran todas las intelectualidades de aquella privilegiada tierra del ingenio y el talento; don Alejandro Magariños Cervantes,—el que, con José Mármol, con Juan María Gutiérrez, con los Varela, Alberdi y tantos otros, argentinos y uruguayos, fustigó, sin misericordia, á los tiranos, en los primeros albores de su vida,—¡agonizaba!

El vió venir la muerte sonriéndola; no la temía porque su conciencia le había hablado y le había dicho que estaba cumplida su misión en la tierra y que ya era tiempo de que su espíritu batallador, su gran espíritu, —¡volverá á donde van á perdurar los elegidos!

—

El entierro fué grandioso.

Todas las esferas de la sociabilidad uruguaya tuvieron en él sus representantes.

Durante el largo trayecto—formado por una inmensa fila de peatones y carruajes—desde los balcones y puertas de sus hogares, las damas arrojaban sobre el féretro, ya colmado, una lluvia de flores simbólicas del dolor, del profundo dolor que aquella pérdida irreparable les causaba.

¡Qué libro más hermoso podría formarse con las inspiradas al par que justicieras laudatorias pronunciadas allí, en la morada de los que yacen, por los más renombrados oradores del foro, del parlamento, de la prensa, de la poesía uruguaya!

¡Es que aquellos restos del ilustre muerto representaban toda una época, ¡toda una edad! —la edad de la reconstrucción, la época de los más culminantes acontecimientos en el éxodo de la patria!

¡Es que con Magariños Cervantes desaparecía la cabeza, el jefe, el fundador de una escuela, la primera escuela en que sus discípulos, sus adeptos aprendieron á balbucear el canto á la Libertad!

José M. Magariños, padre del poeta, oficial mayor del ministerio de relaciones exteriores del gobierno de Dorrego y sargento mayor en la batalla de Ituzaingó

La casa solariega de la familia Magariños, en Montevideo

—

Magariños y Cervantes nació poeta y se hizo literato, jurisconsulto, historiador, novelista, filósofo...

Apenas cumplía los quince años y ya daba en «El Nacional» de Montevideo su primera composición — «El Lazarino»—que tan festejada y aplaudida fué.

A los 19, esplaya de modo tan acertado sus ideas sobre el camino que debía seguir la naciente literatura americana en «Las Brisas del Plata», que aun hoy mismo se admira y se presenta como buen modelo.

Fué en aquella revista y durante la tiranía de los hombres que se imponían en ambas orillas, que Magariños Cervantes se formó la esperanza convertida luego en realidad.

Marcha al Brasil, siempre esparciendo la inspirada nota de su estro poético como si su cerebro fuera manantial inagotable; canta á la Patria, á la Naturaleza, á la Humanidad y es su Credo sublime, «piedad para el vencido».

Llega á España, y el hijo de la tierra americana es allí, en su gran metrópoli, el amigo íntimo de los más esclarecidos hombres de letras.

Ventura de la Vega lo estrecha en sus brazos: es su hermano de raza y se vincula á él como hermano de sangre.

Magariños Cervantes es entonces codiciado, en sus producciones, por todas las grandes revistas y diarios.

Su colaboración es algo indispensable.

Su nombre adquiere la celebridad.

Entre otras muchas publicaciones, Magariños Cervantes funda en París «La Revista de Ambos Mundos»; da el «Celiar» y «Caramurú»,—esos dos hermosos poemas, la más genuina representación de su carácter poético, en prosa y verso.

Vuelve de nuevo á la patria ya laureado y consagrado en su fama mundial de historiador, novelista y poeta...

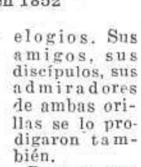
Su pueblo lo hace hombre público: va al senado; pero su estro poético no ceja... Es que el manantial que lo sustenta pareciera inagotable!...

Reune sus poesías dispersas. —algunas, no todas,—compone otras, y cuando la ancianidad pretende encorvar su cansada materia hacia la tumba, el viejo luchador se hiergue más que nunca y en asombrosa actitud hace que trabaje vertiginosamente el obrero tipógrafo, que

Portada de la novela «Caramurú», edición hecha en Buenos Aires en 1865, con grabados de Dutil

Del poema «Celiar», impreso en París en 1852

Una de las ilustraciones de «Caramurú»



crujan las máquinas de imprenta y lanza á la publicidad mil páginas en dos gruesos volúmenes titulados «Palmas y Ombúes», donde se copilan sus versos más espontáneos, más inspirados, más bellos!...

Y es en esa obra y para ella, que, — entre otros escritores de gran valer, — el notable americanista D. Granada, le dedica hermoso y nutrido estudio sobre las tendencias de la literatura en América, en el que su alta personalidad intelectual resalta en primera línea por su acierto en su escuela poética, su característica impresionante, — siempre impregnada de noble y generoso altruísmo...

Y aun no acababa de dar Magariños Cervantes los últimos originales de «Palmas y Ombúes» á los encargados de reproducirla en los tipos de imprenta, cuando, — si no recuerdo mal, — como intermedio de un tomo al otro, — aparece «Flores y Ortigas», — un libro interesantísimo, á cuyas páginas se complace agregar los juicios que sobre su personalidad hicieron las eminencias de la crítica erudita de la vieja Europa al dar allí el más lozano y vigoroso producto de su vasta labor...

Y ya entonces descansó como el viejo atleta en la arena del triunfo, con la mirada serena, los labios sonrientes y la frente altiva.

Había cumplido su misión.

Ahí estaba su obra vencedora.

Podía ya inclinar su vieja materia al seno de la tierra...

La prensa de ambas orillas le prodigó acertadamente sus elogios. Sus amigos, sus discípulos, sus admiradores de ambas orillas se lo prodigaron también.

Raro suceso: el hombre de genio, el inspirado poeta, el novelador de «Caramurú» fué dichoso en los últimos momentos de su existencia y... Sí, pues, me parece que fué ayer que lo enterraron como sólo se entierran á los predilectos de la gloria, y bien merece ser recordado después de más de tres lustros que desapareciera del mundo de los vivos el bien llamado patriarca de la literatura uruguaya.

Rafael BARREDA.

El Ateneo del Plata
Instalado el 11 de noviembre de 1858
DIPLOMA
El Presidente
El Tesorero
El Secretario

Diploma de socio honorario del Ateneo del Plata, firmado por el doctor José María Gutiérrez, Ferreira y Artigas, Julio Núñez y Dardo Rocha, en 1858.

Diploma de miembro corresponsal de la Academia Española

Señora Sara Magariños de Decoud, señoritas Nydia y Judith Decoud (hija y nietas del doctor Magariños Cervantes)

El último abrazo

Para «Caras y Caretas».

Un vez á bordo del buque en que se había embarcado, en noviembre de 1903, se aisló, encerrándose en un silencio impenetrable, triste, sombrío, sin mezclarse en las conversaciones de los demás emigrantes; sin estrechar ninguna de esas amistades que se contraen con tanta facilidad durante la vida común sobre el vapor, y sin tomar parte en los cantos ó en los bailes organizados á popa para matar las interminables horas de la travesía, cuando por espacio de semanas enteras no se alcanza á ver sino cielo y mar.

Ni siquiera las descripciones de la tierra prometida, del país á donde se dirigía y que debería asegurarle la felicidad para toda su vida, ejercían sobre él alguna atracción. De cuando en cuando sacaba de un bolsillo un pedazo de diario cuidadosamente doblado, lo desdoblaba muy despacio y de entre sus pliegues sacaba una carta, siempre la misma, la leía conmovido, la doblaba otra vez, volvía á metérsela en el bolsillo y volvía á quedarse más triste, más sombrío y más meditabundo.

¡Entera debía sabérsela ya de memoria! ¡Y cómo la besaba antes de guardarla!

Alguien había tratado de entablar conversación con él, de descubrir el misterio de aquel corazón, de explorar aquel sufrimiento, de domeñar aquella tristeza; pero las respuestas evasivas, el evidente fastidio que le producían aquellas preguntas, el empeño cada vez mayor que ponía en evitar todo contacto humano, habían concluído por desanimar hasta á los más animosos.

Antes bien y poco á poco, habíase ido formando en derredor del viajero un ambiente de hostilidad: ¿por qué desdeñaba la compañía de los otros? ¿Acaso porque iba vestido de castor mientras los otros vestían de dril? ¿En qué se fundaba toda aquella soberbia? ¿Acaso no viajaba él también en calidad de emigrante? ¿No abandonaba la patria, el terruño nativo, la casita de los suyos para buscar en la Argentina fortuna mejor? ¿Entonces?... ¿Era, quizás, un príncipe que desdeñaba mezclarse con los plebeyos? ¿Era, por si acaso, un millonario que se apartaba de los mendigos? Y no faltaban las frases picantes, las pullas mordaces, las alusiones venenosas, dirigidas á él en voz lo bastante alta para que las oyese.

El no parecía enterarse, como si todo cuanto le rodeaba no existiera, como si todo aquel mundo vario, insustancial é inconsciente no se moviera en torno suyo reclamándolo como á uno de sus átomos.

Don Juan, el tendero de la calle Ayacucho y... se fijó en aquel joven trigueño, delgado, triste; entrevió en sus ojos una llama de fuerte voluntad, una decisión inquebrantable; adivinó que se desarrollaba todo un drama dentro de aquel espíritu, y comprendió como, aun perteneciendo á una buena familia, el mozo se hubiera decidido á embarcarse, á emigrar no por el placer de enriquecerse, sino tan sólo porque la riqueza podía hacerle tocar una meta á la que debía aspirar con todas las fuerzas de su alma.

Y se interesó por él.

Un buen tipo, don Juan; dentro de la tienda era el hombre más práctico y más prosaico que se pueda imaginar; pero, una vez de puertas afuera, se transformaba: era otro don Juan, sentimental, romántico, amante de la literatura y del arte, ó por lo menos de aquellas obras que, en su opinión, sobresalían ya literaria, ya pictórica, ya plásticamente.

Los negocios marchaban viento en popa; el milloncejo se había multiplicado por cuatro: él no tenía otros parientes que una sobrinita, una niña rubia, fina, delicada, á quien había llevado consigo á Europa en viaje de placer y con quien regresaba ahora á Buenos Aires, después de haber firmado magníficos contratos con importantes casas productoras.

Encontrábase en una de esas situaciones de espíritu en que todo se ve de color de rosa y se siente uno dispuesto á todo por no ver al prójimo disgustado con la vida.

Era noche: todo descansaba á bordo; la luna brillaba en la altura, plateando la estela que el buque dejaba tras de sí; lejos, muy lejos descubríanse las luces de una ciudad de la costa brasileña; el aire era tibio, el silencio profundo, y una calma inmensa, melancólica y dulce descendía sobre las almas.

Don Juan experimentaba un acceso de romanticismo: no tenía sueño y paseábase por la cubierta del magnífico trasatlántico, deteniéndose á cada momento para observarlo todo; los objetos, á la luz de la luna, tomaban otro aspecto, aparecían más llenos de encanto.

De pronto, hacia la parte de popa, creyó don Juan oir un sollozo apagado; acercóse cautelosamente, sin hacer ruido, y comprobó que no se había engañado: el joven trigueño, delgado y triste, de ojos vivaces, estaba allí, acurrucado sobre un rollo de cuerdas, llorando y sollozando.

—¿Por qué llora?

—¿Y á usted qué puede interesarle?

—Bah, no está bien contestar de esa manera: no sé por qué me parece usted bueno, y yo, por mi parte, no sé permanecer sordo é insensible al ajeno sufrir. Le vengo observando desde hace bastantes días y he podido comprender que una grave angustia pesa sobre su co-

razón. ¿Quiere confiarse á mí? Soy argentino, usted no me conoce, es cierto, pero algo me dice que hemos de ser buenos amigos. ¿Quiere?

El mozo, sin pronunciar una palabra, tomó entre las suyas la mano que se le tendía y la estrechó con fuerza; luego, con evidente esfuerzo, exclamó:

—¡Gracias, gracias! No sé qué más decirle: ¡gracias! ¡No puede usted imaginarse cuánto bien me ha hecho!

No tardaron mucho en intimar. Luis de Rosa refirió su historia, una historia sencilla, banal, común; pero don Juan comprendió perfectamente el estado psíquico del joven y resolvió protegerle.

Luis había abandonado los estudios, que una madre cariñosísima, viuda y escasa de medios, hacíale seguir; porque aun le faltarían dos años para recibirse de abogado, tendría después que hacer otros dos de práctica y, por último, esperar una problemática clientela.

Su padre, un buen hombre, había sido agricultor, y alma toda bondad y cariño, sacrificándose hasta quitarse el pan de la boca por un muy disculpable orgullo había querido que él, el hijo único, llegara á ser uno de los príncipes del foro; le había sacado adelante como un señor, costeándole en Nápoles la pensión y los estudios; nada le había faltado al muchacho, que nunca llegó á saber qué estrecheces y qué duras pruebas soportaban heroicamente sus pobres padres para que él no fuese menos que los otros.

Y ahora él, Luis, sentíase casi tentado á maldecir la ambición paterna que le ponía fuera de su centro natural y le obligaba á abandonar á su madre, anegada en lágrimas, y á desterrarse para buscar en extraña tierra aquella posición que le era tan necesaria, no para él ¡oh! no para él.

En Reggio, la ciudad natal, había conocido á una señorita, un ángel, una *madonna*, bella como un rayo de sol, buena como una santa; él se había enamorado de ella con locura, y ella, á su vez, habíale correspondido con un afecto igual. Lo demás se adivina: dadas sus condiciones, formar una familia habría sido una insensatez; la señorita no era rica, pero, aun sin tener pretensiones, los padres no la habrían ciertamente dado en matrimonio á un desheredado, ni él la habría tomado por esposa en circunstancias semejantes. ¿Qué hacer?

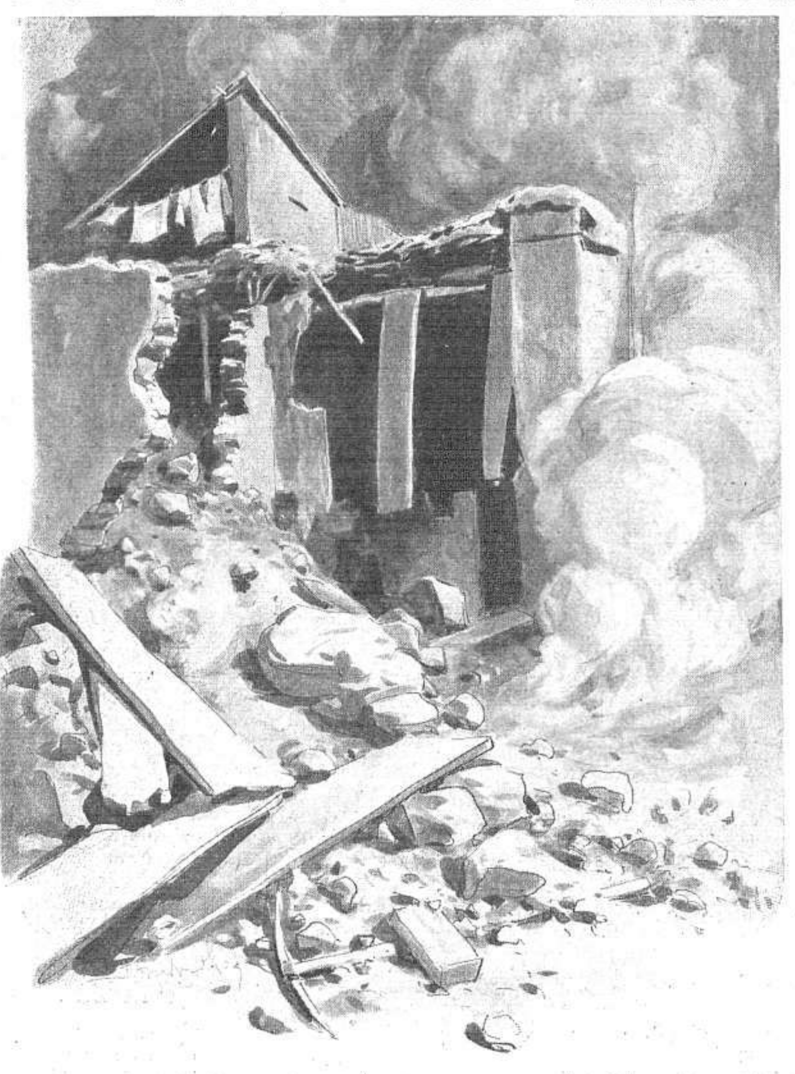
Él había hablado con franqueza á su prometida: atravesaría el océano para probar fortuna; lo poco que el padre había dejado al morir, serviría para la madre. En cuanto á él, tenía mucha voluntad y fe; triunfaría. Y al regreso, si ella seguía todavía libre, se casarían; sino...

Ella había llorado mucho; pero, comprendiendo toda la grandeza del sacrificio que su Luis se imponía, habíale jurado ser de él ó de ninguno. Inútilmente había tratado la madre de oponerse. Con la muerte en el alma, Luis viajaba ya con rumbo á otro hemisferio. ¡Ni un solo y leve tinte de rosa veía en el horizonte!

Con toda delicadeza y como si pidiera un favor al joven, don Juan consiguió que éste aceptase un empleo en su negocio: necesitaba de una persona que vigilase la marcha de la casa, y él, Luis, era precisamente esa persona que buscaba hacía tanto tiempo.

El joven se sintió como vuelto á la vida. Y en Buenos Aires, muchos deben recordarle, activo, trabajador entusiasta é incansable, cortés siempre con todo el mundo y alegre siempre. En las sociedades de mutuo socorro, que se lo disputaban, habíansele confiado cargos de importancia y, durante las tristes jornadas del 1905, se había multiplicado para excogitar medios y allegar recursos con que socorrer á sus desgraciados conterráneos.

Vivía un poco misteriosamente: desde la mañana hasta la noche quedábase en el negocio; luego desaparecía por un par de horas y nadie había logrado saber jamás en qué económica fonda hacía sus comidas; la noche la pasaba en alguna de las sociedades de que era miembro, sin sentarse nunca á una mesa de juego, ni aun para una modesta partida de tresillo, sin entrar en un café, sin concurrir á un teatro.



Iba acumulando: gastaba lo estrictamente indispensable; al año de estar en la Argentina sus conocimientos en contabilidad eran completos, y, por las noches, de 7 á 9, llevaba los libros en un almacén por mayor.

En cinco años, gracias á su espíritu de economía, gracias á la habilitación que don Juan, siempre bueno con él, le señalara en su casa, y gracias también á un golpe de la suerte, que quiso mostrársele buena amiga haciéndole ganar — la única vez que había jugado á la lotería — un premio de 50.000 pesos, Luis pudo disponer de un capital que, sin ser considerable, para él constituía un verdadero tesoro.

El 3 de diciembre determinó regresar á la patria. Don Juan no trató de disuadirle: le puso en la mano, ya á bordo, una cartera con una bonita suma, en concepto de regalo de bodas, y le dejó partir con lágrimas en los ojos.

¡Qué viaje feliz el de la vuelta! ¡Con qué indefinible ansiedad veía el joven pasar los días y acercarse su adorada Italia, la fuerte Calabria, la encantadora Reggio, donde, fiel siempre y siempre enamorada, le aguardaba siempre su Lina!

Y desembarcó en Génova el 25, el día de Navidad: á él antojósele una fecha de buen augurio. Trajéronle á bordo dos telegramas: uno de su madre, el otro de su prometida. La pobre viejecita había salido á esperarle en Nápoles. Lina le abrazaría en Reggio.

En la incomparable Parténope encontró á la buena señora y pasó en su compañía dos días, dos días muy largos para el que ansiaba correr á Reggio. Tomaron el tren nocturno el día 27.

¿Tendría fuerzas para resistir el placer de verla, de abrazarla? ¿Y cuánto tiempo pasaría antes de hacerla suya? ¿Có-

mo estaría ahora *ella?* ¡Seguramente, mucho más hermosa! ¡Pobrecilla! ¡Con cuánta fidelidad, con cuánta confianza le había esperado, sin dudar nunca de él!

¡Dios! ¡qué tortuga aquel tren dichoso!

De pronto, al amanecer, una sacudida tremenda: no parece sino que toda una legión de demonios sacuda el convoy, haga estremecer el suelo, proyecte los vagones fuera de los rieles, lo haga añicos todo, lo disloque todo, lo aniquile todo.

—¿Dónde estoy? ¡En Bagnara!... ¿Qué es lo que ha pasado?... Ha pasado el enemigo desconocido, el dios que acecha y destruye, ¡el terremoto!

Luis no ve nada no oye los alaridos de horror; y sordo á los ayes de la muchedumbre sepultada viva, no tiene tampoco ojos para tanta desolación. El piensa en Reggio, en Lina: ¡solamente, únicamente en ella! No dirige una palabra á nadie, no pide un consejo á nadie: á pie, tropezando á cada paso, salvando montículos de maderas destrozadas y de hierros retorcidos, corriendo mil veces peligro de ser arrastrado, aplastado por nuevas sacudidas, caminando sin descansar durante más de veinte horas, llega á Reggio.

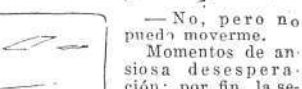
¿Dónde están las calles? ¿Dónde se alzaba la casa de Lina? Con un supremo esfuerzo de voluntad logra orientarse, corre allá, llama á la joven con alaridos de desesperación... Una voz débil, una voz sofocada le responde: es la voz de *ella*. Está sepultada; pero él, él la salvará.

Busca, inútilmente, quien le ayude; á dos que pasan les ofrece todo lo que tiene porque le acompañen en el salvamento: en vano. Entonces, como un loco, con la energía que le presta la desesperación, se pone él solo á la labor, y cava, cava largo tiempo, tenazmente, sin cansarse, sin tomarse un instante de reposo.

Cuatro horas lleva destrozándose las manos, sangrando... pero la voz se oye cada vez más distinta, cada vez más cerca... He aquí la manecita de *ella*.

—¡Valor, Lina, soy yo!

—¡Oh, Luis, ya sabía que vendrías á salvarme!



—No, pero no puedo moverme.

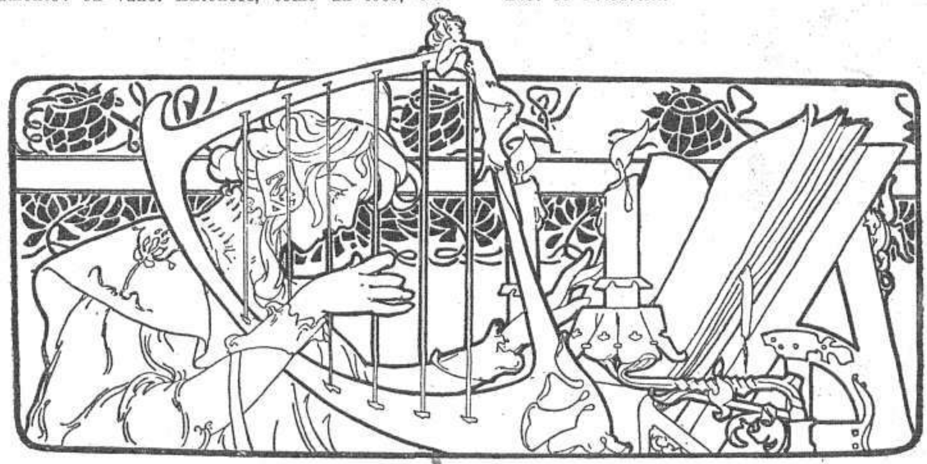
Momentos de ansiosa desesperación; por fin, la sepultada torna á la luz; dos vigas la sujetan como en un mordisco. Luis, haciendo sobrehumanos esfuerzos, las aparta. La muchacha está en salvo y cae en los brazos de Luis, desvanecida, mientras su boca se junta á la boca de él, en un beso de pasión, de abandono, de voluptuosidad suprema. Luis no ve más, no se da cuenta de más. ¿Qué significa el desastre, si *ella* está salvada?

Se apresura á llevársela, después de cubrirla con su propia capa... pero ¡oh fatalidad inexorable! cuando ella vuelve á abrir los ojos, cuando sus brazos estrechan al amado, cuando el mundo desaparece en la felicidad inmensa del deseado abrazo, una nueva y espantosa sacudida hace retemblar el suelo bajo sus pies; un muro que se bambolea, cae de golpe sobre los dos prometidos, los aplasta y los sepulta, cuando la vida esbozaba ante ellos su primera sonrisa.

Giacomo **DE ZERBI.**

Roma.

Dib. de Friedrich.



El arte

Para «Caras y Caretas».

El arte es una armonía, ya que es el reflejo de la naturaleza.

Armonía de los sonidos, de la forma, del color, de la palabra.

En una estatua cada línea representa un sonido que va á acariciar, antes que el oído y los nervios sensibles, el ojo y el espíritu.

El artista profundo y de sentimiento debe, por su parte, agregar á estas líneas armónicas, tan difíciles de conseguir—ya que nada hay en ellas de teatralidad, carácter esencial del arte puro— toda la intensidad de su sentimiento con el fin de hacer olvidar, al que mira, la materia, obligándole, por decirlo así, á convivir el sentimiento que él infundió en su obra.

Así hace la naturaleza.

La obra de arte, seria, no debe producir efecto como un golpe teatral ó un efecto de luz, sino que ha de ir poco á poco insinuándose, como infiltrándose en el alma del que la contempla, resistiendo cada vez más al análisis tanto del sentimiento como de la forma.

La «Gioconda», de Leonardo de Vinci, se nos muestra como el ejemplo más palpable de esto. No es más que una cabeza, pero sintetiza el mundo entero en su grandiosa y purísima selección de la expresión y de la forma.

El que desatiende este principio fundamental, entra en el campo decorativo ó de la mistificación.

El menosprecio por la forma en la pintura como en la escultura, ó el pulimento aparente y sin selección, no vienen á ser, como dice el gran Leonardo, otra cosa que

«Orgoglio e poca sapienza».

Turín.

Pietro **CANONICA.**

"CARAS Y CARETAS" EN EUROPA

Crónicas de Italia

La vida misteriosa de los modelos en Roma

Roma, como todas las grandes capitales, tiene bajofondos horribles.

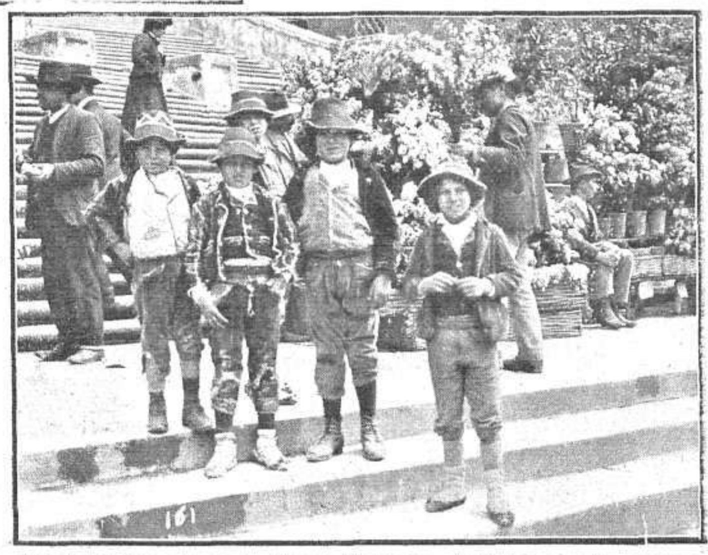
—*¿Horribles?*

He dicho horribles. Pero he dicho mal. No soy sincero. Para serlo, yo debiera haber dicho: deliciosos. En el dolor humano, en la desgracia de las multitudes, en toda esa carne enferma de la plebe que sufre, yo veo un esp ctáculo tan hermoso, tan bello, tan divino, tan de Dios, que, á menudo, pienso en la amarga desolación de los grandes artistas y en la inutilidad de los corazones filantrópicos, si toda esa miseria que honra á la humanidad, se acabara de pronto. ¡Oh! ¡Qué desastre! Me da miedo pensarlo... Figuraos las espantosas consecuencias de una nación sin pobres. Imaginaos un pueblo sin mendigos. Y sin hospitales... Cread en vuestra fantasía una Roma, un París, un Londres, un Madrid ó un Buenos Aires sin esa infeliz gente obligada á dormir á la intemperie, sin esas pobres mujeres que sollozan de hambre y sin esos flacos niños que vagan por las calles, desnudos, pidiendo limosna y saltando y riendo y robando... Si eso ocurriera, sería ya la hora conveniente de inventar una nueva manera de vivir. Sería necesario fabricar una nueva moral. Sería preciso hacer otros diez mandamientos. Habría llegado la hora de destruir el mundo para hacer otro nuevo... Un sabio amigo mío, uno de esos extraños atorrantes que vagan por Buenos Aires y á quien me ligó una estrecha amistad cuando yo vendía diarios, — más de una vez, en noches tristes que hoy me alegran bastante, — supo hacerme pensar, con pena, en la catástrofe de un pueblo sin miseria...

La modelo «Siretta» que en los talleres de los pintores de Roma, «hace» de San Juan Bautista

Modelos al aire libre

— « Imaginate, muchacho,—me decía con [illegible] —que de repente se acabaran los pobres. En primer lugar ¿qué harían los artistas? La naturaleza es precaria y no ofrece recursos suficientes, al lado de la ambición sin límites de un artista cualquiera. Los andrajos pintorescos, las bellas llagas de los miserables, la armoniosa flacura de los tísicos y todas las miserias humanas que sirven de contraste á las digestiones de los hombres felices, ya no alimentarían el ideal de nuestros grandes genios. ¿A donde irían los novelistas, los pintores, y todos los demás sacerdotes del arte, en fin, para buscar sus emociones? ¿Dónde bañarían su espíritu en el gran goce espiritual de lo torcido, de lo mal hecho, de lo sucio, de lo ensangrentado, de lo triste, de lo feo, de lo horrible?... En cuanto á la parte moral... ¡Oh! Las consecuencias de una ciudad sin pobres sería más enorme todavía... Piensa, muchacho, en todo lo inútil que sería la caridad cristiana. Sin pobreza ¿cómo harían los corazones cándidos y dulces de las mujeres tiernas para dar un motivo á sus bailes y á sus fiestas de caridad? ¿Cómo se ganarían indulgencias? ¿Cómo los filósofos lograrían establecer un equilibrio entre el bueno y el malo? ¡Oh! sería horrible, muchacho... Yo ya soy viejo. Dentro de algunos años moriré. Pero tú eres joven. Y veo que en tus ojos verdes de gato negro hay una luz muy rara que te llevará por caminos vírgenes á montañas muy altas... No te quiero aconsejar, muchacho. Pero, óyeme.



Niños aldeanos que en la Piazza di Spagna, de Roma, se ofrecen para modelos, posando diez horas por cinco liras

Modelo conocida por la «Virgen María», la cual con el producto de su trabajo sostiene á la madre y seis hermanos

Un «Julio César» que «posa» cinco horas por dos liras

El eterno modelo de los principiantes modernistas, besando la calavera de su propia madre

Si deseas ser feliz y si tienes anhelos de que la actual humanidad progrese y no se acabe, trata con todo tu corazón de mujer y con toda tu mansedumbre de felino, — trata, muchacho, de que siempre existan pobres en el mundo... »

Ya veis. Alimentada mi niñez con consejos tan puros y tan ungidos de virtudes celestes, justo es que yo no considere nada horribles los bajofondos de las grandes ciudades. Por eso os digo con orgullo modesto que en la vida de la gente miserable de Roma, no he visto yo, — como vió Zola en su *Roma*, — la repugnante visión de un cuadro feo. No. Al contrario. Italia es tan artística que hasta en su miseria pone arte. El mendigo que envuelto en sus harapos os pide una limosna, no es el repugnante ser que obliga á taparse las narices. Al verlo venir, con su miseria trágica, bañado por la divina luz del sol romano, y con un saco viejo cruzado al pecho cual una túnica de tiempos muy lejanos, yo he pensado en un Nerón y hasta en un Julio César. En la altivez de estos mendigos, en el gesto con que reciben la limosna y en el lento ademán con que se alejan, prueban que al recibir ese dinero honran al que lo da... Muchas veces, junto á ellos, yo he creído ser el pordiosero...

En otras partes del mundo he llegado á observar que con el frío la gente pobre sufre, y que, al sufrir, se queja. En Roma, no. Diríase que las inclemencias del frío y la candidez tiritante de la nieve,

El «matrimonio modelo», conocido por «Julieta y Romeo», quienes desde hace 50 años trabajan en Roma

Una muchacha que alquila niños á madres pobres para luego contratarlos como modelos y á la cual se le llama «La madre di nessuno», ó sea: «La madre de ninguno»

siembran en los espíritus alegres esperanzas y sonrisas de fiesta.

—*¡La nieve!*

El espectáculo de una lluvia de nieve es algo que nosotros, los insolados del sur, no alcanzaremos nunca á gustar bien. En Roma, donde pocas veces el invierno es helado, la nieve comenzó á caer el 26 de enero. Era como una función teatral al aire libre. Al salir á la calle mi impresión fué rarísima. Vedla. Sentidla por mis ojos. Primero veis caer del cielo, silenciosamente, en un silencio fúnebre, una lluvia continua de algodón desmenuzado. En lugar de gotas de agua, son copitos de nieve. Bajan, bajan y bajan, siempre en hondo silencio. Los paraguas blanquean con espuma de leche. Las espaldas y los hombros de las gentes, simulan estar llenos de harina. Los árboles, parece que tuvieran sus ramas blanqueadas de cal. Una cal que cuelga en estalactitas de los bordes... Y, entre medio de toda esta blancura, sobre las calles alfombradas de blanco, en las que no se siente el

Un muñeco hecho con nieve por dos niños en la iglesia Trinitá dei Monti

Estudiantes de la escuela de Bellas Artes que hicieron una esfinge con nieve caída el 26 de enero 1909

ruido de ningún vehículo, pues todos ruedan, silenciosos y con pausa para que los caballos no se caigan sobre el pavimento resbaloso,—por en medio de esta ciudad de crema chantilly, la gente pasa alegre. De repente, un grupo de muchachos rompe el silencio. Gritan. Saltan. Vociferan. Cantan. Se tiran por la cabeza bolas de nieve. Organizan valerosos combates... No es raro ver, también, á personas muy graves jugando en igual forma. Es como un carnaval... De un taller de modista salen cuatro lindas romanas, con su delantal y sus tijeras. Han recogido con sus pequeñitas manos encantadoras, puñados de nieve y se las arrojan mutuamente. Parecen pajaritos. Riéndose, cantan... En los paseos, en Villa Borghese, que es algo así como el Palermo de Buenos Aires, ó como el Prado de Montevideo, ó como el Jardín Botánico de Río de Janeiro, los estudiantes de bellas artes abandonan la creta y se reunen bajo las arboledas para erigir estatuas de nieve, que á veces tienen el arte de una obra bella y la belleza de una obra transitoria que se derrite y muere apenas sale el sol.

Muchachos haciendo rodar una bola de nieve frente á San Pedro

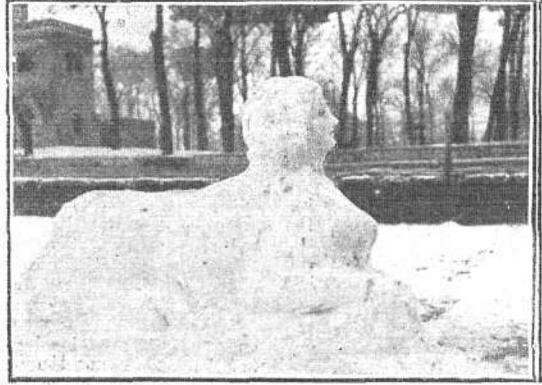
Y como cuando nieva los artistas abandonan sus talleres para, como en una devoción, hacer estatuas de armiño que viven pocas horas, los modelos de los pintores y escultores, también hacen su fiesta. No trabajan.

—*¿Trabajar?*

¡Oh! En verdad, el trabajo de los modelos consiste en no hacer nada. Sin embargo, muchos de ellos y de ellas,—porque hay hombres, mujeres y niños,—se mueren de cansancio, de tisis, de pulmonía. ¡Pobres modelos!

—*¡Pobres modelos!*

Sí. En Roma, donde la profesión de modelo es la que con más amor prefieren los humildes, es causa de muchas amarguras y de no pocas muertes. Las mujeres son las que más pena me dan. En la vía del Babuino, desde la plaza de España hasta la plaza del Pueblo, lo mismo que en la vía Margutta, — am-



La esfinge de los estudiantes en Villa Borghese

Una batalla de nieve en el Pincio

Colegas de los atorrantes del Paseo de Julio, durmiendo en los bajos del río Tíber, en Roma

Pincio, donde hay un paredón contra el cual se matan en Roma los apasionados, se recogen casi siempre cadáveres de infelices modelos. Aun hay almas femeninas en Roma que se mueren de amor... Días pasados me narraron algo muy hermoso Yo veía todos los días al pasar por el mercado de modelos á una muchacha robusta con una ensortijada melena rubia que le asemejaba á uno de esos rollizos angelitos de las tumbas papales de San Pedro. Al pasar, siempre me saludaba con un dulce:

— *Buon giorno, maestro.*

Me había conocido en el taller de Carolus Durand. Después la vi en otros talleres. No sé por qué creyó que yo debía ser pintor. Y ya sabéis que para las modelos todos los pintores son maestros... Pues bien, hace una semana, la muchacha des-

En la puerta del Asilo de Vagos de Roma, dos muchachos llegados después de la hora reglamentaria

bas calles de artistas, — las veo todos los días, en el cordón de las veredas, en los escalones de la gran escalinata de la plaza española, ó en el atrio de las iglesias. Allí las veo á todas horas. Es su mercado. Desde la mañana se instalan esperando al artista que las lleve á su estudio. A veces, durante todo el día nadie viene á buscarlas. Esperan resignadas. Para almorzar llevan consigo un canastita con un trozo de pan, un poco de guiso de cebolla y, á veces, un caramelo. ¡Pobrecitas! Yo las quiero mucho, porque las admiro. Son heroícas. Algunas son mis amigas. Las he conocido en los estudios de mis compañeros los artistas. A muchas, las he visto, sobre la tarima, quitarse lentamente sus pobres vestidos, sucios por el fango de las callejuelas, para mostrar al pintor ó al escultor que las alquila, tristes flacuras de hospital y huesos de cementerio. Yo las quiero mucho, repito. Hago más: las admiro. Son tan cariñosas para con los artistas que deliran y tienen con ellos amistades tan castas, tan puras, tan limpias que pocas veces entre un pintor y una modelo hay pasiones carnales. Las gentes profanas que no viven en el ambiente de los artistas, creen bajamente que si una mujer se desnuda ante un pintor es porque la tal mujer no puede ser honrada, ni debe permitirse el lujo de tener rubor. Se equivocan. Es vulgar el caso de las modelos que no sienten vergüenza de mostrar la rosada belleza total de sus carnes angélicas y que en cambio después de vestidas, tratan de esconderse para atarse la liga...

Además llevan una vida bohemia que las hace simpáticas. Algunas son célebres. Pero inútilmente. Cuántas de ellas anónimas, que ya han muerto ó que ha envejecido, viven en las telas de los grandes museos. Cuántas que vivieron sólo veinte años en la tierra, vivirán veinte siglos en el mármol... De vez en cuando,—como que son mujeres,— no es difícil que la pasión hacia un artista de esos melenudos con cabeza de apóstol, las embriague y las mate. Estas buenas hermanitas ¡pobres! que sirven á menudo para hacer cuadros trágicos, suelen, á veces, vivir la realidad de esas tragedias. En el

En el patio del Asilo de Vagos, niños atorrantes desayunándose con tallarines

apareció. La buscaron sus compañeras por todos los estudios. Unas dijeron, maliciosamente:

— *Estará con algún pintor.*

Y otras:

— *Habrá dejado el oficio.*

Pero no. Nada de esto había ocurrido. La buena rubiecita no había caído en los brazos de ningún artista, ni había resuelto abandonar su profesión. Había hecho algo más pintoresco y más romántico: se había suicidado, tirándose á las aguas del Tíber. ¿Por qué y por quién? Sencillamente, por nada. Por nadie. Por orgullo. Por amor á sí misma. Dejó escrita una carta ingenua en la cual decía que habiendo notado que su cuerpo iba perdiendo por la tisis, la belleza que había prestado á muchos cuadros y á muchas estatuas, no deseaba contemplarse bella en esas obras, sintiéndose ella misma flaca y

fea... ¡Pobrecita! Al recordarla, siento vibrar en mis oídos su dulce voz tan suave:

—*Buon giorno, maestro...*

—*Adiós, rubia. Adiós para siempre...*

También me da pena la enorme cantidad de niños modelos que encuentro todos los días. Ellos, junto á las mujeres y metidos en sus trajes nacionales, esperan que los artistas vayan á buscarlos. Muchos de ellos, que «posan» para el desnudo, se mueren de tisis ó de pulmonía. Con estos inviernos crueles, estando cinco y hasta diez horas, desnuditos é inmóviles, la menor corriente de aire los tuerce. Les rompe los pulmones.

Un atorrante de galera y levita que inventó la frase «Dolce far niente», tan conocida en los bancos del Paseo Colón

Hay después, los modelos viejos. El anciano de barbas pluviales, que sirve de modelo con la calavera de su propia madre. El matriemnio que desde hace 50 años ejerce la misma profesión en Roma. Las muchachas de ojos místicos y de labios plegados en un eterno gesto de cristiana oración. La popular «Virgen María», que siempre posa para los cuadros en donde debe figurar una virgen y que cree un deshonor servir de modelo para cuadros profanos.

Y, por fin, la que más interés me ha despertado: una muchacha que aparenta ser joven, pero que tiene unos 30 años. Vedla en la fotografía. Ella no posa. Pero, alquila niños á las madres pobres. Los lleva consigo hasta que algún artista necesita modelos infantiles. Va con los niños y los tiene en las faldas mientras el pintor ó oscultor copia sus formas. A veces, gritan. Ella dulcemente, para hacerlos callar, lleva un biberón, pastillas y hasta les da pellizcos para que no chillen...

Cuando el pintor precisa copiar el gesto de un niño llorando, ella, la muy canalla, también lleva alfileres que hunde en las carnes inocentes de esos chicos ajenos... Se la conoce por el nombre de «La madre di nessuno».

—*¡La madre de ninguno!*

Y así como hay una «*madre de ninguno*», *también hay en Roma muchos* «hijos de nadie». Esta denominación que se aplica actualmente á los niños de Calabria que por el terremoto ha quedado sin padres, puede aplicarse á los muchos vagabundos que merodean en las orillas del Tíber. El atorrante no es, como se ve, una particularidad del Río de la Plata.

Un romanito de los bajofondos, en traje de paseo

Tranvía de «bambinos» sin hogar

Una célebre «atorranta» que estuvo en Buenos Aires, de donde regresó hace cuatro años y que fué amiga de Rosa la Pelada

A las orillas del río Tíber, bajo el puente Garibaldi

Los que nos atribuían ese honor, se equivocan. Nuestros atorrantes criollos, pueden reivindicar orígenes ilustres. Los atorrantes, que en mis continuas excursiones por los peligrosos barrios del crimen he podido encontrar, no son en Roma nuevos. Existe entre ellos la prosapia conservada á través de los siglos. Existe la estirpe. Se conserva la aristocracia histórica del atorrante, como la nobleza conserva sus pergaminos.

Si alguno de estos vagabundos de Roma hubiera tenido tiempo de escribirme un autógrafo, sin duda habríame dado una salutación confraternal para sus colegas del Paseo de Julio. Son hermanos. A uno se la pedí. Pero me contestó:

— *¡Oh! No puedo. Estoy ocupado...*

Y tendido, largo á largo sobre las piedras del río, siguió con los ojos entreabiertos, mirando hacia adentro, hacia su propio espíritu, hacia las estrellas, hacia el ideal...

El peluquero de atorrantes

Como en Buenos Aires, — el hotel de la calle Entre Ríos, — y como en Montevideo cerca del cementerio, — en Roma los atorrantes tienen un asilo que es público. Y gratuito... Después de dormir ó soñar durante todo el día, llegan en peregrinación mecánica al albergo. Y allí siguen durmiendo. Durmiendo y soñando.

He observado que sus costumbres son idénticas á las de sus colegas los vagabundos de América. El traje es el mismo. Su moda, es la moda de todas las épocas. Altivos y honrados, nunca piden limosna y nunca roban. Un carabinero del Trastévere, á quien pedía yo informes, me dijo:

Jardín Zoológico

— *A estos hombres nunca se les lleva presos ni por robo ni por explotar la caridad. Comen si encuentran basura digerible. Duermen, si los dejan. Si los arrojan de aquí, se van allá...*

— Así son los de América, — agregué yo.

Y, es justicia decirlo. El tipo del vagabundo que vive miserablemente para no deshonrarse pidiendo una limosna ó trabajando y que no mancha su honor con un vil robo, tiene algo de legendario que lo sublimiza. Forman una raza loca de judíos sin patria. Son seres superiores que comprenden que la vida no merece tanta pasión, ni tanta fe, ni tanto entusiasmo como la que por ella se malgasta...

Cuando mueran, sus cabezas quedarán tan vacías como las de los reyes y como las de los sabios. — «¿Para qué luchar?» — dicen. Algo de musulmanes flota sobre sus vidas. Son como los gatos. Tranquilamente viven abriendo y cerrando los ojos. Son también más felices que los gatos. No sienten la tentación jugosa de la rata que hiere sus hocicos. Son predicadores de una santa religión de paz, de sosiego. No quieren guerra. Nada de luchar. Seguir el rumbo de las estrellas, nada más... Vivir, como ciertas plantas. Vivir de sí mismos... Si enflaquecen, bien. Si engordan, mejor. Para ellos, la propiedad no es, como para Prudhome, un robo. Ni siquiera es propiedad...

¡Bendita seáis, oh, bella estirpe de atorrantes de todas las

Dentista-carpintero para los pobres

naciones! ¡Mi alma, que es de las vuestras, sigue el rumbo que marcan vuestros pies! Miremos las estrellas, hermanos en Gringoire. Y pongamos en ellas, bien arriba, nuestro ideal de varones...

Paseando por los barrios exteriores de esta vieja Roma, llena de prestigios y de bellas grandezas, he observado, he escudriñado con mis ojos americanos, el espíritu atorrantil. Os puedo asegurar sin rubor que es un gran espíritu. Un magnífico espíritu...

Hay atorrantes que parecen arcángeles y seres miserables, que se parecen á Cristo. También hay algunos que se parecen á Dios. Y á mí.

— ¿Es acaso un delito el ser atorrante?

— No, responde una voz interior. Los atorrantes forman la legión más gallarda del desinterés y de la armonía sentimental. Hay algunos que bajo sus andrajos y sus barbas desgreñadas poseen alma de emperadores y corazones de madre. Todos son buenos. Justos. Nobles.

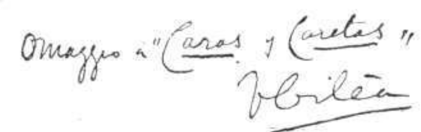
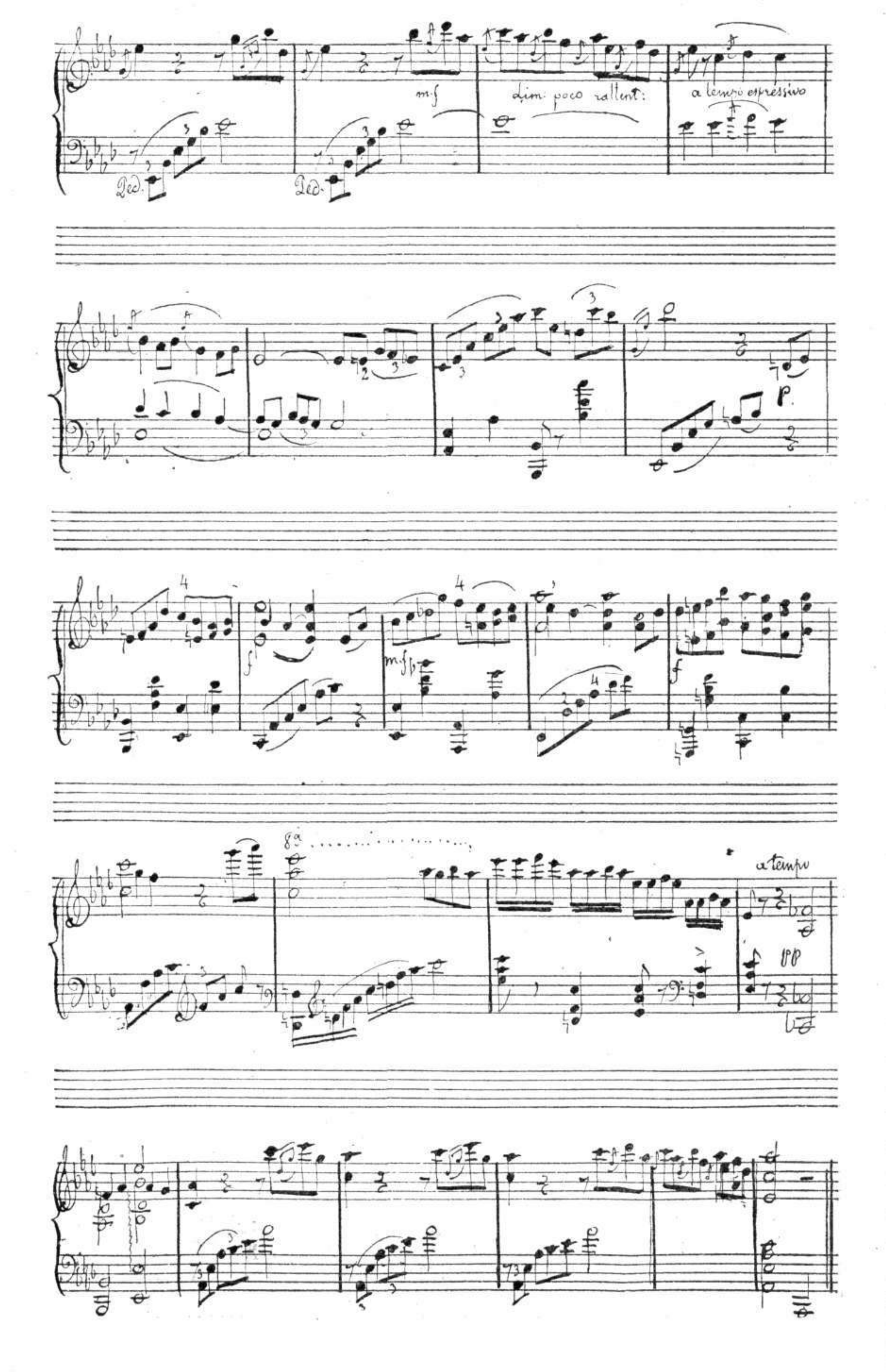
Máximo Gorki tuvo razón al calificar á los atorrantes de apóstoles de una religión altruista y tal vez cercana. Yo, anoche, ante un grupo de vagabundos me descubrí y les dije religiosamente:

— Salud, hermanos en Luzbel y en las estrellas...

Juan José SOIZA REILLY

Roma, febrero de 1909.

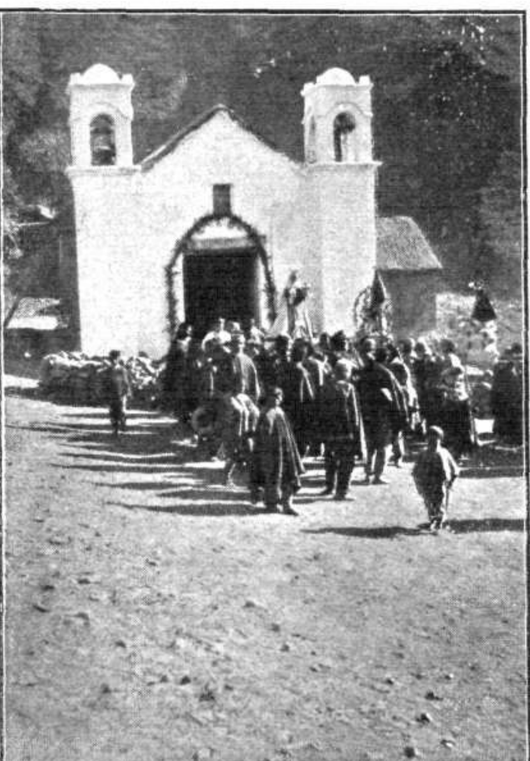
– Pensée Lyrique –



mf
dim. poco rallent.
a tempo espressivo
Ped.
Ped.
p
f
mf
f
8a
a tempo
pp

El misterioso Valle Grande

Allá muy lejos, casi en otro planeta á juzgar por lo desconocido que es aún para los mismos habitantes de la ciudad de Jujuy, sobre el límite argentino-boliviano y en tierra jujeña extiéndese uno de los pedazos más dignos de estudio que tiene nuestro país: el departamento de Valle Grande. Y como la atención del hombre corre pareja siempre con la riqueza que en forma inmediata, es decir, estirando el brazo para coger el fruto, el suelo le brinda, si preguntáis dónde está Valle Grande, el paisano os contestará invariablemente:—«¿Dónde estará, pues?»—y el hombre culto os dirá, enfáticamente:—¿Valle Grande? ¡Uf! ¡muy lejos!—*Siquiera éste sabe más, lo que* le da el derecho de gastar chistera. Y sin embargo, es un rincón interesante, por lo original, curioso por lo mismo que es ignorado. La naturaleza no ha sido allí, en verdad, muy pródiga que digamos, pues los bosques tupidos y enormes, que son en Ledesma legítimo orgullo de nuestra tierra por sus cedros seculares, no se han atrevido á llegar hasta las montañas que cubren el departamento; las especies arbóreas que forman escasos montecillos, se reducen á raquíticos churquis; pero, en cambio, en aquel caos de cumbres y de abismos, de cuchillas que por todas partes y en todos sentidos se cruzan, yendo á desvanecerse en las brumosas lejanías azules, la vista recorre el sublime panorama de las montañas desnudas, majestuosas, que humildes gentes habitan y aprovechan.



La capilla del Carmen en el caserío de Yala

Resollando frente al cerro cimarrón, en el camino de Yala á Caspalá

Con la ingenuidad del tío de Gil Blas, aquel que anotaba en el margen del libro que "los niños de Atenas lloraban cuando los azotaban", pues que nadie ha escrito cuatro páginas sobre Valle Grande, fuerza es decir aquí que los criollos cultivan con arado de palo, rústico instrumento de forma primitiva, y que, como todo agricultor de nuestras montañas, se vale para los riegos de las aguas que transporta hasta sus cultivos por medio de acequias, que produce alfalfa, que tiene llamas de las que aprovecha su leche y carne, empleándolas antes de comérselas, se entiende, como animal carguero, y dado el lugar, no es necesario ir á él para saber que gasta sombrero de lana, confeccionado por él, que lleva ojotas y que, como todo hijo de las regiones quichuas y aimarás, *cuenta sus tristezas en el* canto de las quenas, las alegrías de

Alumnos y alumnas de la escuela de Caspalá que caminan diariamente hasta dos y tres leguas para concurrir á las clases

sus fiestas en el golpeteo de sus bombos y tamboriles. Y Valle Grande, con sus ríos torrentosos, sus travesías desiertas, es una de las porciones más ricas del territorio argentino, uno de esos grandes desperdicios que hace la república, cuyo progreso, fenómeno curioso de nuestro desenvolvimiento, es precisamente á los mejores pedazos donde más tarda en llegar. A los pedazos como éste, como la misma Ledesma, á la que recién llega el ferrocarril en busca de sus maderas maravillosas. Pero no está lejano el día, que para él puede decirse que ya comienza, en que el ferrocarril que nos viene desde la Quiaca, facilite la exportación de sus productos, eso sí, que como pasarán veinte ó treinta años antes que puedan tenderse rieles que penetren por tan abruptas montañas, el gobierno nacional está obligado á proceder en una forma inmediata dando á la provincia de Jujuy, la más rica por la variedad de sus productos, principalmente á esas

El actual juez de paz, ex comisario y el inspector de escuelas de Caspalá con su esposa

La fatigosa cuesta del Cinchón, en el camino de Caspalá á Santa Ana

apartadas poblaciones del norte, caminos anchos y bien cuidados, entiéndase bien, caminos para peatones y acémilas, no para brujas, por los que fácilmente pueda enviarnos Valle Grande sus riquezas por medio de sus ferro-burros y ferro-llamas, único medio posible durante muchos años. Caminos que lleguen hasta la misma quebrada de Humahuaca, por lo menos para evitarnos el sonrojo con que vemos al habitante de Jujuy cuando tristemente despide al que se marcha para Valle Grande, con ochenta probabilidades sobre cien, por lo menos, de quedarse colgado de una pata en las ramas de un churqui y sobre el precipicio, si no es que por lo menos también la deja entre las piedras del camino.

¡Con cuánta razón, trepando por ellas, suele el criollo detenerse para exclamar sofocado: —¡Amalaya viniera por aquí el gobierno pa que se acobardara! — Tal es el departamento de Valle Grande, sin caminos; hermoso cuerpo pletórico pero sin venas, en el que los manantiales forman abundantes ríos que en vano corren, pues

Los habitantes de Santa Ana, en la cima del cerro «El abra de los valles»

que casi nadie aprovecha, á no ser que, como cierta vez nos contestaba un indio, corran "para que parezca más bonito".

Considerar á Valle Grande como dejado en absoluto de la mano de... los gobiernos, sería, sin embargo, una injusticia. Algo, lo que puede, hace por él la provincia de Jujuy, y prueba de ello, que ha dado autoridades á esos caseríos, nombrando jueces de paz, auxiliares de éstos, comisarios, subcomisarios, de manera que los habitantes pueden considerar á sus pueblos como pequeñas Quiquendonas oxigenadas de nuevo cuño. ¡Y cuidado que ha de inflarse un portador de la sacra y sapiente Vara de la Justicia cuando la esgrime en presencia de sugetos autores de delitos trascedentales para el mantenimiento de la paz nacional y equilibrio de los estados sudamericanos!

El comisario Paredes y sus dos únicos agentes, principales autoridades de Valle Grande

— El general Roca...

— ¿El general Roca vive?

— El general Roca es prescindente, como en la otra conveción de notables.

— ¿Y qué significa lo de «prescindente»?

— Que don Julio deja hacer á los demás lo que desean, cuando él no puede hacer lo que quiere.

— Es un hombre de algún talento.

— De bastante talento.

— De mucho talento.

— Así opina Sáenz Peña.

— ¿Olvidan ustedes que Sáenz Peña le llamó Napoleón?

— Le llamó algo más.

— No nos ocupemos de pequeñeces.

— ¿No quiere usted que hablemos de Figueroa Alcorta?

— Quiero que hablemos de política, de política elevada.

— Usted lo que busca es que nos sigamos ocupando de Roque.

— Roque... Roque... Esa familiaridad es de mal gusto.

— Bueno, no se enoje. Le llamaremos: el excelentísimo señor aspirante á la presidencia.

— El título lo tiene desde hace varios lustros.

— Es usted un zonzo.

— No me ofendo. Para ocuparse platónicamente de política, de alta política, hay que ser algo zonzo.

* * *

— Dicen que Bermejo...

— ¿Y la música?

— ¿Cómo? ¿qué música?

— Sí, la de Bermejo. Creí que iba usted á cantarnos aquello de

Dicen que Bermejo,
¡qué barbaridad!
tiene una tremenda
popularidad.

— Bermejo puede llegar á ser el primer magistrado de la república, con música y sin música.

— Nadie lo pone en duda. Drago también puede llegar á ser vicepresidente.

— ¿Y Villanueva?

— Como el primero.

— ¿Quién es el primero?

— Aquí no hay primero: todos son segundos.

— Yo creo que, descontando el orden cronológico ó el de importancia, Benito es el más indicado para tan alto puesto.

— Habla usted como un libro.

— Habla usted como un editorial.

— Se trata de un hombre muy simpático, independiente, rico...

— Y soltero.

— Ahí reside su fuerza. Muchas jóvenes casaderas son sus más entusiastas partidarias.

— Creo lo mismo. En casa de una familia conocida he visto el libro de Lugones, el libro dedicado á la luna.

— ¿Y qué tiene que ver la luna con Villanueva?

— Un poco de paciencia. En ese libro hay una cuarteta concebida en estos términos...

Con alteración ardiente,
En tu insaciable interés
De preguntarme «quien es
Tu...» (1) eternamente;

Y á la cuarteta acompaña una nota: «(1) Aquí el lector debe poner el nombre amado.» La señorita de la casa ha completado así la cuarteta:

Con alteración ardiente,
En tu insaciable interés
De preguntarme «quién es
Tu *Benito*» eternamente.

— La tal señorita debe ser muy amiga de bromas.

— No: es muy romántica y muy amiga de las carnes congeladas.

— Nos estamos apartando de la cuestión. No hemos venido á hablar de trivialidades.

* * *

— Los momentos son solemnes. El país...

— Buen principio. Lo ha copiado usted de «El Chorolque. Organo de los intereses de las provincias de Chichas.»

— ¡Qué inventiva! No abuse del humorismo.

— Les doy á ustedes mi palabra de hombre serio y correligionario del ingeniero Emilio Mitre...

— Basta. No hace falta tanto.

— Les doy mi palabra de que tal es el título de un «bisemanario» de Bolivia.

— ¿Y el bisemanario defiende la candidatura de Quirno Costa?

— ¿Por qué no se dedica usted á actor cómico?

— Porque los hombres como nosotros sólo se ocupan de los sagrados intereses de la patria.

— Y de los graves problemas de la política.

. . . .

Nota. — Nos hemos olvidado de advertir que esta escena se desarrolla en lugar indeterminado, que bien pudiera ser el Limbo.

Hemos recibido:

«Los problemas del analfabetismo», por el doctor José Bianco.

«Lunario sentimental», por Leopoldo Lugones.

«Enseñanza de la moral cívica», por el doctor Ernesto León O'dena.

«Observatorio astronómico de la Universidad nacional de La Plata. Calendario astronómico para el año 1909.»

CORREO SIN ESTAMPILLA

Norto Berg. Salisgahı — Buenos Aires.—Ha elegido usted un pseudónimo imposible.

E. del M.—Buenos Aires.—Con el asunto de su cuento, Shakespeare hubiese hecho algo portentoso. Por desgracia, Shaespeare ha muerto hace siglos y usted, por ahora, no parece llamado á sucederle.

G. J.—Buenos Aires.—

«El viento con sus rugidos
silbaba entre los cordajes,
como un león al ser herido
por una turba de salvajes».

Pues, vea usted, cualquiera de los de la turba, además de herir al león, sería capaz de escribir versos como el último de los transcritos. Lo que ignoramos es si tendría el valor de enviárnoslos.

A. S., O. H. L.—Buenos Aires.—No.

D. R. S.—Buenos Aires.—

Llamar á Dios «espantosa
lacra de la inmensidad»,
es un barbaridad
lo mismo en verso que en prosa.

R. C. D.—Buenos Aires.—

Está usted convencido de su talento,
lo cual le hace á usted digno de compasión:
pues debemos decirle con sentimiento
que ninguno comparte su convicción.

Brunilda.—La Plata.—

Quien la escribe, señora,
diciéndola con ripios que la adora
y aludiendo á sus ojos de gacela,
en sus versos revela
una tilinguería encantadora.

L. L. L.—Punta Alta.—

Manchó usted el papel
y salióle tal cual,
pues lo que ha escrito en él
ni está bien ni está mal.

E. P. E.—Loma de Lacarello.—

«Y ¡adelante! fué tu lema combate
Y fuistes el niño mimado del Parnaso!
¡Adelante sin temor, ni jamás te abate
Una contrariedad: no le hagas, no, caso!»

Es precisamente lo que se impone ante ese guirigay de vocablos: no hacerle, no, caso.

J. A. L.—Montevideo.—Se publicará.

H. B. B.—Montevideo.—

El artículo es flojísimo
y «super-inocentísimo».

Importadores: FREIXAS, URQUIJO & Cía. - Maipú, 85

RECETAS Y PROCEDIMIENTOS ÚTILES

El empleo medicinal del palán-palán

El hamamelis virgínica, llamado también avellano de la hechicera, y aquí, en el país, palán-palán, es antimorroidal y hemostático.

Se emplean la corteza, las hojas y las flores.

Las preparaciones farmacéuticas son el extracto fluído, el extracto seco y la pomada.

Cocimiento:

Hamamelis	30	gramos
Agua	500	„

Un vaso

Mezcla (Ferrand):

Tintura de Hamamelis	20	gramos
Glicerina inglesa	60	„

Por cucharadas de las de café

Píldoras:

Extracto seco ó hamamelina 50 centigramos

Para una píldora, 1 á 3

Poción (Duj-Beau):

Extracto fluído de hamamelis } Jarabe de corteza de naranja }	āā 50 gramos
Tintura de vainilla	20 gotas

Mz. Para tomar á cucharadas

Pomada:

Extracto de hamamelis	0.20	gramos
Manteca de cacao	10	„
Aceite de almendras	c. s.	

Otra pomada:

Tintura hamamelis	3	gramos
Manteca	30	„

Mz.

Supositorio:

Extracto de hamamelis	5 á 15 centigramos
Manteca de cacao	5 gramos

Barnices (véase el número 543)

Bronceado. — Se disuelven 10 partes de fucsina y 5 de violeta de Hoffmann ó violeta de metilo en 100 partes de alcohol de 95°, operando en bañomaría. Se añade luego 5 partes de ácido benzoico, se hace hervir á fuego lento, se agrega 32 partes de benzina y se continúa el hervor por 5 ó 10 minutos, es decir, hasta que el color verde cantárida de la mezcla se trueque en un bronceado brillante.

Este barniz es bueno para usarse sobre barajas, maderas, vidrio, estaño, porcelana y en general sobre casi todos los cuerpos.

Elástico. — Se disuelve 1 parte de gomalaca en 5 de alcohol de 96° y se añade, según la consistencia que desee obtenerse, sandaraca, almáciga, trementina de Venecia, bencina, alcanfor, ó una mezcla de estas mismas sustancias, en tal proporción, que se comprenda entre 1|10 y 1 parte. He aquí algunos ejemplos:

Para libros encuadernados:

Goma laca	1	parte
Alcohol á 96°	5	„
Sandaraca, almáciga, alcanfor	0.9	„

Para recubrir los tapones de botellas:

Goma laca	1	parte
Alcohol á 96°	5	„
Trementina de Venecia	0.1	„

Para cueros:

Goma laca	1	parte
Alcohol á 96°	5	„
Trementina, sandaraca, almáciga	1	„

Para cueros negros:

Goma laca	1	parte
Alcohol á 96°	5	„
Alcanfor	1	„

Las materias colorantes se disuelven á parte, en un poco de alcohol.

Para usarlos menos concentrados estos barnices, se les añade alcohol.

Para obtener el oro se añade así sangre de drago ó gomaguta.

Para obtener irrigaciones bronceadas, se barniza á la fucsina y la parte barnizada se coloca sobre una cartulina recubierta por una capa de cloruro de cal reducido á pasta fluída por medio del agua. Al cabo de algún tiempo las materias colorantes se habrán oxidado y ofrecerá la superficie un tono bronceado, brillante en unos puntos y opaco en otros.

Impermeable. — Se hace una solución de:

Bórax	8	partes
Carbonato de soda	2	„

en 100 de agua, se añaden 30 partes de gomalaca y más tarde una parte de glicerina y 120 de agua.

Impermeable al agua y al gas, para aerostatos. — Se compone de dos aceites mezclados.

El número 1 se obtiene calentando 100 kilogramos de aceite de lino claro con 4 kilogramos de litargirio y 1 kilo de tierra de sombra calcinada. Se calienta hasta 150° agitando la mezcla continuamente para evitar que el litargirio permanezca en el fondo. La temperatura indicada, sin que sea un inconveniente el que llegue á 200°, debe mantenerse durante unas 6 ó 7 horas. Cuanto más litargirio se añada, tanto más oscuro y secativo resultará el barniz.

Después de algunos días de reposo se separa una parte clara que es el aceite número 1.

El segundo no es sino aceite de lino sin litargirio. Se calienta hasta que toda la superficie esté recubierta de bastante espuma, señal de que existe mayor cantidad de oxígeno.

Con la mezcla de estos dos aceites, se obtienen barnices de las densidades que se deseen y aplicados sobre las telas de los aerostatos los hacen perfectamente impermeables.

Impermeable para telas comunes. — Se calientan juntas, cuidando de removerlas para que la mezcla resulte bien homogénea, las substancias siguientes:

Aceite de lino	2	partes
Laca	1	„
Pez	2	„
Gutapercha, en trozos pequeños	16	„
Goma elástica	4	„

Límpido y flexible. — Se prepara una solución diluída é hirviendo de jabón á la que se agrega otra solución de alumbre ó sulfato de alúmina, hasta que haya precipitado. Se recoge el jabón de alúmina, se lava con agua clara y se pone á secar. Es este producto soluble en la esencia de trementina, con la cual se calienta hasta obtener la debida transparencia.

El jabón que se emplea, ha de ser bueno, duro y que contenga resina. Seca lentamente al aire y rápidamente á una temperatura de 50°. Es aplicable, más que á otros objetos, á los de metal.

Negro de anilina. — Aplicable á los metales, maderas y cueros:

Negro de anilina	4	partes
Goma laca	6	„
Alcohol á 96°	90	„

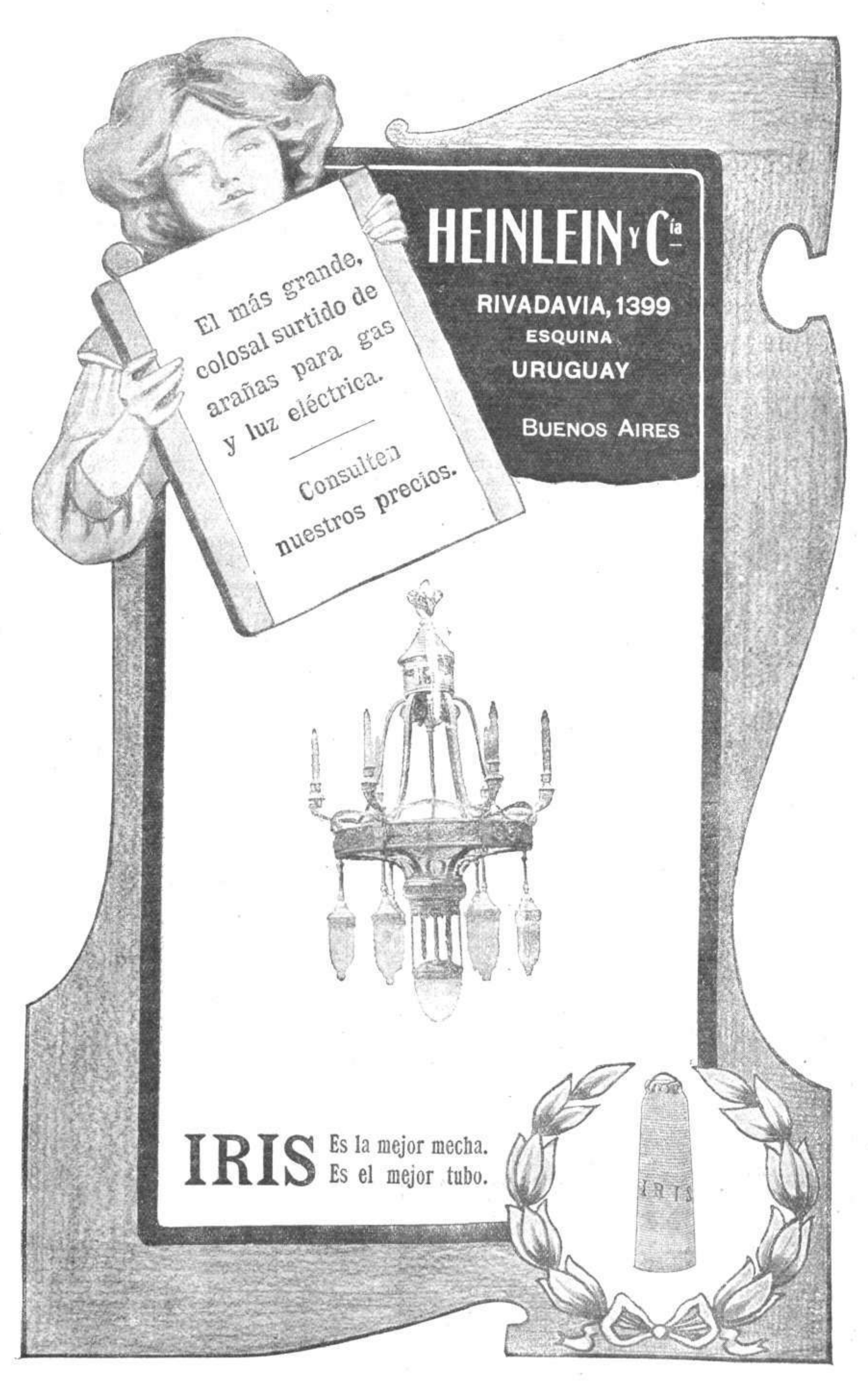
Se disuelve el negro en 60 gotas de ácido clorhídrico y 15 gramos de alcohol y se mezcla luego con la solución alcohólica de goma laca.

Negro opaco. — Es una solución de betún de Judea y esencia de trementina.

Dorado. —

Resina laca	40	partes
Sangre de drago	3	„
Goma guta	6	„
Almáciga	8	„
Azafrán	2	„
Sandaraca	8	„
Alcohol	200	„

DOCTOR ZELTIUS.


El más grande,
colosal surtido de
arañas para gas
y luz eléctrica.
Consulten
nuestros precios.
HEINLEIN y Cía
RIVADAVIA, 1399
ESQUINA
URUGUAY
BUENOS AIRES
IRIS
Es la mejor mecha.
Es el mejor tubo.
IRIS

"El disparo de fusil"

[El Buckingham Palace ha incorporado á sus programas este drama de Julio Sandeau, de la Academia Francesa, maravillosamente adaptado para el cinematógrafo. Siguiendo nuestra costumbre de ocuparnos de las exhibiciones que revisten verdadero interés, hacemos á continuación un resumen del argumento.]

Es el santo del nene. Papá le lleva profusión de juguetes, y pronto la habitación se llena de la sonora alegría del niño, pero el entusiasmo llega al colmo cuando recibe de mano de su padrino una soberbia panoplia con un pequeño fusil de soldado.

El nene se duerme soñando con este trofeo, que exalta su almita heroica de futuro soldado... Al siguiente día, al rayar el alba, la «villa» despierta, y los hombres, reunidos para la partida de caza, salen á paso de lobo, á causa del nene, que duerme su ligero sueño de

pajarito. A pesar de sus precauciones, el niño se despierta también, y por la ventana ve á los cazadores salir.

—¡También iré yo á cazar!—exclama, y se viste *apresuradamente*.

Helo ahí ahora que sale, con el fusil en bandolera y la red de las mariposas en la mano. ¡Cuán pequeñito parece el niño cuando penetra en el bosque donde palpita la vida á los primeros soplos de la tibia primavera!

El tiempo es hermoso y convida á vivir.

Al borde del luciente estanque, revuelto por los patos salvajes, los cazadores se ponen al acecho. El nene se oculta detrás de una gavilla de juncos, y aguarda ansioso. Suena un *disparo y cae un pato á los pies del triunfante* Marcelo. Palpitante y henchido de alegría, acecha otra presa. Sin embargo, creyendo que el cazador ha errado el tiro, el padre de Marcelo apunta y hace fuego á su vez... Parte la perdigonada, y el niño, detrás de su débil refugio, se desploma de espaldas, mortalmente herido.

Acuden los cazadores, y el padrino, presa de terror á la vista del inanimado cuerpecito, procura inútilmente distraer la atención del padre... Momento de dolor profundo es aquel en que el desgraciado, inclinado sobre el cadáver de su hijo, ve caer, inerte para siempre, la pobre cabecita, y aquellos ojos, apenas abiertos á la vida, volcarse en el misterioso arcano de la muerte.

El padrino se encarga de la penosa misión de advertir á la madre. Ella, al principio no lo entiende:

—¿Marcelo? ¡Pero si está allá arriba, durmiendo!

Pero la llegada de una parihuela cargada con los cuerpos del padre y del hijo, ilumina su *espíritu sobre el significado del siniestro* mensaje.

Tembloroso, frío de espanto, oprimiendo entre

las dos manos la dolorida cabeza como para impedir que huya la razón vacilante, el padre, vuelto de su desmayo, é imaginándose dominado *por una angustiosa pesadilla*, mira en torno de sí. A la vista del pequeño cadáver, se arroja sobre él y le cubre de *frenéticos besos*. De súbito, una risa estridente se escapa de su garganta, y recogiendo del suelo uno de los juguetes del niño, principia á destrozarlo, mirándolo con extraviados ojos.

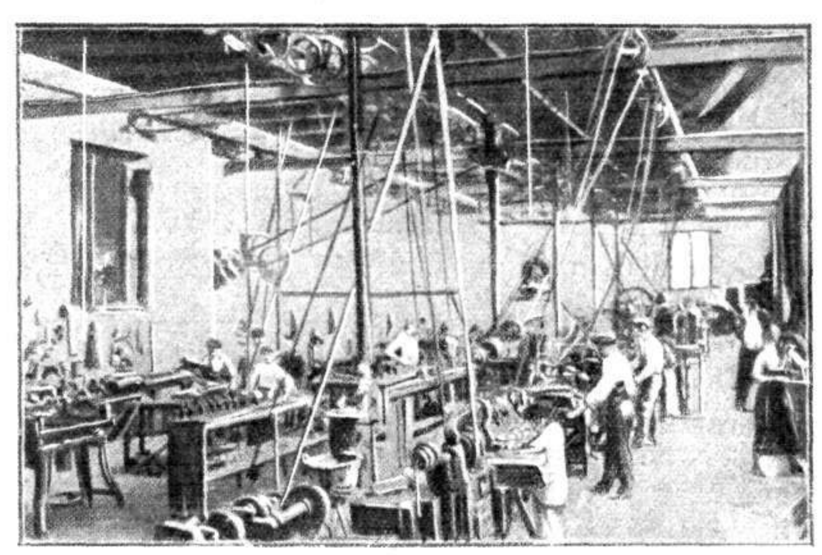
No cede aquí el dramático interés de «El disparo de fusil». El final, donde por un proceso al que asistimos llenos de una viva emoción, el desventurado padre recobra sus facultades, es sin duda lo mejor del espectáculo. Bien quisiéramos describirlo, pero para seguirlo *en debida forma á través de sus líneas sutiles*, requeriríamos mucho espacio. Por lo demás, los lectores habituales de esta sección verán seguramente esta noche «El disparo de fusil» en el Buckingham Palace.

SERIE 3
Nº 111
CIGARRILLOS
SAN MARTIN
¡EL CAMINO DEL MILLÓN!
¿Sabe usted dónde empieza el millón?
El millón empieza en el centavo.
El yanki ha dicho: Cuide Vd. los centavos, que los dollars se cuidarán solos.
Nosotros decimos: Cuide Vd. los cartoncitos de los Cigarrillos "San Martín", que los argentinos (5 $ oro) se cuidarán solos.
Regalamos
Un Argentino
ó sean CINCO PESOS oro, á toda persona que nos entregue quinientos cartoncitos de los cigarrillos SAN MARTIN que contienen los atados de
20 cts.
Las personas de buen gusto fuman
Cigarrillos "San Martín"
Son dignos del nombre que llevan.
Es su mejor recomendación.
FÁBRICA Y TALLERES:
AV. DE MAYO, 1752
BUENOS AIRES
Sucursal en el Rosario:
SAN LUIS, 1273
LIBERTAD
DOS CENTAVOS
5 CENTAVOS
10 CENTAVOS
20 CENTAVOS
República Argentina
Un Peso
Moneda nacional
República
La Nación pagará al portador
Cinco
Moneda nacional
LEY DE 20 DE SEPTIEMBRE
República Ar
La Nación pagará al portador
Diez Pesos
Moneda nacional
LEY DE 20 DE SEPTIEMBRE

El acero

El acero es un producto que resulta de combinar el hierro puro con una cantidad de carbono, y este producto adquiere una gran dureza al ser templado. Se templa el acero enfriándolo, cuando está al rojo, en agua ó en alguna mezcla fría.

Con esto queda dicho que el carbono es el elemento constitutivo principal del acero, y que entra en él en una cantidad variable. Y como el carbono contenido en el acero es mayor que el que contiene el hierro dulce, y menor que el que hay en el fundido, por ejemplo, los métodos para fabricar el acero consisten en aumentar ó disminuir la parte de carbono que en las distintas clases de hierro se encierran, á cuyas operaciones se les da el nombre de "carburación" y "decarburación".



Aunque no hay documentos que acrediten cual fué el origen de la fabricación del acero, es antiquísima la modificación del hierro por medio de ciertas manipulaciones que le dan las cualidades del acero.

Los hebreos debieron conocer esas cualidades, según se desprende de algunos pasajes de los libros santos. Los indios comenzaron á usar el acero, y lo *obtenían calentado al rojo* el hierro y apagándolo en agua; y esta operación, repetida varias veces, es bastante para producir una aceración superficial.

Los griegos consideraron la del acero como una invención nacional.

Los romanos, sin embargo, atribuían á los españoles la fabricación del acero, porque, según ellos, eran los que mejor lo elaboraban. Marcial elogiaba las aguas del río Jalón, porque aseguraba que tenían propiedades especiales para la fabricación del acero.

Los primitivos habitantes de las Galias desconocían ese producto y usaban largas espadas de hierro que se doblaban á los primeros golpes, por lo que tenían que suspender el combate para enderezarlas con el pie. Los japoneses disponían el hierro dulce en barras que colocaban en los lugares pantanosos con objeto de que se oxidase; las retiraban luego y volvían á batirlas de nuevo, previamente puestas al rojo. Repetían esta operación por espacio de ocho ó diez años, al cabo de cuyo tiempo el hierro que quedaba, por no haberse oxidado, presentaba ya las propiedades del acero.

El sistema que primero debió emplearse fué el siguiente: se hacía una cavidad en la roca en lugar muy expuesto al viento; dentro de ella se quemaban ramas y troncos de árboles y se echaban allí varios fragmentos de mineral de hierro, cuidando de alimentar el fuego hasta que el mineral quedaba convertido en una masa porosa llena de ceniza y de escorias. Golpeábase fuertemente ésta sobre una piedra muy dura—porque entonces no se conocía el yunque—con objeto de purificar y soldar el mineral. Más tarde inventáronse los hornos, que eran á modo de chozas, desde cuya parte superior se arrojaba adentro el mineral y el combustible, pero no se obtenía la entrada del aire que avivase el fuego *más que* por una abertura que se dejaba al efecto, cuya abertura servía también para retirar la masa porosa que el mineral produjo.

Después se descubrieron los fuelles, y con su ayuda se consiguieron rápidas y constantes corrientes de aire, gracias á las cuales la fusión del metal fué más rápida y perfecta, y se empleó también *para calentar el hierro* ya fundido, á fin de enfriarlo y obtener el acero. Las "forjas catalanas" se inventaron posteriormente, y con ellas se perfeccionó algo la fabricación del acero, que no ha llegado, sin embargo, á hacerse con arreglo á principios científicos hasta nuestros días. Hacia 1650 se empezó á fabricar en grande escala el acero en Inglaterra. El acero fino fué descubierto en el mismo país por un obrero llamado Benjamín Hunasman, pero al ingeniero Wolkmar se deben los primeros trabajos científicos acerca de este producto, y sólo *después de ellos ha adquirido esta industria* el desarrollo que tiene hoy.

El punto de partida de la moderna industria del acero data, sin embargo, del descubrimiento del método ideado por Bessemer, que abarató *considerablemente* ese producto, por lo cual tiende hoy á reemplazar al hierro en casi todas sus aplicaciones. En 1855 tomó Bessemer su privilegio de invención para fabricar el acero, aprovechando la introducción de una corriente de aire en la masa fundida; fué mejorando su procedimiento por medio de sucesivas modificaciones, y se estableció algún tiempo después, asociándose con Roberto Mushet. Obtuvieron más de 30 millones de francos de beneficio con la explotación de su procedimiento.

Otras mejoras han introducido más tarde los ingenieros Martín y Siemens, y *ahora con el método* que lleva sus dos nombres unidos se ha abierto una nueva y fecunda era á esta importante industria.

Juan ANTON.

AL SALIR DEL BAÑO

Frine, la cortesana griega que tomara Praxiteles para modelo de sus Venus, no se baña ya mostrando la belleza incomparable de sus formas, en las doradas playas del Helesponto.

Frine se baña vestida en las playas ó cómodamente á domicilio, y más feliz que la heroína helénica, cuenta con un elemento de higiene y de belleza que aquella ni había soñado.

No estamos muy seguros de los menjunges que usarían aquellas elegantes en los tiempos casi prehistóricos en que los heliastas juzgaban los casos policiales según la impresión de sus sentidos.

Pero, seguramente, que entre los escasos artículos de tocador, no contarían para el baño con un artículo tan soberano como el inimitable **Jabón Reuter**, que hoy emplean nuestras bellas, comunicando con él á su cuerpo una turgidez, una blancura y un perfume, verdaderamente adorables. Vean sino á esa linda joven del grabado con que encabezamos estas líneas. Acaba de salir de su baño de porcelana, y media envuelta en las blancas y aromatizadas toallas, entrega su cuerpo de diosa á las dulces fricciones, que, de rodillas, la da su sirvienta favorita.

El **Jabón Reuter** ha rodado por el blanco pavimento de la elegante terma, y parece decir desde lejos:

—Yo te adoro sin par escultórica reina de la belleza; pero tú tienes que agradecerme ese bienestar que sientes, esa satinada suavidad de tu piel divina, y ese dulcísimo aroma que se desprende de toda tu persona.

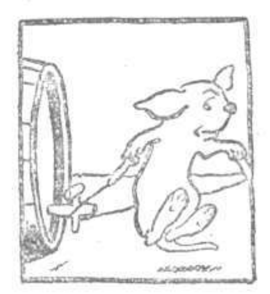
¡**Jabón Reuter, for ever!**

Páginas infantiles.—Los juguetes

—Los niños están en la escuela. Ahora voy á divertirme yo.

La cuerda de Susana: vamos á ver.

Esto es de lo más divertido... una, dos... una, dos...



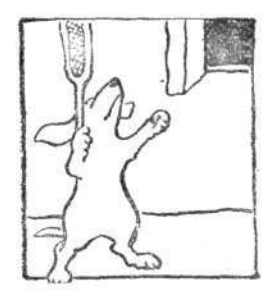
¡Diantre! se enganchó la cuerda. ¡Yo tiro, y peor... para ella!

¡No, peor para el vino! Escapemos, por si acaso.

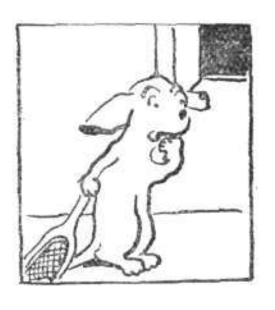
Ahora, una partida de foot ball. ¡Eh, minina!...

¿Quieres jugar conmigo?... ¡Zas!

Está visto que minina no es amiga de esta diversión.

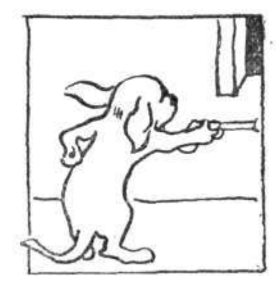


Vamos con la raqueta. ¡Pim! ¡allá va la pelota!



¿Dónde diablos habrá ido? ¡Con tal que no se pierda!...

¡Oh, no, no se ha perdido! Tanto mejor.

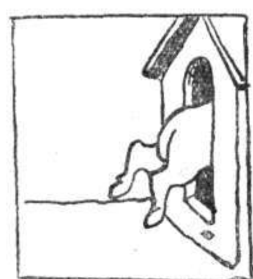


El tiro de pistola. Probemos. Yo apunto á la regadera del quintero.

¡Pucha! Erré el tiro y di al quintero en la nariz.

¡Rataplán... rataplán... rataplán!...

¡Buena la hice: rompí el parche! ¡Huyamos!



Buenas noches y... recuerdos á la familia.

Del Brasil

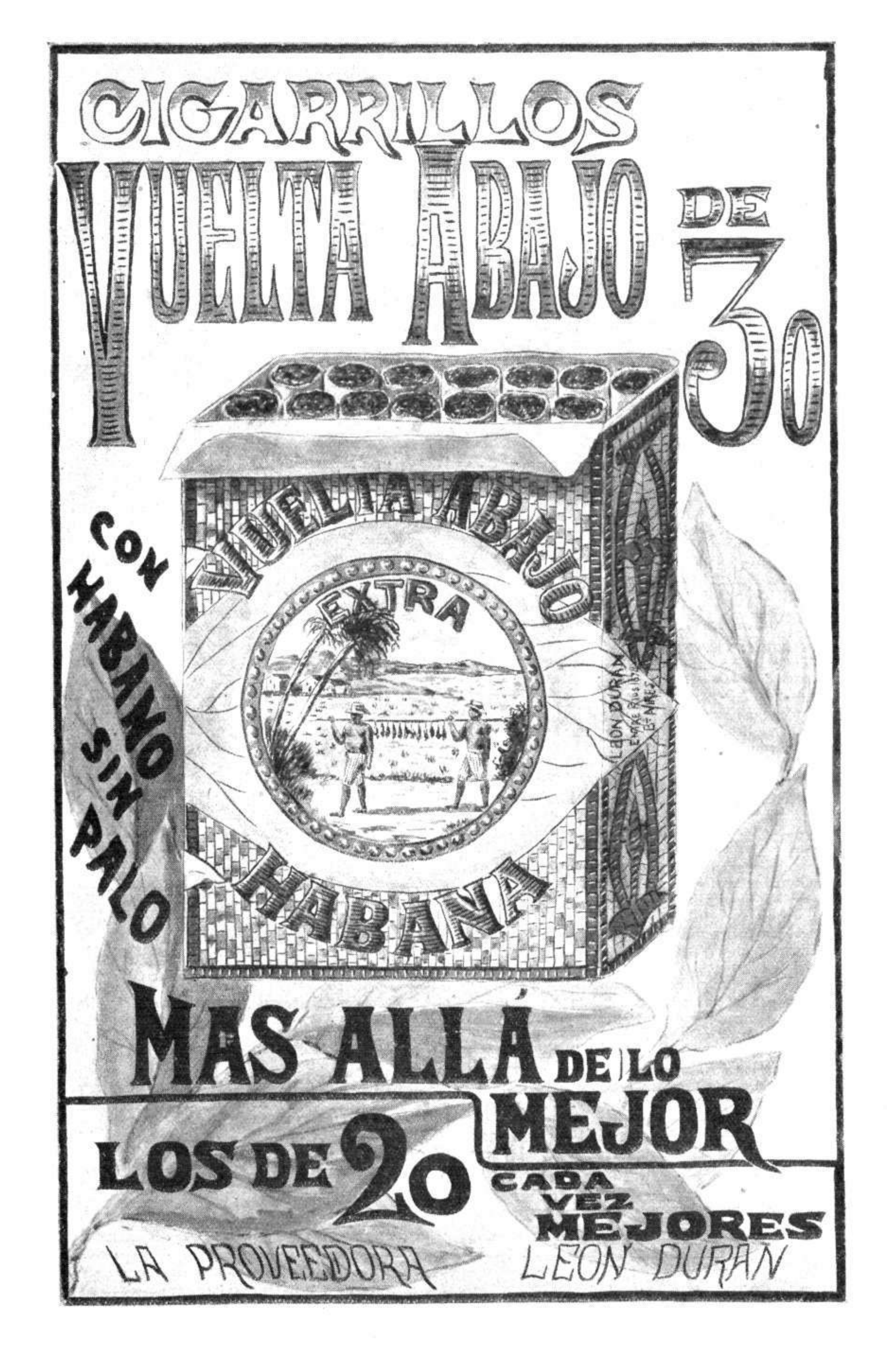
Carnaval en Rio Janeiro.—Carro alegórico del «Club dos Fusofos»

Sátira sobre el «Despacho núm. 9»

Comisión directiva de la «Asociación protectora de hombres de mar»

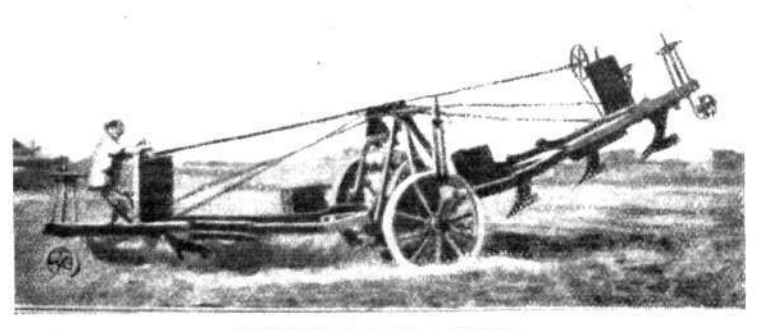
Llegada del doctor Seabra

Inauguración del puente entre la isla de Boa Virgen y Nicteroy


CIGARRILLOS
VUELTA ABAJO
DE 30
VUELTA ABAJO
EXTRA
HABANA
CON HABANO SIN PALO
MAS ALLÁ DE LO MEJOR
LOS DE 20 CADA VEZ MEJORES
LA PROVEEDORA
LEON DURAN

El aprovechamiento de los arroyuelos

El último invento de carácter práctico, aplicado á las industrias rurales, es una turbina que hace funcionar los molinos de agua con una economía de un sesenta por ciento de fuerza sobre las antiguas ruedas de paletas. La mayor utilidad de ese invento consiste en que, transformada la fuerza en energía eléctrica, puede ésta transmitirse á cualquier distancia, hasta los pueblos y las casas de labor. En los Estados Unidos se están empezando á utilizar en esta forma numerosas presas de molino, y muchos pueblos pequeños pueden gozar de este modo de los beneficios de la electricidad, á bien poco costo.



Arado eléctrico usado en Alemania

En Lawyersville (Nueva York) hay una casita de campo donde se ha montado una pequeña turbina vertical de cinco caballos de fuerza, la cual hace funcionar un dinamo de cuatro caballos, con cuya potencia lucen sesenta lámparas de tamaño corriente, se mueve un aparato de hacer manteca, se ordeña á las vacas, anda un molino, se corta el ensilaje y se mueven una docena más de máquinas pequeñas. Con tan escasa energía se obtiene el trabajo de tres jornaleros y, además, las comodidades de la calefacción y de la luz eléctrica, mediante un gasto insignificante de conservación. En cuanto á los gastos de instalación no llegaron en total á lo que allí cuesta un jornalero al año. La dinamo costó 130 pesos oro, la turbina 60, el regulador de ésta 75, el cable de servicio en la instalación 65. Total, 350 pesos oro.

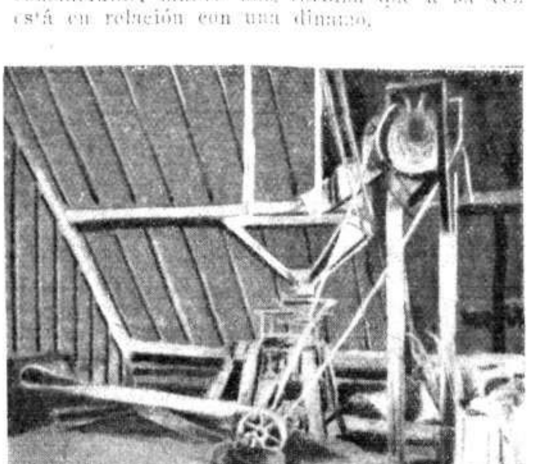
Mantequera movida por la electricidad

El propietario de otra granja compró hace quince años, por 50 pesos oro, una dinamo pequeña y varios accesorios de electricidad usados, é instaló la dinamo en su molino para el alumbrado de la casa. Desde entonces viene trabajando el aparato todas las noches, produciendo una corriente continua de electricidad, sin más cuidados que el de engrasarlo de vez en cuando. Hoy no sólo se alumbra con su corriente la casa de campo y todas sus dependencias, sino también una iglesia cercana y todas las calles de aquella aldea, sin que cueste nada actualmente la electricidad, porque hace más de doce años que la dinamo y la turbina han amortizado el dinero que se gastó en ellos.

Y no sólo puede emplearse la corriente para el alumbrado, sino también para hacer funcionar pequeños motores, ó bien para cargar las baterías de un automóvil eléctrico, ó para calentar el vulcanizador en un garage. Un pueblecito de menos de doscientos habitantes disfruta hoy de todas las comodidades que proporciona la energía eléctrica. Se ha restaurado la presa de una antigua sierra hidráulica, se ha transformado el pequeño edificio en fábrica de electricidad, y la corriente resulta tan intensa y á la vez tan económica, que la aldea trasmite la energía sobrante á otras poblaciones.

En algunas localidades donde abunda la fuerza de agua y donde hay varias granjas muy próximas á otras, los dueños de las mismas han construído fábricas de electricidad mutuas, dividiéndose el costo de edificación y sostenimiento en proporción á la cantidad de energía que cada uno necesita. El sobrante se vende á otras granjas más distantes que no disponen de medios para producir energía eléctrica.

En la parte occidental de los Estados Unidos, donde hay muy poca agua, algunos agricultores emplean los molinos de viento como generadores. En una batería de repuesto se almacena la electricidad suficiente para un día ó dos, por si deja de soplar el aire. Cierto ingenioso labrador ha construído una pequeña fábrica, combinando ambas fuerzas, la del viento y la del agua. El molino de viento hace funcionar una bomba que suministra agua á un acumulador hidráulico, y esta agua, bajo presión constante y considerable, mueve una turbina que á su vez está en relación con una dinamo.

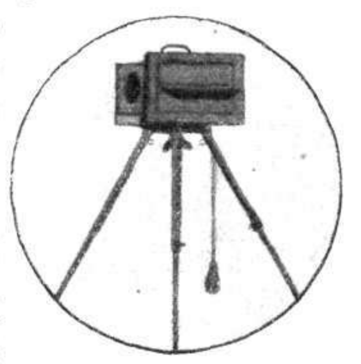


Un molino de trigo movido por la electricidad

Un paseo submarino

Los buzos no descienden al fondo del mar sino en casos determinados y nunca con el objeto de observar el paisaje submarino y darnos una idea de sus sensaciones. Por otra parte, es cierto que los profesionales son incapaces de tal cosa y lo único que les lleva á realizar la tarea es el propósito de lucro inmediato.

Los naturalistas, por su parte, no llevan su amor á la ciencia hasta el punto de meterse dentro de la escafandra y descender á los abismos para contemplar los paisajes, las montañas, los valles y la flora y la fauna de lo profundo. De tal modo, que las



El aparato fotográfico submarino

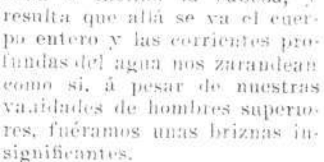
El fondo y su flora

fotografías que reproducimos, son, se puede decir, las primeras que se publican auténticas, de un paseo submarino. Debemos hacer constar que el aparato fotográfico que ha servido para obtenerlas, es de una construcción adecuada exclusivamente á tal objeto.

Según refiere el periodista francés que ha realizado el paseo, las impresiones que ha experimentado fueron tan extrañas como curiosas.

Metido en la escafandra y aislado de todo lo exterior, comenzó á descender la escalera y cuando dejó el último escalón, inicióse la serie de sorpresas; pues, contra lo que temía, á pesar del peso formidable del aparato, el descenso siguió haciéndose tanto ó más suavemente que al principio.

La primera dificultad consiste en el fondo del mar como en la sociedad de los hombres, en saberse conducir. Los movimientos resultan tan exagerados y descomunales como en sueños. Uno mueve un brazo ó una pierna ó inclina la cabeza, y resulta que allá se va el cuerpo entero y las corrientes profundas del agua nos zarandean como si, á pesar de nuestras vanidades de hombres superiores, fuéramos unas briznas insignificantes.



El buzo andando en el fondo del mar

Para alcanzar una plantita ó cualquier otra cosa del fondo del mar se necesita realizar esfuerzos casi sobrehumanos, explicables por la densidad del elemento, unas 770 veces superior á la de la atmósfera terrestre. El único término de comparación para guiarse es el sol. Su disco cuando brilla en el zenit es perfectamente visible desde el fondo del mar.

Restos de barcos naufragados

La flora submarina es sumamente abundante. Se contemplan los paisajes más hermosos, variados y estupendos. Aparécesenos de pronto grande, reluciente, cubiertas sus ramas de puntos relucientes como brillantes ó como perlas finas, un árbol gigantesco y que al acercarnos huye como si fuera creación puramente fantástica. Y, sin embargo, se trata de un árbol, de uno de los tantos árboles que sin punto de apoyo fijo, se trasladan de un punto á otro, á merced de las pequeñas corrientes de las capas inferiores.

Al echar una ojeada á través de los gruesos cristales, nos asaltan temores íntimos. Allí, á cierta distancia, contemplamos la cabeza enorme de un monstruo horripilante. Se va acercando y... va disminuyendo su tamaño, hasta quedar reducido al de una vulgar sardina.

Son las sorpresas de la refracción, y nada más.

Roca cubierta de gusanos marinos

HOMAIS

Embellece en una noche

Yo misma me quité las arrugas en tres *noches con un remedio casero descubierto* por mí, después de haberme cansado de consultar médicos especialistas, usar *cold creams* y someterme á sobas faciales sin el menor resultado.

La señora A. Sánchez, me escribe: "Es el único remedio en el mundo que realmente extirpa las arrugas, y el único digno de recomendarse".

La señorita E. L. Vázquez, dice: "Me hace parecer veinte años más joven".

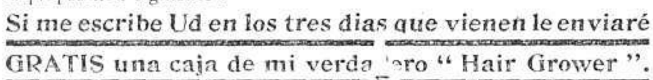
Con gusto enviaré detalles á quien me los pida, absolutamente gratis. Mis señas son: Helen Sanborn, Dept. 2220, Cleveland, Ohio, E. U. de A.

Antes de facilitar informes con respecto á mi procedimiento, se me ha de prometer absoluto secreto para proteger mis intereses. No se hará el menor caso á quienes busquen satisfacer una mera curiosidad.

? ES USTED CALVO ?

¿ Disminuye su pelo ? Se debilita ? Cae ?

¿ Es Ud calvo, tiene el pelo en mal estado (duro ó debilitado) ó se le cae ? Pues le conviene entonces conocer perfectamente mi verdadero " Hair Grower ". Experiméntelo y se dará cuenta de su eficacia. No quiero que lo compre si no ha de darle buen resultado, y por eso voy á hacer á Ud la proposicion siguiente :



Si me escribe Ud en los tres dias que vienen le enviaré GRATIS una caja de mi verdadero " Hair Grower ".

Quiéro que use Ud esa muestra ateniéndose al modo de empleo que le indicaré. Si reconoce Ud luego que le da buen resultado y desea más, me complaceré en mandárselo por un precio reducido.

El ofrecimiento de esta muestra ABSOLUTAMENTE GRATIS es la mejor prueba de la *confianza* **que yo tengo** en mi verdadero " Hair Grower " de John Craven-Burleigh. Lo que deseo ahora es **su confianza de Ud.** Y conste que en este caso el unico que sale perdiendo soy yo. A Ud. *solo le cuesta* una tarjeta postal, franqueada de **6** cents, que me escriba pidiendome dicha muestra.

UNA CAJA GRATIS

No vendo el verdadero " Hair Grower " porque **Creo** que hará crecer el pelo de nuevo. *Sé por experiencia* propia que si lo hace crecer. Hace años encontrábame yo completamente calvo y á los cuarenta dias de emplear mi preparacion me salió un pelo hermoso y espeso.

Si ha empleado Ud yá todos los llamados " Regeneradores del Cabello " que se venden por ahí, le suplico MUY ENCARECIDAMENTE que me escriba : Repetidas veces me han escrito muchas señoras y caballeros diciéndome que habian usado varias preparaciones liquidas sin efecto alguno : pero que despues de haber empleado el verdadero " Hair Grower " de John Craven-Burleigh les volvió á salir el pelo y muy poco después tenian la cabeza cubierta de fuerte y sedosa cabellera.

Nada envejece tánto como lo calvicie ! Nada afea tánto la fisonomia de las personas ! Escribame Ud pues HOY mismo, y le enviaré GRATIS, á vuelta de correo, una muestra del verdadero " Hair Grower " de John Craven-Burleigh.

JOHN CRAVEN-BURLEIGH (RAYON 67), 8, RUE MÉNARS, PARIS

EL PIRATA GALLEGO

POR EL TENIENTE MAYO

(Conclusión)

La víspera de esta última noticia, el patrón de la fragata le había dicho que estaba pronto á zarpar á la vuelta de dos días, y le rogó que tomase alguna determinación respecto de su equipaje. Soto dudó al principio si partiría ó no con la goleta, pero viendo que los informes de Cádiz no se especializaban con él, resolvió quedarse en Gibraltar.

Pero Soto deseaba tener siempre un pie en el estribo. Y como el patrón viajaba entre Málaga y Gibraltar, convinieron en que el equipaje, que contenía objetos comprometedores, quedara á bordo. Al regreso del patrón, pues para entonces esperaba haber arreglado sus asuntos, él también tomaría el largo.

Entretanto, se alojó en la taberna de un italiano llamado José Basso, y empleó el tiempo transcurrido hasta la vuelta de la goleta en gestionar el cobro de su documento. Mr. Lepri, á quien iba dirigido, no había recibido aún el aviso del pariente de Soto; y como no le gustase la catadura del pirata, le dijo que no soltaría un penique mientras no llegase el aviso. La contrariedad era de importancia, pues Soto poseía, á la sazón, muy escasos recursos; pero Mr. Lepri, en rigor, estaba en su derecho, y tuvo que conformarse.

Dirigió entonces una larga carta á su pariente para que le enviase á Lepri el aviso y á él la parte que le correspondía en el botín dejado allá. Del Vizcaíno, el Zurdo y el mestizo Santos, á quienes juzgaba presos á la sazón, la carta no decía una palabra, prueba evidente de que tuvo razón el último al embarcarse para Génova.

La conducta de Mr. Lepri postergaba indefinidamente su estadía en Gibraltar, y por lo tanto Soto bajó su equipaje á fines de junio, al encontrarse de regreso la goleta, y lo llevó á la taberna del italiano.

¡Alto!

El pirata, reducido á la inacción en Gibraltar, se consumía esperando la respuesta de su pariente. Para mostrarse poco en público, casi no salía de la taberna de Basso, donde mataba el tiempo con el auxilio del rom. Nunca había tenido la taberna un huésped más taciturno y quieto, ni tampoco más firme bebedor que él.

Siempre á solas consigo, caía en frecuentes abstracciones, repasando mentalmente sus aventuras ó echando cálculos sobre lo porvenir. A veces sus pensamientos tomaban un giro pesimista, y le asaltaba una mortal depresión de ánimo. De los veintidós tripulantes del bergantín, sólo quedaba él. Ferreira, Caraballo, el cocinero Juan y el negro Joaquín Antonio yacían en el inmenso sepulcro del mar, y con ellos el joven marinero de la fragata americana, de quien al principio tuvieran compasión. El viejo piloto, con el tarambana Barbazán, el marinero Freytas y otros diez estaban presos en Cádiz. El Vizcaíno y el Zurdo acababan de ser tomados en la Coruña. Nuño Pereira, que decididamente no era un traidor, tomado también. Y el mestizo Santos, á quien él creía en Galicia ¿acaso podía haberse salvado? El pirata, aconsejado por el egoísmo feroz que gobernaba su existencia, los había precipitado á todos en la cárcel ó en la muerte, pero ¿es que tantos cadáveres y ruinas iban á ser verdaderamente el fundamento de su fortuna?... ¿No era, también, posible que el genio autor de la fatídica obra cayese encima de ella en el minuto supremo en que el destino hace crisis y se pronuncia por el desastre ó por el éxito?

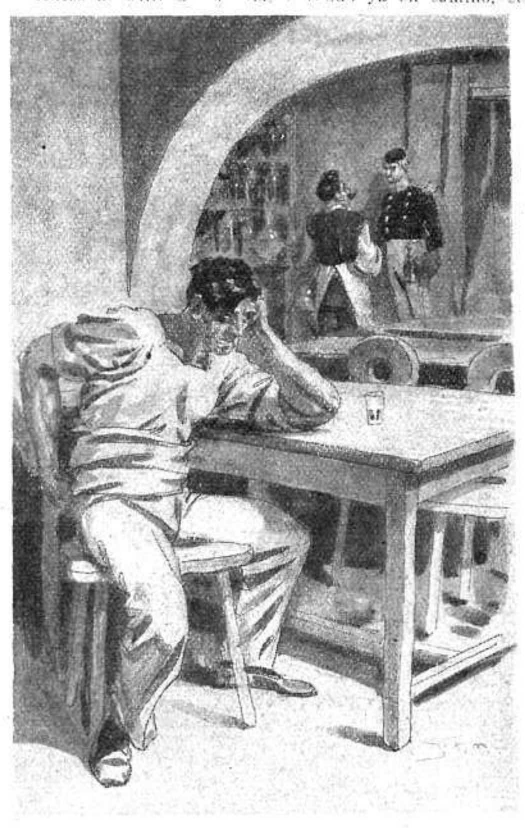
Lanzado el pensamiento del bandido en estas reflexiones, no podía evitar el recuerdo de un lúgubre episodio de su pirático crucero. El bergantín cargaba velas para alejarse de Ascensión, á cuya vista debía hundirse poco después, con el casco barrenado, la fragata «Morning Star». El Santos, Barbazán, el Zurdo y otros varios estaban reunidos en la cámara examinando algunas piezas del botín, cuando les llamó la atención una vasija cuidadosamente cerrada.—«Serán dulces ó conservas»—se dijeron,—pero, al descubrirla, retrocedieron con horror ante el contenido. Era una cabeza humana; y según la regla general, los trofeos de aquel género, que los buques conducían para servir de público escarmiento clavados en escarpias á orillas del mar, pertenecían á los hombres en cuya profesión ellos acababan de bautizarse. Hasta el Zurdo, brutal y salvaje veterano de la piratería, sintió que el ánimo le flaqueaba, y todos, excepto él, tomaron á mal agüero el encontrar aquella macabra encomienda formando parte del botín obtenido en la primera de sus aventuras.

Sin embargo, el pirata concluía por sonreir á estos temores, pero cuando pensaba que á su pariente de la Coruña le convenía que le ahorcaran, como le convenía á él que lo hicieran con los otros, entonces empezaba á dudar seriamente de su estrella.

El 2 de julio, por la noche, en un extremo de la sala de la taberna, el pirata estaba entregado á sus reflexiones y á sus vasos de rom. Había transcurrido ya una hora desde que barajaba las unas en su cerebro y bebía á grandes tragos los otros, cuando vió abrirse la puerta de la calle y presentarse en el dintel un oficial de infantería de marina. El oficial, en vez de sentarse á una mesa, se dirigió en derechura al tabernero y comenzó á hablarle confidencialmente. Soto, receloso con todas las personas que investían alguna autoridad, se puso en guardia en el acto. No le cupo duda de que el oficial pedía algunos informes. ¿Sobre qué ó sobre quién? El no podía oirlo, pero notaba que el oficial hacía preguntas y el tabernero contestaba.

—Bien pudiera ser que se tratase de mí—pensó, y apurando un resto de bebida, se levantó para dirigirse á su cuarto, que estaba en el segundo piso.

Antes de salir de la sala, y yendo ya en camino, se



... y comenzó á hablarle confidencialmente.

volvió para mirar, y observó que el tabernero y el oficial tenían fijos los ojos en él. Tanto el uno como el otro quisieron disimularlo, pero esto sirvió únicamente para aumentar sus recelos.

El pirata subió á su pieza, cerrando con llave por dentro, y se colocó en el cinto dos pistolas y un puñal. No estaba seguro de que le amenazase un peligro inmediato, pero, en la duda, tomó una serie de precauciones. Abrió la ventana del cuarto, que daba á los fondos de una casa contigua, y examinó un desigual y revuelto anfiteatro de tejados que se extendía ante su vista hasta el cuerpo principal del edificio.

—Esto no es una dificultad para un marinero—reflexionó.

En todas las fugas por las ventanas y los balcones, las sábanas desempeñaron siempre un importante papel. Soto rasgó las de su lecho y formó con ellas una cuerda, que ató á los hierros de la cama por uno de los extremos. Después aproximó la cama á la ventana para aprovechar mejor la longitud de la cuerda, y disponiendo esta última de modo que pudiera arrojarla fácilmente, pegó el oído á la puerta y esperó los sucesos.

No tardó en oir ruido de pasos en dirección de la escalera. Se puso en guardia y esperó algunos segundos más. Los pasos se aproximaban lentamente, multiplicando la ansiedad del pirata.

Se le ocurrió la idea de abrir de golpe, salir fuera, descargar sus pistolas sobre el militar y huir favorecido por la confusión. Era hombre capaz de cometer esta locura, pero el buen sentido le aconsejaba no exponerse á producir un alboroto inmotivado. Además, la fuga por la ventana, por más silenciosa, era más segura. Su único defecto consistía en que dejaba rastro.

De pronto los pasos cesaron, oyó el ruido de una llave que se introduce en una cerradura, y luego el de una puerta que se abre y se vuelve á cerrar.

—Algún huésped que entra en su cuarto—calculó, mientras lanzaba un suspiro de alivio.

Continuó pegado á la puerta otro rato, pero no oyó nada alarmante. De abajo ascendía el rumor característico de las tabernas, y de tiempo en tiempo, dominándolo, se oía el estallido de fuertes risas ó el retumbo de un voto enérgico, señal de que en la sala del italiano se jugaba y se discutía.

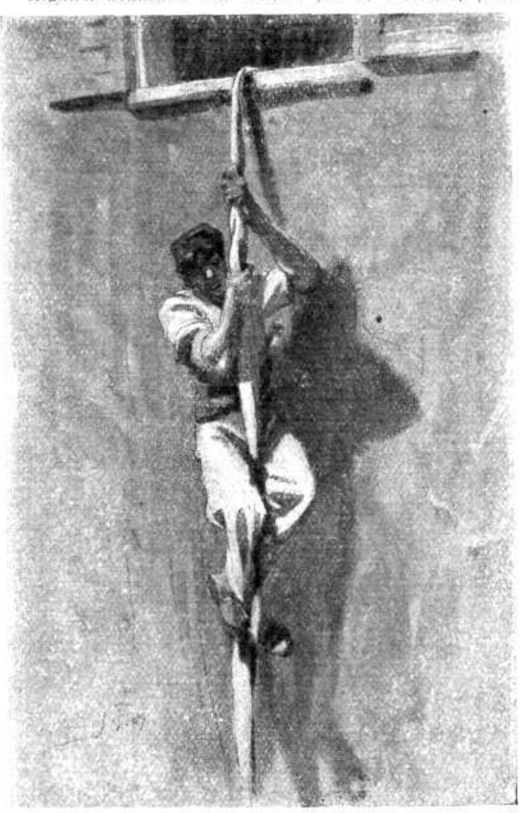
—Creo que me he engañado—se dijo.—Nadie viene: y si algo de nuevo ocurriese allá abajo, no gritarían ni reirían así.

Fué á desatar la cuerda, pero no había principiado aún á hacerlo, cuando se le escapó esto á media voz:

—¡Calla! ¡Otra vez!

Observando siempre la precaución de andar en puntillas, volvió á la puerta y se puso á escuchar nuevamente.

Alguien avanzaba con cautela por el corredor, pero



Con su agilidad de marinero se descolgó por la cuerda,...

sin poder evitar completamente el ruido. A Soto se le ocurrió una idea que le hizo sonreir:

—¿Y si fuera otro huésped, que no quiere turbar el sueño de los que duermen?

Los pasos se oían ya muy próximos y no tardaron en detenerse delante de la puerta. Un leve rechinamiento de la madera le indicó que una mano empujaba con suavidad.

—Está cerrada—dijo alguno por la parte de afuera, hablando en inglés y procurando no levantar la voz.—Llámele usted.

—¡Hola, amigo!—dijo entonces otro.—¿Está durmiendo ya?

—¡El demonio del tabernero! ¡Cargue el diablo con él!—dijo el pirata entre sí, pero contuvo la respiración y no respondió una palabra.

—Tiempo tendré para responder—calculó—si esto no ofrece peligro.

El tabernero repitió el llamado, pero Soto permaneció inmóvil y silencioso en el lado de adentro.

—Golpee, entonces—mandó el que se expresaba en inglés.

Sin duda iba el tabernero á descargar un golpazo, cuando la misma voz le detuvo:

—¡Espere! ¿Este cuarto tiene alguna ventana?

—¡Hola! Esto ya huele decididamente á orden de prisión—comentó Soto mentalmente, y sin importársele de lo que pudiera responder el tabernero, se encaminó sin hacer ruido á la ventana.

Con su agilidad de marino se descolgó por la cuerda, haciendo gemir con su peso todos los hierros de la cama. Frío sudor corría entonces por la frente del bandido, pero conservó su presencia de ánimo. Al poner el pie sobre el primer tejado, de un vigoroso tirón arrancó la cuerda, que por fortuna suya se cortó muy alto. En rigor, podía llegar á un segundo tejado más bajo asiéndose á una viga, pero el estrépito de la caída alarmaría á los habitantes de la casa. Ató, pues, la cuerda á la viga, arrancando una teja del alero para facilitar la rapidez de la operación, y tornó á descolgarse. Estaba pendiente en el vacío, á dos varas de un nuevo tejado, cuando oyó arriba grandes golpes.

—Derriban la puerta—se dijo,—y bajó rápidamente.

Arrancó también la cuerda, pero no volvió á utilizarla. Arrojándola lejos de sí, se colgó del último tejado y se dejó caer sobre la punta de los pies. La altura no era muy grande, y el suelo de tierra, de modo que la caída fué silenciosa y fácil.

Al encontrarse abajo se acurrucó en un lugar oscuro y miró. Allá arriba resplandecía el cañón de un fusil. Un soldado, puesto de horcajadas en la ventana, lo tenía en la mano y lo movía en todas direcciones como si explorase el vacío.

—Me busca para apuntar—pensó el pirata.—¡Largo de aquí!

Adosándose á la pared para disimular su presencia, se deslizó hasta la puerta de calle. Llevaba sus cinco sentidos puestos á todo lo que ocurriese, y le pareció que en la taberna aumentaba el ruido. Soto se echó esta cuenta:

—Si el barrio se alarma, tendré que hacerme matar. Hay que huir cuanto antes.

Llegó á la puerta, quitó los cerrojos silenciosamente, y abriendo una hoja asomó la cabeza.

—¡Nadie!—exclamó.—Creo que me he salvado.

Salió fuera, y entornando la puerta que había abierto, echó á andar. Iba decidido á vender cara su vida en un caso extremo, y acariciaba con las manos la culata de las pistolas.

Al llegar á la primera esquina dobló á la derecha:

—Esta calle es más oscura y es más difícil que me vean.

Hizo con paso más seguro un trayecto de doce ó quince varas, pero entonces se detuvo en firme:

—¿Quién va?—preguntó.

Acababa de advertir, rígida en el quicio de un portal, una figura humana que le pareció la de un soldado armado de su fusil. Instantáneamente echó mano á la cintura, pero en el mismo momento oyó un vibrante grito:

—¡Alto!

¡Cosa extraña! La figura del portal no se había movido una línea, y á Soto le pareció que el grito no partía de allí. Se volvió rápidamente con una pistola en cada mano, y vió que en el centro de la bocacalle un soldado, rodilla en tierra, le apuntaba con su fusil.

Se arrojó al suelo para evitar la puntería, y apuntó á su vez una pistola, pero el soldado se desvió. De todas maneras, Soto tenía la ventaja de que su arma era de más fácil manejo. Movió el brazo para apuntar otra vez, pero entonces, recordando al esfíngico soldado del portal, que á la sazón tenía á sus espaldas, sintió que se le aflojaban los nervios y su cuerpo se convertía en una masa inerte.

Para su inteligencia clara de buen jugador, la situación era sencilla, y murmuró:

—¡Estoy perdido!

Para su alma inexorable y salvaje era más sencilla aun, y cruzó por su mente una idea horrible:

—¡Va á tirar!

No se le ocurrió el pensamiento de pedir gracia. La bestia feroz jamás había comprendido que nadie diese cuartel. Bajando la pistola involuntariamente, dejó caer la agobiada cabeza sobre el pavimento y apoyó en él la frente cubierta de sudor helado. En el mismo instante dos manos vigorosas le asían las muñecas por detrás.

. . . .

Poco después le conducían á la taberna, donde encontró al oficial. Era un frío y correcto petimetre del tiempo del rey Jorge, que seguía por excentricidad la carrera de las armas. Bebía á pequeños tragos una copa de brillante licor, de pie para no poner en contacto su planchado uniforme con los bancos de la taberna. No era posible juzgar, á través de su actitud, si esperaba que le llevasen á Soto ó si no esperaba nada. El hecho es que únicamente demostró cierto desdén al ver el rostro completamente picado de viruelas del pirata.

Epílogo

Todos los piratas fueron ejecutados, con excepción del piloto Rodríguez, el marinero Freytas, y otros tres de igual clase, sobre quienes recayeron condenas de prisión desde 6 á 10 años. El negrito Joaquín Palabra fué absuelto. El mestizo huyó á Río Grande, siguiendo á Garibaldi, donde fué una de las víctimas de la revolución republicana.

Dib. de Friedrich.

Avisos Recomendados

Servicio á cargo exclusivo de la **AGENCIA JOHNSON** — Florida, 230 — donde deberán dirigirse los interesados por todo lo referente á la publicación de avisos en ella. Sólo se publican anuncios de personas serias y de casas bien conceptuadas. Precio: $ 2 por línea; mínimum, 5 líneas; clisés gratis. Avisos notables, tarifa convencional. No se pague ninguna cuenta al cobrador, si no presenta autorización especial de la **AGENCIA JOHNSON**.

LUBRIFICANTES

ACEITES Y GRASAS lubrificantes, marca **"Valvolina"**, para maquinaria en general, **Vaselina, Nafta y Estopa**. Pidan precios á Gilchrist y Cía., Reconquista, 484. Buenos Aires.

AVISOS LUMINOSOS

AVISOS LUMINOSOS Bicóncavos. Privilegiados. Gran Novedad para atraer la atención del público sobre toda clase de casas de negocio. Tan llamativo de día como de noche. En localidades donde existe la luz eléctrica (alumbrado indispensable para el funcionamiento del aparato) no puede haber un réclame más económico ni más efectivo. Bastan 2 focos de 16 bujías c/u. para alumbrar las dos caras del aparato. Por tamaños, precios y condiciones, Agencia Johnson, Florida, 230, Buenos Aires.

CONSTRUCCIONES

ANTES DE EDIFICAR, LOS PROPIETARIOS deben pedir presupuesto á la **"Constructora Nacional"**. — Personal técnico idóneo y grandes ventajas.—Avenida de Mayo, 951.

HORMIGUICIDAS

MÁQUINAS, para destrucción de hormigas, de varias clases.
Pidan Catálogos y detalles á
CASTROMÁN y Cía. - Perú, 348
Buenos Aires

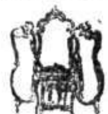
HIPOTECAS

OFRECEMOS Y ACEPTAMOS CUALQUIERA cantidad para colocar en condiciones lo más ventajosas.—**Bloch y Cía.,** Rivadavia, 679, Bs. Aires. — Agencia Financiera, Comercial é Industrial.

MUEBLES

Á 10 MESES DE PLAZO!
Juegos de Dormitorio
Comedor
Sala
Escritorio
Muebles sueltos.
Pidan Catálogos
Carlos Pellegrini, 457 - SIGAL y BOMCHIL

¡Á PAGAR en 10 mensualidades!—Surtido colosal de muebles flamantes, sólidos y baratos. Casa de toda confianza. —Venga ó pida Catálogo.—L. Sigal y Cía.—Cuyo, 1132.



MUEBLERÍA "LA CENTRAL"
501 - Bmé. Orden - 501
Esquina Venezuela.
Muebles sólidos y baratos.
Pidan Catálogos.
Coop. Telef., 1441, Central.

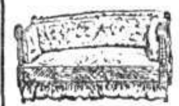
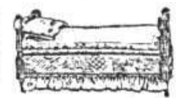
VARIOS

REGALAMOS con cada kilo del rico café **Ouro Preto,** de **$ 2** el kilo, una taza con platillo de porcelana. Se remite á domicilio. Casa **OURO PRETO,** Victoria, 549.-U. Telef., 3116 (Avenida).

CINTAS Y CARBÓNICOS para cualquiera máquina de Escribir.
Venta al por mayor y menor.
ANTONIO PISANI & Cía.
Cangallo, 722

MOSCATINA. — Dosis para 100 litros de una bebida higiénica y refrescante, semejante al vino blanco.—La caja por correo $ 2.50.—Ricardo Illa.—Venezuela, 610.—Buenos Aires.

NOVEDADES

SOFÁ-CAMA (patentado). — Convertible en cama ó sofá á voluntad.—Mueble indispensable para todos. — Precio $ 38.50 ó $ 65 con guardarropa. Embalaje gratis. — Remitan dinero por giro postal á **F. DONARINI y Cía.,** Santa Fe, 2161. Buenos Aires.

MÁQUINAS

"ADLER VISIBLE".— Máquina de escribir, la más perfecta. Tipo de acero, permutable. 20 copias de un golpe. Garantía 10 años. O. Tonolli y C.ª, **San Martín, 343.**

GRAMÓFONOS Y DISCOS

¡A PLAZOS! — Vendo gramófonos con 6 discos, pagando por mensualidades de $ 5 á 7.50. 3.000 aparatos vendidos en 2 meses confirman la bondad del artículo.—N. Selva.—Corrientes, 477.

Casas y Terrenos—Alquileres

LA AGENCIA JOHNSON—Florida, 230—ha establecido una nueva sección para la **Administración de Propiedades** (Oficinas 36 y 38). Se encarga de representar á los propietarios; celebrar contratos de arrendamiento; obtener fianzas; cobrar alquileres; correr con las reparaciones; pagar los impuestos y proyectar edificaciones para renta. Referencias bancarias. Condiciones liberales.

LÁMPARAS

Gran surtido en lámparas á carburo, de funcionamiento automático que evita peligros y pérdidas de gas. Pidan datos. J. Pou, Corrientes, 1357.

MÉDICOS

Dr. FAUSTINO LÓPEZ — 9, Rue Sainte-Anne, Paris, France. — Atiende en esta su clínica, por correspondencia, á las personas afectadas de enfermedades crónicas, que le consulten, detallando sus padecimientos. Consulta explícita, con receta y método, 50 francos. Consulta con opiniones de celebridades, 100 francos. Consulta con opiniones de conformación y tratamiento, 200 frs. á 400 frs. - Las consultas deben ir acompañadas de su importe, por carta certificada y valor declarado, dirigidas á mi clínica particular. — Asistente á los hospitales Saint-Louis, Necker, Hotel Dieu, La Salpetrière y Hospice des aliénés.

LECHERÍAS

CUAJO en polvo y en líquido, marca **"BARNEKUW".** Máquinas y útiles en general para lecherías, de lo más moderno. Catálogo gratis. Goldkuhl y Broström. Belgrano, 1133. Bs. Aires.

PUBLICIDAD

LA AGENCIA JOHNSON, Florida, 230 (oficinas 30, 32 y 34), se encarga de todo asunto referente á propaganda en diarios, revistas, tramways ferrocarriles, carteles, paredes y letreros luminosos (patente Johnson).

Trabaja para la mayor parte de los grandes anunciantes de esta plaza y cuenta con expertos muy hábiles en *propaganda moderna,* como también con dibujantes, fotógrafos y grabadores de primer orden.

Si tiene usted algo que anunciar y quiere hacerlo *con provecho y economía,* consulte á la Agencia Johnson.

Limpieza de ropa para hombres

Limpiar y planchar un traje.	$ 3.00
Limpiar, planchar y componer un traje..................	» 4.00
Planchar un traje.............	» 1.50
Limpiar y planchar sobretodo	» 3.00

MARTÍNEZ. - Victoria, 840

Pilol

Preparado por BLAS L. DUBARRY (farmacéutico)

Remedio infalible para la cura de la calvicie. — Extirpa la caspa, fortaleciendo las raíces del cabello.

$ 15 el frasco de 1/2 litro

Depósito por mayor y menor:

DUBARRY y Cía. - RIVADAVIA, 1220

Consulte los Catálogos ó visite la antigua casa

A. Reinhold, calle BELGRANO, 451, Buenos Aires,

para todo lo que pueda Ud. necesitar en materia de: **Lechería y elaboración de Manteca y Quesos.** — Cría de abejas: abejas italianas y colmenas. — **Incubadoras** modernas. — **Aves** finas. — **Huevos** para empollar. — **Remedios** para aves ó perros enfermos. — **Perros** de raza. — Conservación de frutas. — **Maquinarias** de pelar y de secar frutas, etc. — Casa especial, 20 años de establecida. **PIDA CATALOGOS ENVIANDONOS 50 CENTAVOS EN ESTAMPILLAS.**

La temporada lírica de 1909.—El teatro Colón

El famoso tenor Alessandro Bonci, que acaba de obtener éxitos ruidosos en el teatro Metropolitano, de Nueva York, y que ha sido contratado por la empresa del Colón para la temporada lírica de 1909

Fuera de toda duda Buenos Aires es la capital que figura entre todas las principales del mundo, como la única que presenta en su temporada teatral un conjunto de artistas de renombre universal y que será *lo* que el Colón nos ofrecerá este año, confirmando lo que más arriba decimos, y lo que prueba también á la altura á que ha llegado nuestra sociedad en sus gustos artísticos, exigiendo compañías que respondan á ello.

La empresa, por su parte, ha logrado reunir en su elenco un conjunto artístico tan notable que á más de una noche memorable asistirá el público de Buenos Aires. Por nuestra parte podemos decir sin temor de equivocarnos que será este año la verdadera inauguración artística de esa grandiosa sala.

Forman el grupo de sopranos: Eugenia Burzio, la artista que tantos gratos recuerdos dejó en nuestro público; Ericlea Darclé, cuya nueva aparición ante nuestro público que la cuenta entre sus artistas mimadas constituirá todo un brillante éxito; Fely Dareyne, Germana Grazioli, Graziela Pareto, de quienes nos hemos ocupado, así como de los siguientes elementos que constituye el elenco:

Medio sopranos y contraltos: Lucci Elena, Zacconi Alice (una ú otra, en negociación). Tenores: Bonci Comm. Alessandro, Constantino Cav. Florencio, Cristalli Italo, Rosanoff Alessandro, Bonfanti Carlo, Spadoni Cesare. Barítonos: De Luca Cav. Giuseppe, Giraldoni Cav. Eugenio, Novelli Giovanni, Titta Ruffo, Baldassarri Luigi, Vettori Achille. Bajos: Berardi Berardo, Mansueto Gaudio, Walter Carlo. Bajo cómico: Pini-Corsi Antonio. Bajo utilité: Tecchi Giuseppe. Maestros concertadores y directores de orquesta: Comm. Luigi Mancinelli y Cav. Giuseppe Baroni.

Como se ve, figura también Titta Ruffo, el héroe de la anterior temporada y que es ya para nuestro público, su «enfant gaté», y á quien desea ansiosamente oirlo de nuevo.

El tenor Bonci, con cuyo retrato engalanamos hoy esta página, es una de las figuras culminantes de este elenco, basta decir que es el rival de Caruso, habiendo cosechado en los escenarios de New York los mismos lauros y aplausos con que el público neoyorkino tributó á este último.

La venida de Bonci supone un verdadero acontecimiento artístico. He aquí un juicio que transcribimos del diario norteamericano «New York Herald»:

«El éxito de Bonci en el Metropolitano. — Entusiasmo indescriptible del público.

Los que presumían anoche que la voz del tenor Bonci no iba á llenar por completo la gran sala del Metropolitano, quedaron completamente burlados ante la gallarda presentación del famoso tenor en «Rigoletto». Desde el primer momento la voz de Bonci se dejó oir dulce, armoniosa, extensa y sonora hasta provocar en la enorme concurrencia que llenaba el teatro una ovación indescriptible.

Ningún tenor ha cantado hasta la fecha el «Rigoletto» con la perfección de Bonci.

La voz de Bonci, en lugar de resultar reducida, resonó maravillosamente y llenó toda la vastedad del teatro. Sus frases elegantes y artísticas, que le valieron ya éxitos grandes en el Manhattan, en la anterior temporada, produjeron una impresión gratísima en el auditorio.

El público quedó embelesado ante la belleza y la delicada virtuosidad vocales y de la resonante calidad de sus notas agudas... »

Un sport emocionante

Un momento de emoción

El tarpón atrapado al lanzarse á la lancha

Torciendo furiosamente el cuerpo fuera del agua

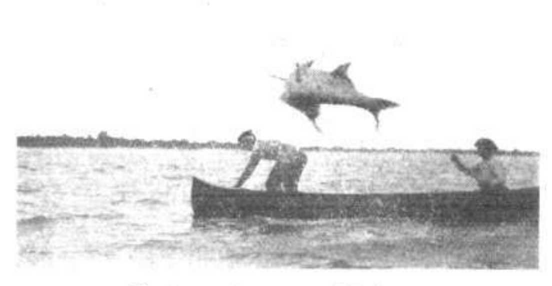
La pesca del tarpón constituye actualmente en los Estados Unidos de Norte-América, el sport de moda, y hay que confesar que no sin fundamento. Es un sport con el cual no puede compararse, por lo emocionante, ninguno de los en boga.

El tarpón es uno de los más hermosos peces entre los de gran tamaño, y se les encuentra en gran abundancia en todo el curso del Harney hasta Tussock Bay.

Los de mayor talla llegan á tener un peso hasta de veinte kilogramos.

La pesca, como sport, se efectúa empleando una gruesa caña, y no yendo más de dos ó tres perso-

Un gran tarpón saltando, con la boca abierta



Ningún sport es comparable á este

Frente á frente

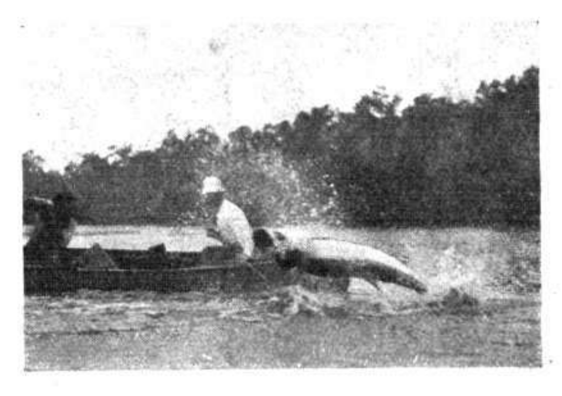
Haciendo los últimos esfuerzos para escapar

Rompiendo el sedal al sumergirse

Un sport emocionante

nas en el bote. Al sentirse perseguido, el tarpón, lejos de huir, desafía á sus enemigos y no solamente les hace cara, sino que se atreve hasta á tomar la ofensiva, lanzándose contra el bote: sus saltos son de una limpieza asombrosa y á veces se diría que vuela.

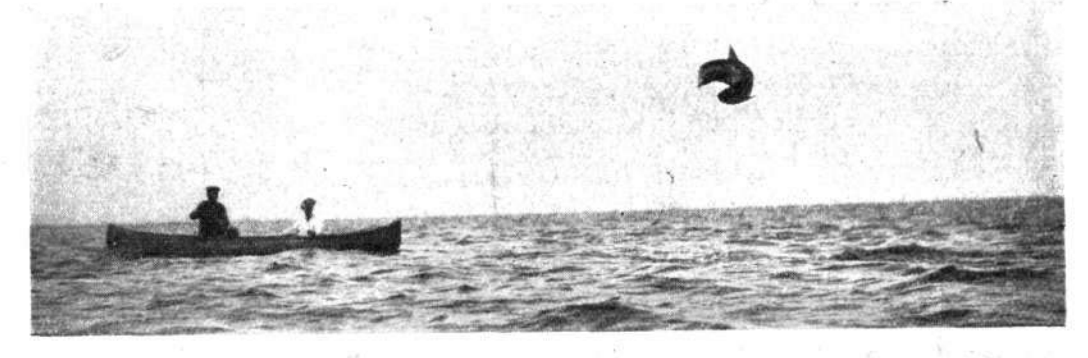
Como es un animal dotado de suma ligereza y flexibilidad, su pesca es muy difícil y fecunda en episodios.



Una buena pose para el fotógrafo

Si llega á verse atrapado, el tarpón se retuerce en el aire haciendo desesperados esfuerzos por desasirse, no siendo raro que, en sus movimientos, consiga romper el sedal ó la caña.

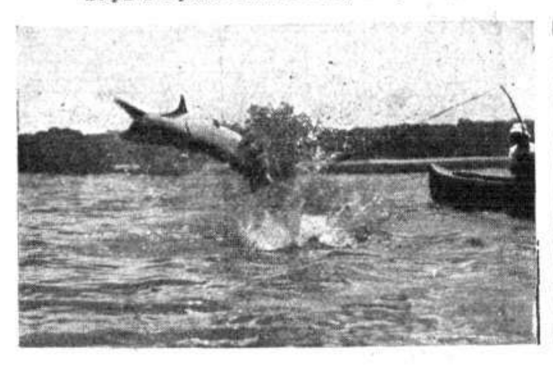
También se ha dado el caso de que el atrevido sportman-pescador haya sido fuertemente mordido por un tarpón al ser éste halado al bote, vivo todavía, pues su vitalidad es asombrosa.



Acepta el desafío del sportman saltando por el aire

Se pueden pescar hasta 25 tarpones por día

Una lucha interesante



El tarpón es uno de los más bellos peces de gran tamaño

Los tarpones abundan entre Charlotte Harbor y Cape Sable

Pasteurización de los vinos

La fama y la buena calidad de las marcas de vino marchan siempre siguiendo el progreso ó mejoramiento de los métodos de vinificación.

Desgraciadamente en la República Argentina estamos aún atrasados en este ramo y hay mucho que innovar.

Entre las operaciones más útiles para los bodegueros y negociantes en vino figura la pasteurización. Esta operación que va generalizándose más y más, tiene por objeto destruir los fermentos de las enfermedades existentes en los vinos. Un mosto pasteurizado puede conservarse tanto tiempo cuanto se lo permita su composición química, siempre que no sea contaminado posteriormente por el contacto del aire ó instrumentos de vinificación.

En cambio, un vino no enfermo, no es suceptible de ser librado de la alteración, por esta operación, pero si, es puesto á cubierto de una nueva alteración más profunda.

Un negociante que recibe diversos tipos de vinos y de cualidades diferentes tiene siempre interés de pasteurizar como único medio de evitar accidentes que alteren los caldos en su bodega y en casa de los clientes poco cuidadosos, lo que además evitará á menudo las reclamaciones.

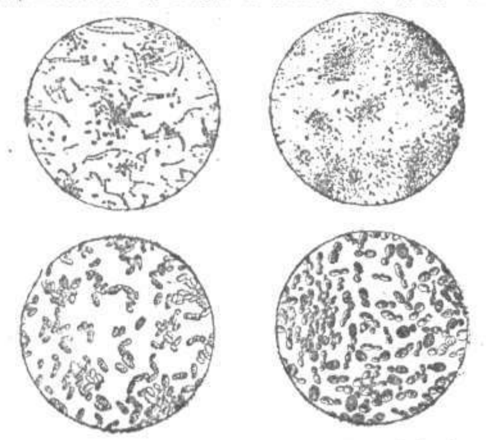
La pasteurización de los vinos, es decir, el calentamiento, ha sido practicado por la primera vez por Appert. Según este autor, operando sobre los vinos que difícilmente podían guardarse un año sin alteraciones, por un simple calentamiento al baño maría á 70° de temperatura, quedan suficientemente firmes para soportar viajes largos y conservarlos varios años siempre que estén al abrigo del contacto del aire ambiente.

El procedimiento de Appert no se generalizó á pesar de todo, y sólo después de los admirables trabajos de Pasteur *(Estudios sobre el vino)* en 1864, entró la pasteurización á ser una práctica corriente en la vinificación.

Veamos cómo obra el calor sobre los fermentos del vino y sobre este mismo.

Todos los fermentos del vino no tienen la misma resistencia con respecto al calor. Es por lo tanto interesante saber á cuál temperatura y en qué condiciones de medio muere cada uno de ellos.

Semichión en su obra «Estudios sobre las enfermedades del vino», dice: «según la mayoría de los prácticos, las temperaturas á las cuales es necesario elevar el vino



Los principales fermentos de las enfermedades de los vinos

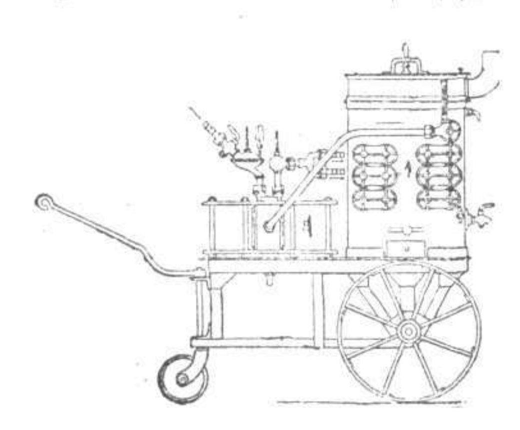
durante un minuto, para estar seguro de obtener una esterilización completa son las siguientes:

Naturaleza de las enfermedades	Alcohol 6 á 9° Acidez 3 á 4°	Alcohol 9 á 13° Acidez 4 á 6°
	temps.	temps.
Vinos picados ó floridos	65°	65°
,, revueltos	60°	55°
,, amargos	65°	60°
,, grasos	65°	60°
,, manitados	70°	65°
,, que fermentan	80°	75°
,, con casse	80°	75°

De tal suerte que el grado de calor que se debe emplear varía entre 55° á 65° según la composición del caldo. Para los vinos débiles en alcohol y poco ácidos es prudente elevar la temperatura á 65°; para los de 60° y para los vinos ricos en alcohol y en ácidos son suficientes 55°».

No está de más advertir que la observación concienzuda y una larga práctica son para el bodeguero dos poderosísimos auxiliares en esta operación.

Si no hay inconvenientes serios para sobrepasarse un poco en la temperatura antes fijada, hay por lo menos, economía en mantenerse lo más aproximadamente á dicho grado. Habría solamente una excepción; para la



Aparato pasteurizador

fermentación alcohólica y para la casse, en los cuales casos será útil elevarla cuando menos hasta 75 centígrados.

Si el calentamiento es bien conducido destruye los gérmenes de las enfermedades y no altera al vino en sus cualidades, no sucediendo esto cuando se dejan de observar algunas de las precauciones que hemos indicado.

Se ha notado, en efecto, que el calentamiento de los vinos en malos aparatos ó al contacto del aire los envejecen, les hacen perder una parte del sabor y del «bouquet», determina enturbamientos ó precipitaciones y le da á menudo un gusto á cocido. Asimismo, cuando el aparato es mal estañado el vino puede tomar un sabor metálico muy desagradable.

Importa mucho pues, elegir bien el aparato pasteurizador que se compra, y conocer bien las cualidades que debe poseer.

Según M. Chavet, nombrado juez en el concurso de pasteurizadores en Burdeos en 1908, un buen pasteurizador debe cumplir, entre otras, con las siguientes condiciones, que no deben perderse de vista, pues son las más importantes:

1.° Debe permitir elevar ó bajar la temperatura siguiendo la composición del vino por tratar.

2.° Debe tener una temperatura invariable de pasteurización.

3.° Su gasto debe ser regular.

4.° Debe calentar el vino al baño maría para evitar recalentamientos momentáneos.

5.° Debe hacer siempre el calentamiento al abrigo del aire.

6.° El vino debe ser enfriado á la salida por medio de un recuperador poderoso.

7.° El aparato debe ser de cobre rojo cuidadosamente estañado.

8.° Debe desmontarse fácilmente y tener todas sus uniones visibles.

9.° Debe ser lo menos complicado posible, firme y fácil de manejar.

En la actualidad hay numerosos aparatos que reunen estas condiciones. Entre ellos es digno de figurar como el mejor el que aquí reproducimos. La simplicidad y su poco volumen agregado á su buena marcha lo hacen un aparato muy recomendable en nuestro país donde buena falta hace que se adopte en general, el sistema de pasteurizar los vinos.

Provincia de Buenos Aires

La Plata.—Carruaje del señor José Bisso, primer premio en el carnaval

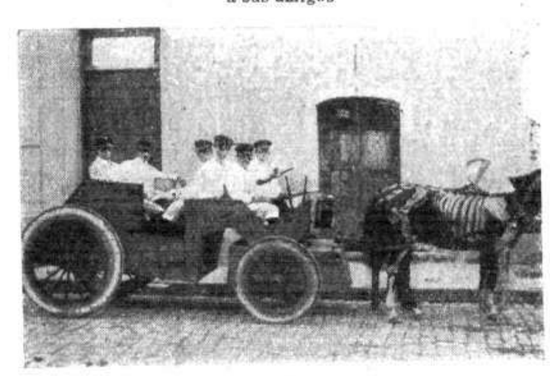
Señorita María Luisa Cabued

Señor Angel Rossi

San Nicolás.—Enlace Cabued-Rossi

San Nicolás.—Pic-nic de los señores Maverini y Barbe, á sus amigos

Comparsa «Aurora Boreal»



Carruaje imitando un automóvil, y que fué premiado

Nueva especie de pez, que sólo se ve en San Nicolás los días de carnaval

Quilmes. — Bicicleta-bote, del señor Constancio Carbonetto

El señor Silvio Armano y su bicicleta «La Porteña»

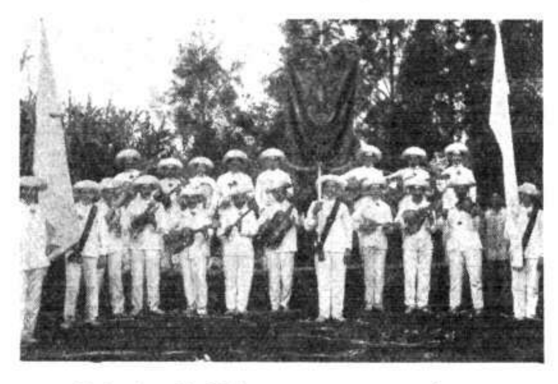
Banfield. — Lola, Manuel Raúl y María Josefa Ponce

María Eugenia Lanusse y María Guillermina Rojas

Provincia de Buenos Aires

Las Flores.—Comisión de señoritas á cuyo cargo estaba la venta de cédulas en las romerías españolas

Lincoln. — Banquete del comercio y autoridades al gerente del Banco Español, con motivo de la inauguración de la sucursal



Cacharí.—«La Unica», comparsa carnavalesca

Cañuelas.—Grupo de niñas en traje japonés

Rojas.—Grupo de segadoras, señoritas Hegoburn, Salazar y Seguí

Otro grupo de mascaritas

Baradero.—Comparsa «Centro Los Marinos»

San Fernando.—Baile en el Club del Progreso

Comparsa «Los Tigrenses»

Provincia de Buenos Aires

Tres Arroyos.—Baile en la sociedad «Centro del Comercio», festejando el carnaval

Oscar y Rogelio Hueso, primer premio

Dirigible carnavalesco, varios premios

Pergamino. — Isabel Dora (María Antonieta), primer premio

María Isabel Loza (Fondo de mar), segundo premio

Sociedad «Unión Pergaminense», primer premio

Necochea. — El palco del presidente del corso, señor Adolfo Trelles

Pic-nic en el Manantial de los Amores. — Familias de Estébes, Trelles, etc.

San Andrés de Giles.—Carruaje adornado, con un grupo de señoritas, en el corso del Salto

Coronel Suárez.—La máscara que llamó más la atención

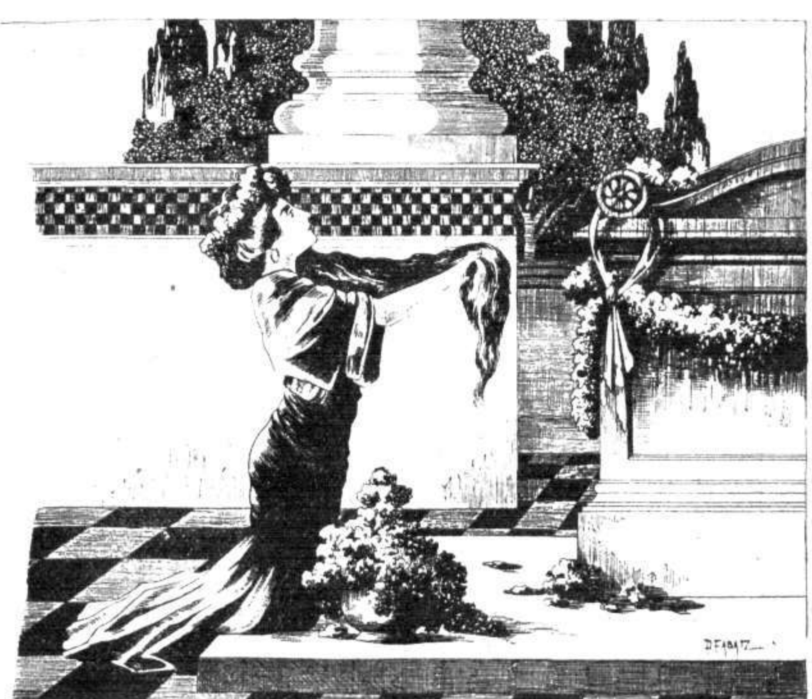
Pringles.—María Julia Sterco, de dos meses, (Marino precoz)

El sacrificio

La tradición inmemorial, asigna al cabello la primacía entre todas las prendas corporales dedicadas al sacrificio.

Los antiguos pueblos rendían holocausto á sus dioses, ofreciéndoles el sacrificio de las cabelleras de sus vírgenes.

Las naciones guerreras, tales como los francos, godos y merovingios, asignaban á sus cabelleras y barbas una importancia supersticiosa en el éxito de sus empresas, de manera que franco, por ejemplo, que no se rapaba la parte posterior del cráneo, dejándose tan sólo algunos mechones sobre la frente, se le creía indigno de compartir con sus conciudadanos las empresas militares que ocupaban casi por completo su vida.



En la antigua Grecia, y luego en Roma, en la primera luna de los idus se alfombraba el templo de Diana con las cabelleras de que voluntariamente se despojaban las mujeres fieles al culto de la diosa cazadora.

La costumbre ha atravesado los tiempos, y en pleno siglo XX aun tenemos profesas religiosas que se cortan la cabellera ante el altar, antes de vestir el hábito, que es como una mortaja de su existencia civil.

Sin recurrir á este ejemplo, no hay más que trasladarse á nuestra basílica de Luján, para encontrarse allí con el espectáculo de una colección de cabelleras con que las devotas á la milagrosa Virgen han querido acompañar sus plegarias solicitando una gracia ó demostrando su gratitud por un favor otorgado, á la veneranda madre del Salvador. En otro orden de ideas, ¿dónde hay una venganza más cruel entre la gente del pueblo, que la de cortar con su cuchillo la trenza de la mujer que reputan infiel, ó á la que no pueden dominar con su amor?

Hemos traído á colación todo lo que antecede, para demostrar el valor que ahora y siempre ha tenido entre los humanos ese soberbio adorno con que ha querido la naturaleza sobornar la frente de su criatura favorita, y de esta premisa sacar la consecuencia del verdadero crimen que se comete contra esa próvida madre, descuidando, abandonando, menospreciando tan regia y soberana dádiva.

Efectivamente, no es permitido en el siglo actual, teniendo en cuenta el crédito asegurado por más de cien años de que goza el popular y reputadísimo Tricófero de Barry, que gentes dotadas naturalmente de espléndidos cabellos, los abandonen al más incalificable desarreglo, dejando que la caspa invada su raíz y la mine en sus principios vitales; que las fibras capilares crezcan duras, sin flexibilidad, sin brillo, pudiendo con el Tricófero de Barry corregir inmediatamente estos defectos tan repugnantes como antiestéticos.

Será salvaje, si se quiere, el sacrificio que ante las gradas del fanatismo se hace, en nombre, tal vez, de un sentimiento, siempre respetable por lo sincero, de esta nobilísima prenda corporal, que debiera ser intangible por ser dádiva de una voluntad suprema; pero más salvaje es abandonar á la suciedad y la incuria ese mismo don divino con que hemos sido honrados. El primero es el sacrificio de la hermosura. El segundo es el desprecio de la dignidad personal.

De Provincias

Córdoba. — Raúl Pardo, granadero de San Martín, primer premio

Belle-Ville.—Familias de Yseguilla, Sapiño y Figueroa, primer premio

Sampacho.—Necrología: Señor Constante Pasolli

Deán Funes.—«Las Japonesas» y bicicleta-lancha, primeros premios

Vista parcial del corso en Deán Funes

San Juan.—Meeting de protesta contra los impuestos

Señorita Hortensia Segovia

Señor Eladio Matos

Enlace Segovia-Matos

Comparsa de «Los Negros Unidos»

Comparsa «Los toreros del Este», primer premio

De Provincias

Concordia.—Corso de la avenida Entre Ríos

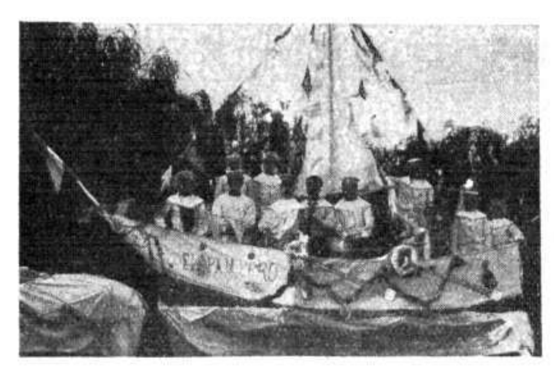
Niños de Bensaquen (Aldeanos)

Niñita del señor Di Toro (Siciliana)

Tucumán.—Baile del Club Reformista

Robertito Luján

Guillermita Navacerrada y Evangelina Machini



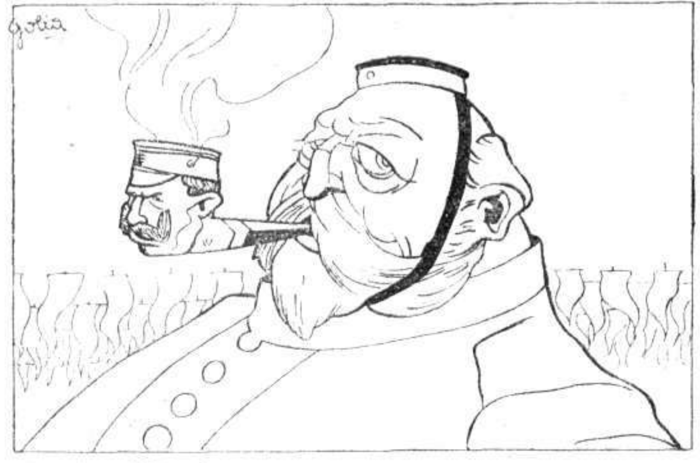
Intendente Alvear (Pampa Central).—Carro en forma de barco

Curuzú-Cuatiá.—Coche fantasía, de las señoritas Bobbio y señora de Hicks, primer premio

La Rioja.—Comparsa «La Juventud»

Pic-nic dado por las familias de Falconi y Luna Olmos, en las faldas del Velasco

EDUARDO VII EN BERLIN



—¡Es inútil! Esta pipa no es mala, pero es demasiado fuerte.
(De *Pasquino*.)

Cuando los miembros de la cámara de los lores celebran sesión, llevan en sus trajes el distintivo de su rango. El barón, dos bandas de armiño; el vizconde, dos y media; el marqués, tres bandas y media, el duque, cuatro enteras.

La fabricación de sal por medio de la evaporación del agua del mar comenzó, hará unos 800 años, en Maldon, condado de Essex, Inglaterra. La municipalidad permite que cada paquete exportado lleve las armas de la ciudad.

Un cuerpo de patinadores noruegos hizo, poco ha, un recorrido de 120 millas en 18 horas, á través de una región montañosa.

En Woolverstone, Suffolk, acaba de morir una señora de 80 años, Mary Cressell que, durante 60, sirvió á tres generaciones de la misma familia.

Con ocasión del centenario del célebre Torricelli, inventor del barómetro, el director del observatorio de Florencia, padre Alfani, ha hecho construir un barómetro gigantesco, de 13 metros de alto por 80 centímetros de ancho.

—Mañana comparecerá usted ante el juez de instrucción.
—¿De instrucción? ¿Y para qué? Yo no sé leer ni escribir.
(De *Le Rire*.)

El primer reloj á pesas de que se tiene noticia, data del siglo XIII. Fué construído por un mecánico sarraceno que, por su habilidad, recibió una fuerte suma. Se dice que este reloj marcaba las horas con grandísima exactitud. Fué ofrecido al emperador Federico II por el sultán de Egipto que había por sí mismo dirigido la fabricación.

No puede afirmarse que los conejos sean grandes nadadores. No obstante, lo hacen en caso de peligro y nada resulta tan cómico como su manera de hacerlo. Todo su afán está en que, al surcar el agua, les queden fuera la cabeza y el rabo.

Los tártaros son los que tienen la voz más fuerte, y los chinos los que hablan con tono más débil.

LOS PARLAMENTARIOS TURCOS

—¿Su domicilio?
—La cámara de diputados.
(De *Kalem*, Constantinopla)

El color de las botellas de cerveza tiene gran importancia, porque los rayos actínicos ó químicos de la luz perjudican á dicha bebida.

Un alemán, perito en cuestiones cerveceras, ha demostrado con una larga serie de experimentos, que no hay cristal, cualquiera que sea su color, que proteja eficazmente á la cerveza contra los efectos de la luz del sol, aunque existen colores que la protegen unos más que otros. El color que, según parece, da mejores resultados, es el rojo muy oscuro.

Los paraguas se usaron en la China y en el Japón antes que en ninguna parte.

6.ª CARRERA — Premio **JARDY** — Á LAS 4.30 P. M.

Premio: $ 4.000 al 1.º, 400 al 2.º y 100 al 3.º

Distancia: 1 600 metros. Entrada: $ 40

		edad	kilo		
Curupayti	1 **El Chacho**	5	60	Neápolis	Ecume
Lagrange	2 **Whipper**	4	54	Orizón	Zizanka
La Emilia	3 **Basalto**	4	53	Batt	Mignonnette
Suipacha	4 **Arazati**	4	50	Alerta	Altea
Polvorín	5 **Trampolin**	4	50	Lidiador	Terpsichore
El Jockey	6 **Old Chap**	4	46	Orbit	Vinegar
La Flecha	7 **Marcellus**	4	41	Rústicus	Marcela

7.ª CARRERA — Premio **DIAMOND JUBILEE** — Á LAS 5 P. M.

Premio: $ 5.000 al 1.º, 500 al 2.º y 200 al 3.º

Distancia: 2 200 metros. Entrada: $ 50

		edad	kilo		
Hawkins H.	1 { **Kifugist**	5	60	Alcalde	Vanish
Santa Rosa	2 { **Dragón**	4	49	Le Mat	Thebaide
J. Atucha	3 **Paquin**	5	60	Saint Mirin	Modesta
Nautilus	4 **Duchesse**	4	56	Sargento	Dafné
Suipacha	5 **Feudal**	5	50	El Amigo	Felicité
Polvorín	6 **Trampolin**	4	50	Lidiador	Terpsichore
Argentino	7 **Ana Maria**	5	48	Worcester	Blitre Agnes
Iguazú	8 **Baby**	4	47	Porteño	Bibi
América	9 **Poroto**	4	42	Wagram	Filigrana
El Plata	10 **La Reiter**	4	40	Valero	Intervention
Orange	11 **Serenata**	4	40	Orange	Sirena

CARAS Y CARETAS

HIPÓDROMO ARGENTINO

PROGRAMA OFICIAL: DOMINGO 14 DE MARZO DE 1909

1.ª CARRERA — Premio **LORD MILTON** — Á LAS 2 P. M.

Premio: $ 3.500 al 1.º, 350 al 2.º y 100 al 3.º

Distancia: 2.000 metros. Entrada: $ 35

		edad	kilo		
Brown	1 **Brown**	4	58	Kendal	Corrie Dhu
J. B. Zubiaurre	2 **Yaguareté**	3	58	Buenos Aires	Salamanca
Eclipse	3 **Albornoz**	3	55	Orange	Alejandrita
Ituzaingó	4 **Evento**	4	55	Valero	Medea
América	5 **Poroto**	4	55	Wagram	Filigrana
Rancagua	6 **Siberiano**	4	55	Common	Sweet Girl
San Pedro	7 **Sino**	4	55	San Graal	Mensonge
Las Mercedes	8 **Tamagno**	3	53	Tonic	Corista
D. Alvear	9 **Vaucresson**	4	53	Vendome	Lady Thurio
J. Atucha	10 **Rotten Row**	4	53	D. Jubilée	Pannonia

2.ª CARRERA Premio PIETERMARITZBURG Á LAS 2.30 P. M.

Premio: $ 4 000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.°

Distancia: 2.000 metros. Entrada: $ 40

		edad	kilo		
J. B. Zubiaurre	1 **Yaguareté**	3	58	Buenos Aires	Salamanca
Griffón	2 **Brillant**	3	58	Wagram	Britannia
Nautilus	3 **Emery**	3	58	Combate	Emblema
Lagrange	4 **Norte**	5	58	Orange	Nelesena
Brown	5 **Espartano**	3	56	Stiletto	Termópila
Las Mercedes	6 **Tamagno**	3	56	Tonic	Corista
La Celina	7 **Solway**	3	56	Simonside	Saudades
Cramer	8 **Scila**	3	56	Orange	Sirena
Polvorín	9 **Opresor**	3	56	Neàpolis	Ortiga
Tonic	10 **Fourtalé**	3	54	Tonic	Violette
Haukins	11 **Huemul**	3	54	Orizón	Trinidad
Concordato	12 **Corona**	3	54	Stiletto	Emperatriz
Jubilée	13 **Piropo**	3	54	Orange	Selva Negra
Saint Simón	14 **Contessima**	3	52	Jeddah	Wheefalont

3.ª CARRERA Premio VAL D'OR Á LAS 3 P. M.

Premio: $ 4 000 á la 1.ª, 400 á la 2.ª y 100 á la 3.ª

Distancia: 1 400 metros. Entrada $ 40

		edad	kilo		
Solitario	1 **Ofelia**	3	58	*Offembach*	**Ficha**
Pretender	2 **Misha**	3	57	Orizón	**Kiss**
Abrojo	3 **La Cigarette**	3	56	Le Samaritaine	Curieuse
Idem	4 **Charmeuse**	3	51	Kendal	Cha mazel
Cora	5 **Tejedora**	3	49	Neápolis	Tulumaya
Criollito	6 **Tijereta**	3	46	Don Pepe	Geisha
Chivalrous	7 **Katie**	3	48	Y. Mac Mahon	May Day
Lagrange	8 **Variety**	3	47	Greenan	Josie Rood
9 de Julio	9 **Amorosa**	3	47	San Graal	Kiss
Hawkins H.	10 **Magda**	3	46	Ovación	Moissonneuse
Ituzaingo	11 **Alteza**	3	45	Wagram	Atalaya
Don Juan	12 **Esbelta**	3	44	El Amigo	Estrella

4.ª CARRERA Clásico CARLOS CASARES Á LAS 3.30 P. M

Premio: $ 7.000 á la 1.ª, 700 á la 2.ª, 350 á la 3.ª y 700 al criador

Distancia: 1.000 metros. Entrada: $ 35

1 **Argentine**	2	54	17 **Guau Cucu**	2	54	33 **Conquista**	2	54
2 **Amiga**	2	54	18 **Voluptuosa**	2	54	34 ***Gramilla***	2	54
3 **Durás**	2	54	19 **Dicha**	2	54	35 **Vinchina**	2	54
4 **Felusa**	2	54	20 **Idalia**	2	54	36 **Satania**	2	54
5 **Armanda**	2	54	21 **Salmonea**	2	54	37 **Serena**	2	54
6 **Sea Sick**	2	54	22 **Contra Flor**	2	54	38 **Antipirina**	2	54
7 **Cleo de Merode**	2	54	23 **Impar**	2	54	39 **Algebra**	2	54
8 **Flor**	2	54	24 **Fabiola**	2	54	40 **Miss Hada**	2	54
9 **Acú-Maná**	2	54	25 **Sonda**	2	54	41 **Sonata**	2	54
10 **Mangacha**	2	54	26 **Novelesca**	2	54	42 **Salagasta**	2	54
11 **Segovia**	2	54	27 **Torera**	2	54	43 **Zulema**	2	54
12 **Flotxina**	2	54	28 **Batahola**	2	44	44 **Kadina**	2	54
13 **Jauja**	2	54	29 **Fatimita**	2	54	45 **Diana de Italia**	2	54
14 **Madreperla**	2	51	30 **Morocha**	2	54	46 **Sanguijuela**	2	54
15 **Macherie**	2	54	31 ***Garland***	2	54	47 **Viruta**	2	54
16 **La Mome**	2	54	32 **Fitonisa**	2	54			

5.ª CARRERA Clásico GUILLERMO KEMMIS Á LAS 4 P. M.

Premio: $ 7 000 al 1.°, 700 al 2.°, 350 al 3.° y 700 al criador

Distancia: 1.000 metros. Entrada: $ 35

		edad	kilo		
Abrojo	1 **Samaniego**	2	54	Simonside	Moraima
Argentino	2 **Argentino**	2	54	Stone Cross	Rana
Sud América	3 **Simonbach**	2	54	Offembach	Simona
Atalaya	4 **Iparacay**	2	54	Ovación	Seida
Azul	5 **Doncaster**	2	54	Almaviva	Fragata
Bonheur	6 **Alegato**	2	54	Livarot	Condesita
Don Miguel	7 **Laú ano**	2	54	Stiletto	Sierpe
Dorrego	8 **Iyapú**	2	54	Le Mat	Mentira
El Turf	9 **General Paz**	2	54	Wagram	Pomona
Flammarión	10 **Pon Pon**	2	54	*Orange*	La Plata II
Girondino	11 **Censor**	2	54	Galloway	Salteña
Idem	12 **Flymouth**	2	54	Galloway	Olga
Good Luck	13 **Camoens**	2	54	Camors	Condesa
La Ventura	14 **Very Well**	2	54	Blue Boat	Joan
Luján de Cuyo	15 **Arribeño**	2	54	Simonside	La Vendée
Montiel	16 **Balin**	2	54	Orange	Britannia
Nevada	17 **Pietro Mica**	2	54	Neàpolis	Picardía
Petite Ecurie	18 **Lord Chatam**	2	54	Orange	Lady Beautifull
San Eugenio	19 **Sainete**	2	54	Suprenant	Antofagasta
Tetuán	20 **Debutante**	2	54	Porteño	Iiva
Unión	21 **Saturno**	2	54	Jaloux	Yegua Criolla
Vivac	22 **Leonchos**	2	54	Rústicus	Charity
Winchester	23 ***Germania***	2	54	King's House	Glass Slepper
Agua Blanca	24 **Master John**	2	54	Master Willie	Lady Clifden
J. B. Zubiaurre	25 **Ajó**	5	54	Buenos Aires	Friolera
Idem	26 **Florin**	2	54	Flotsam	Blue Smoke
Apolo	27 **Sea Born**	2	54	Sea King	Adelina
Beauclerc	28 **César Borgia**	2	54	Neápolis	Capuchina
ulcamara	29 **Sea Man**	2	54	Sea King	Orsina
Lancero	30 **Sincero**	2	54	Suprenant	Bécasse
La Celina	31 **Bufach**	2	54	Orange	Babiole
Pálpito	32 **Bebé**	2	54	Buenos Aires	Bebé
Reyna	33 **Davout**	2	54	Le Sancy	Directriz
Vihuela	34 **Taraguy**	2	54	Wagram	Tirana II

CARAS Y CARETAS

Semanario Festivo, Literario, Artístico y de Actualidades

BOLÍVAR, 578 al 586 · Buenos Aires (Rep. Argentina)

TELÉFONOS - Dirección: Unión Telefónica, 598 (Avenida) - Administración: Unión Telefónica, 2316 (Avenida) Cooperativa, 3423 (Central).

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre.......	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	,, 5.00	,, 10.00
Año	,, 9.00	,, 18.00
Número suelto..	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 ,,	80 ,,

EN EL INTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre.......	$ 3.00	$ 6.00
Semestre........	,, 6.00	,, 12.00
Año	,, 11.00	,, 22.00
Número suelto..	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 ,,	$ 1.00

EN EL EXTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre.......	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre........	,, ,, 4.00	,, ,, 7.00
Año	,, ,, 8.00	,, ,, 14.00

PRECIOS DE ENCUADERNACIÓN Y TAPAS
- Encuadernación y tapas de los tomos 2.°, 3.° y 4.°, cada tomo $ 3 m/n.
- ,, ,, ,, ,, ,, ,, 1.°, 5.° al 38 incl. ,, ,, ,, 2 ,,
- Tapas sueltas .... ,, , ,, 1 ,,

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están munidos de una credencial y se ruega no atender á quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

AGENCIAS EN EL EXTERIOR:
- PARÍS - L. Mayence & Cie. - Rue de la Grange, Bateliere, 18 (venta de ejemplares y avisos).
- LONDRES - J. Barriere & Cie., 17, Green Street, Leicester Square W. C. (venta de ejemplares).
- BARCELONA - Salón Sud - Americano, Rambla Canaletas, 2, principal 1.°, esquina calle Santa Ana (venta de ejemplares y avisos).

BICICLETAS MODELO 1909

"ALCYON"

"STAR"

ELEGANTES-FUERTES-SILENCIOSAS

ADOPTADAS POR LA REAL CASA DE INGLATERRA Y LAS PRINCIPALES CASAS REINANTES DE EUROPA

ÚNICOS AGENTES: Anderson, Clerget & Cía.

135, Calle MAIPÚ, 147. Buenos Aires.

Pedir catálogo especial Letra B, mencionando «Caras y Caretas»

ÚLTIMA NOVEDAD en lámparas á kerosene con mechero á luz incandescente

STAR

Su consumo es de 1 litro por 16 horas

Su esplendor es de 90 bujías normales

Tenemos en depósito un gran surtido de lámparas de mesas, suspensiones de colgar, de pared, etc. Modelos muy elegantes y á precios reducidos.

También vendemos los mecheros sueltos que pueden adaptarse á cualquier lámpara de 14 líneas paso Universal.

Nuestra lámpara STAR tiene un gran éxito entre las familias y especialmente para el campo.

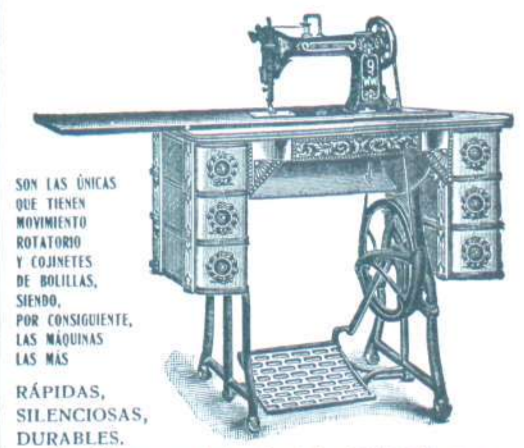
Anderson, Clerget & Cía.

135, MAIPÚ, 147 BUENOS AIRES

Pedir el Catálogo Especial, Letra L, mencionando CARAS Y CARETAS

LAS NUEVAS MÁQUINAS DE COSER

IMPERIAL



SON LAS ÚNICAS QUE TIENEN MOVIMIENTO ROTATORIO Y COJINETES DE BOLILLAS, SIENDO, POR CONSIGUIENTE, LAS MÁQUINAS LAS MÁS

RÁPIDAS, SILENCIOSAS, DURABLES.

También tenemos todas clases de máquinas de coser STELLA, STAR, SINGER, WHEELER & WILSON, etc.

REPRESENTANTES:

ANDERSON, CLERGET & CÍA

135, CALLE MAIPÚ, 147 - BUENOS AIRES

Pedir Catálogo, Letra M, mencionando CARAS Y CARETAS

Ortega y Radaelli. — Paseo Colón, 1266. — Buenos Aires

La Cotizadora de Figuritas

NICOLAS SELVA

473, CORRIENTES, 477 - Buenos Aires.

Única casa autorizada para el canje de las figuritas

MONTERREY

Siempre seguirá pagando una libra esterlina, por cada 500 figuritas de borde celeste.

Además de este premio y los anunciados en sus catálogos, próximamente dará una vara de tierra en la Capital Federal, Parroquia de Vélez Sarsfield y entre las calles Olázabal, Ehilabert, San Fernando y Riachuelo, por cada 50 figuritas de borde celeste.

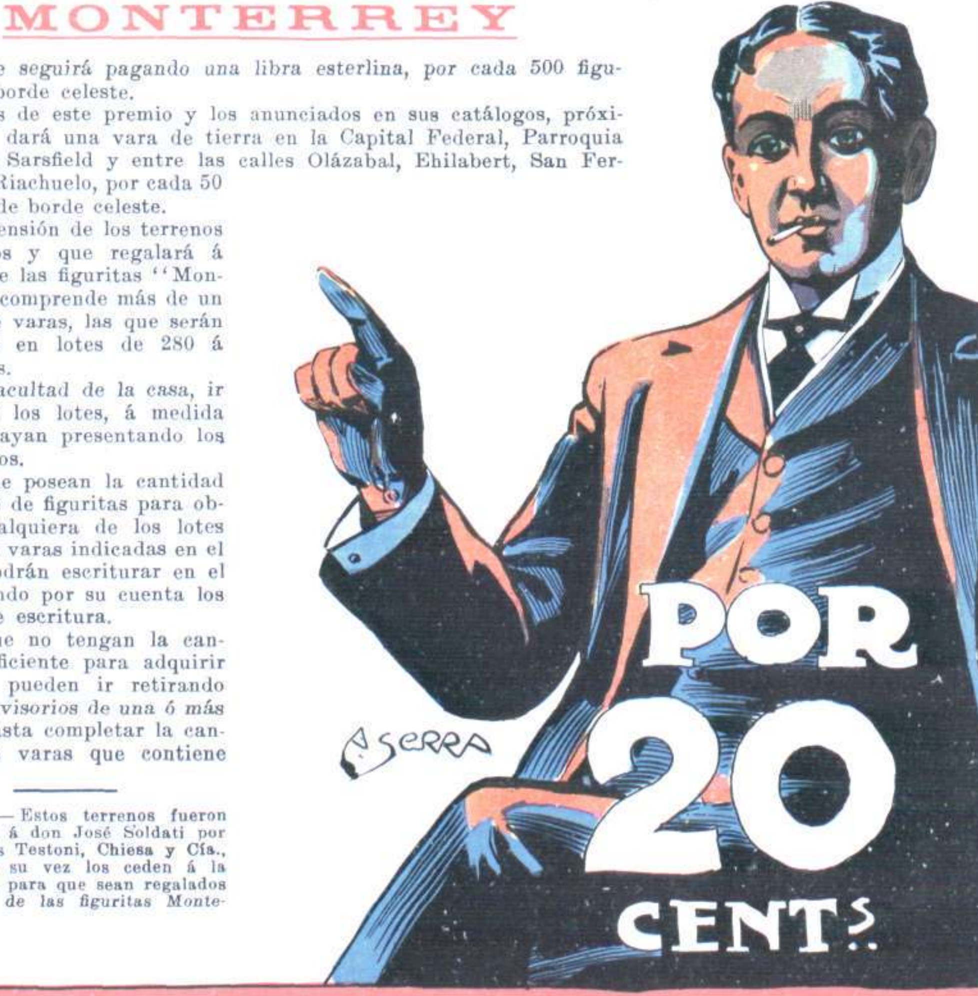
La extensión de los terrenos comprados y que regalará á cambio de las figuritas "Monterrey", comprende más de un millón de varas, las que serán divididas en lotes de 280 á 600 varas.

Será facultad de la casa, ir ubicando los lotes, á medida que se vayan presentando los interesados.

Los que posean la cantidad suficiente de figuritas para obtener cualquiera de los lotes según las varas indicadas en el plano, podrán escriturar en el acto, siendo por su cuenta los gastos de escritura.

Los que no tengan la cantidad suficiente para adquirir un lote, pueden ir retirando *vales provisorios de una ó más* varas, hasta completar la cantidad de varas que contiene el lote.

NOTA. — Estos terrenos fueron comprados á don José Soldati por los señores **Testoni, Chiesa y Cía.**, quienes á su vez los ceden á la Cotizadora para que sean regalados *á cambio de las figuritas Monterrey.*



CIGARRILLOS HABANOS
MONTERREY

NÚMERO SUELTO	En la capital.........	20 centavos	EDICIÓN DE LUJO	Número suelto: En la capital..	40 centavos.
	Fuera de la capital...	25 »		» Fuera de la capital	50 »